

WILLIAM BRITO SANSORES

LA ESCRITURA DE LOS MAYAS

Jeroglíficos, Chilam Balames y Toponímicos



MANUEL PORRUA, S. A., LIBRERIA

5 de Mayo 49

México 1, D. F.

LA ESCRITURA DE LOS MAYAS

WILLIAM BRITO SANORES

LA ESCRITURA DE LOS MAYAS

Jeroglíficos, Chilam Balames y Toponímicos



MANUEL PORRÚA, S. A., LIBRERÍA

5 de Mayo 49

México 1, D. F.

© Copyright 1981
Librería de Manuel Porrúa, S. A.

Printed in Mexico

Impreso en México

Impresora Galve, S. A. Callejón de San Antonio Abad 39. México 8, D. F.

Casi la totalidad de lo contenido en el presente volumen fue publicado en la sección de Cultura Maya, del tomo X de la Enciclopedia Yucatanense que el Gobierno de Yucatán, jefaturado por el Dr. Francisco Luna Kan, publicó en 1979, después de reeditar los nueve tomos de que constaba la original que, dirigida por el Lic. Carlos Echánove Trujillo, vio la luz pública en el año de 1947, siendo Gobernador del Estado el Sr. Ernesto Novelo Torres.

Lo escrito por nosotros, en el tomo ya mencionado, lo constituyen tres temas. I. La Escritura jeroglífica Maya. II. Los Libros de Chilam Balam y III. Toponomástica de la Península de Yucatán que aquí conservan los mismos nombres, pero que a su vez, son partes del libro que hoy se presenta bajo el título: *La Escritura de los Mayas*.

La publicación del presente volumen tiene por objeto no tan solo darle unidad a los tres temas que se incluyeron en el tomo X, de la Enciclopedia Yucatanense, sino se pretende llegar con más facilidad a los estudiosos de la escritura maya, en sus dos aspectos: la jeroglífica y la escrita con el alfabeto español, tanto en la época colonial como en el México independiente.

Si logramos, aunque sea en parte, los propósitos dichos estaremos muy satisfechos.

EL AUTOR

Como el presente libro LA ESCRITURA DE LOS MAYAS trata, como su nombre lo indica, sobre la escritura de los jeroglíficos, de los Chilam Balames, hemos creído conveniente dar a conocer también la numeración maya y es por eso que en los capítulos los hemos utilizado con número maya. Para mejor comprensión de éstos, se escriben de la siguiente manera del uno al cuatro con un punto ., .., ...,, el cinco es una rayita horizontal — y del seis al nueve con la rayita y encima los puntos: —·, —··, —···, —····, del diez al 14 se ponían 2 rayas y encima de estas los puntos; del 15 al 19 tres rayas con sus respectivos puntos; ya del 20 en adelante se usaban figuras (jeroglíficos).

También queremos agradecer a nuestros amables lectores que nos dispensen por haber escrito los nombres del reino vegetal, escritos en latín, en versalitas, cuando debe ser en cursivas; esto se debió a que queríamos el tipo cursivo sólo para las palabras mayas, excluyendo los nombres de los pueblos y el habla propio de ellos, ya que la civilización maya se extendió desde Yucatán hasta Honduras, por Centroamérica y dentro de la República Mexicana hasta parte de Oaxaca.

Asimismo en la Bibliografía hemos puesto los nombres de los autores en cursiva y los títulos de los libros en versalitas, debido a lo mismo.

JOAQUÍN PORRÚA

● LA ESCRITURA JEROGLÍFICA MAYA

I. LA ESCRITURA EN AMÉRICA

En los albores de la humanidad siempre se le atribuyó a la palabra hablada un carácter mágico, religioso o divino. Si lo anterior sucedía con el lenguaje hablado, había más razón para atribuirle tales caracteres a la palabra escrita.

Son numerosos los pueblos antiguos que daban a la escritura tal origen. Así vemos cómo los hebreos creyeron que Moisés la había recibido directamente de Dios, los egipcios pensaban que se la debían al dios Thot y para nuestros mayas el dios Itzamná era el inventor de ella.

Todo lo que presenta un carácter sagrado: la divinidad en sus varias formas, los jefes, los muertos, los animales o vegetales que los representan, etcétera, propician el uso de una lengua especial, es decir una lengua hierática o religiosa.

Se entiende por lengua especial la que emplea un grupo de individuos únicamente en determinadas o para determinadas circunstancias. El abogado, cuando redacta un informe jurídico, o el médico, al certificar alguna enfermedad o defunción, emplean lenguas bastante alejadas de la que se usa corrientemente. Para dirigirse a la divinidad es indiscutible que siempre se ha usado un lenguaje especial, y un ejemplo reciente lo tenemos en el latín empleado hasta hace poco tiempo, como única lengua litúrgica en la religión católica.

La representación gráfica de la lengua especial mencionada es la escritura hierática o jeroglífica.

Debemos destacar aquí tres de las grandes culturas que se desarrollaron en América antes de la llegada de los españoles: la incaica, la azteca y la maya. En dicho momento histórico los grupos humanos de Mesoamérica tenían almanaques y calendarios sagrados en forma de libros. Tenían también libros de historia y documentos interesantísimos llamados actualmente códices, y de los cuáles sólo una pequeña parte ha llegado hasta nosotros.

Es muy frecuente la afirmación de que el pueblo inca o preincaico desconoció la escritura y que todo su sistema representativo o simbólico se redujo al uso de los *quipús* o cordones con nudos; pero es cierto también que, en determinadas regiones del área en que se extendió ese extraordinario pueblo, se han encontrado inscripciones jeroglíficas lapidarias que fueron hechas, probablemente, mucho antes de la Conquista.

Los cronistas españoles o españolizados fueron los primeros en describir el uso del *quipú* por los incas. Los *quipús* eran de diversas clases: numéricos o estadísticos; histórico, legislativo, religioso, militar y cronológico. Estaba formado cada uno de ellos por un cordón grueso del cual estaban sujetos cordones de diferentes tamaños y en los que se hacían nudos de distinto grosor y situación para indicar las unidades en la parte inferior, las decenas en la parte central y los millares en la parte más superior. El cordón final de la derecha señalaba la suma total del *quipú*. Los cordeles eran de diferentes colores para señalar la calidad de las cosas a que se hacía referencia. (Fig. 1.)

Como en los *quipús* no podían reproducirse las circunstancias o características de los hechos históricos, se agregaban pequeños objetos como pedazos de carbón, de lana, piedra o conchas, y cuyo significado era completado por cortas frases textuales. Como podrá concluirse, no se trataba de un sistema de escritura sino de un auxiliar de la memoria.

Por lo que respecta a las diferentes escrituras desarrolladas en Mesoamérica puede decirse que en ellas se practicaron los tres estados, por los que pasó en sus orígenes la evolución del arte de

escribir: el pictográfico, en el que el dibujo representa al objeto mismo y su nombre; el pictórico (ideográfico o jeroglífico) que no representa el nombre del objeto sino algo relacionado con él, o las cualidades abstractas derivadas del objeto; y el fonético que, como su nombre lo indica, se usa para expresar el sonido de una palabra o signo escrito.



FIG. 1. *El quipú de los Incas.*

Los mexicanos representaban el sonido *a* como *atl* que quiere decir agua y el sonido *t* con una piedra *tetl* y el sonido *tla* o *tlán* con un diente: *tantli*.

Con respecto a la escritura mexicana el doctor Mauricio Swadesh ha dicho:

La escritura mexicana es un ejemplo claro de escritura pictográfica. Los elementos son dibujos estilizados de objetos concretos y en gran parte son inteligibles aun si se leen en otro idioma. Sin embargo, hay algunas excepciones. Así, la palabra *calli* significa casa y recipiente. En los pictogramas aparece una casa aun cuando se trate de otra clase de recipiente, como por ejemplo, canoa, que se representa con una casa con agua, lo que se explica por el nombre de ese objeto en el idioma, *a-calli* agua-recipiente. De haber permanecido la cultura náhuatl sin influencia exterior y llegado el momento en que hubiera querido expresarse el habla con signos escritos, poco habría faltado para completar un sistema redondeado de escritura (Fig. 2).

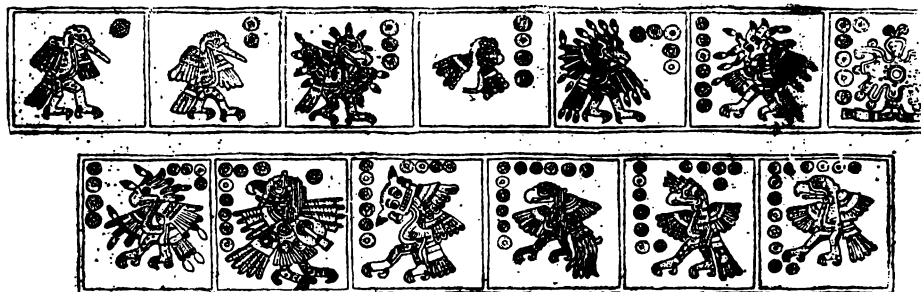


FIG. 2. *Escritura jeroglífica mexicana.*

II. LA MAYA Y OTRAS ESCRITURAS

a) *La escritura maya.*

Para los efectos de este trabajo se considerará como escritura maya lo siguiente:

- a. La escritura jeroglífica prehispánica plasmada en los códices de Dresde, Madrid y París.

- b. La escritura jeroglífica prehispánica grabada en material duro: piedra, madera, hueso, barro, etc., producida por la cultura maya.
- c. Los escritos en lenguas mayenses pero redactados con letras españolas, después de la Conquista, que fueron producidas en el área maya o se refieren a la cultura de ella. En este trabajo nos circunscribiremos principalmente a los Chilam Balames.

Las anotadas en *a* y *b* quedarán englobadas con el nombre de Escritura Maya Jeroglífica y nos referiremos a ella en el presente capítulo y los subsiguientes. A la asignada con la letra *c* se le denominará, aunque no de una manera muy apropiada, Escritura Maya Española y será objeto de un trabajo aparte.

En lo que se refiere a la escritura maya jeroglífica se ha comprobado que aunque tiene símbolos pictográficos o pictóricos tiene bastantes signos fonéticos, tal como la asentó Landa en su tan llevado y traído *Alfabeto*. Al respecto, nosotros consideramos que no se trata de un *Alfabeto* de letras, sino de sílabas o morfemas. Tomemos por caso lo que el padre Landa considera la letra *b*. El signo esá formado por dos líneas paralelas entre las cuales aparece la huella de un pie humano. El dibujo nos dice claramente que se trata de *beh*, que significa camino en la lengua maya.

Aunque la escritura maya jeroglífica es similar en algunos aspectos a la azteca o mexicana, fue mucho más aventajada que ésta. La diferencia más importante entre una y otra es que la de los mayas no simplemente estaba formada por dibujos añadidos sino que era un verdadero sistema en sí, era una escritura íntegra capaz de reproducir el habla humana.

En la escritura maya a los elementos gráficos se les llaman glifos y se colocaban en renglones o columnas a veces acompañados de figuras. Los agrupamientos, combinaciones de los glifos, son malamente llamados cartuchos, ya que sería más propio lla-

marlos complejos o jeroglíficos como los llaman algunos estudiosos destacados.

Antiguamente se pensaba que los glifos de mayor tamaño eran la raíz de la palabra, y los pequeños, llamados afijos, completaban el significado de ellos. Actualmente se sospecha que los signos pequeños también pueden ser raíces o variantes gráficas de los grandes y que el arreglo es pura cuestión de grafía, que no refleja necesariamente la morfología.

Con respecto a la escritura jeroglífica maya, el maestro Swadesh ha dicho en uno de sus párrafos:

Lo más notable de los jeroglíficos mayas, es que ya se les encuentra en los primeros monumentos del Período Clásico, que comenzó alrededor del siglo iv antes de Cristo. Aunque se notan cambios de estilo posteriores, desde esa fecha temprana, era ya un sistema completo. La antigüedad de la escritura hizo pensar por largo tiempo que era imposible que fuera una importación del Viejo Mundo.

“Recientemente se han encontrado ciertos indicios de posibles contactos entre Asia y América que datan de tiempos muy remotos; pero el misterio sigue en pie, ya que la escritura no es copia de ninguna de las que se conocen en el Viejo Mundo. Evidentemente es un nuevo invento, hecho quizá con conocimiento de la existencia de algún otro sistema anterior, como ocurrió algunas veces en el Viejo Mundo.”

b) *La Maya y la Mesopotámica.*

Cuando se estudian las grandes civilizaciones antiguas, en algunas ocasiones encuentra uno que: la mitología, las costumbres y varios aspectos del proceso evolutivo de algunas de ellas, tienen grandes semejanzas con otras civilizaciones situadas en latitudes cercanas y aun con las muy remotas de los lugares donde se desarrolló una cualquiera de ellas. Tal es el caso de Mesopotamia y Mesoamérica.

Antes de proseguir es conveniente recordar que la primera es una región geográfica situada entre los ríos Tigris y Éufrates del Cercano Oriente, en tanto que la segunda es una región cultural que comprende gran parte de lo que hoy es la República Mexicana y casi la totalidad de América Central. Desde luego, es indiscutible que la situación geográfica, de un área determinada, tiene gran influencia en el desenvolvimiento cultural que en ella se efectúa.

Es bien sabido que en la Mesopotamia florecieron alguna o algunas de las civilizaciones semíticas más importantes. El término *semita* se originó de un pasaje bíblico en que se llama así a los descendientes o seguidores de Sem. Este a su vez, dio origen a tres importantes personajes llamados: Aram, Asur y Eber, jefes de los grupos humanos denominados arameos, asirios y hebreos.

Los semitas, igual que los mesoamericanos, tuvieron deidades astrales como las denominadas: Shamash, el sol; Sin, la luna; e Ishtar, la estrella Venus y cuyos equivalentes en la civilización azteca son: Tonahtiu, Tezcatlipoca y Quetzalcóatl. En la escritura jeroglífica maya los tres cuerpos celestes mencionados tienen representaciones glíficas que pueden leerse tentativamente: *Yum Kin*, *Uh* y *Chac Ek*.

Los pueblos mesopotámicos también tuvieron escritura jeroglífica que fijaban en sencillas tabletas de arcilla fresca por medio de un punzón muy aguzado. Después de haber sido marcadas con los signos, las tablillas eran puestas al sol para secar. A primera vista los signos tenían el aspecto de clavos o cuñas, por lo que fue llamada escritura cuneiforme. Este sistema de escribir, nacido probablemente entre los ríos Éufrates y Tigris, se extendió a otros países vecinos y de esa manera se expresaron varias lenguas de la antigüedad.

Con respecto a la escritura y otros instrumentos culturales, no resistimos la tentación de transcribir un párrafo del libro LAS ANTIGUAS CIVILIZACIONES SEMÍTICAS del profesor Sabatino Moscati, eminente orientalista contemporáneo que, aunque se refiere a los

semitas, su contenido conviene igualmente a los pueblos mesoamericanos, particularmente a los mayas:

“De la vida religiosa cuidaba una compleja y organizada clase sacerdotal . . . Los sacerdotes vivían en habitaciones especiales anexas a los templos, cuidaban de su administración y se dedicaban a la enseñanza y a las ciencias. Puede decirse que la cultura estaba en sus manos, y esto ayuda a comprender su carácter profundamente teológico. La masa de la población no sabía leer ni escribir, quedando por consiguiente al margen de la actividad cultural.”

Como en el caso de los mayas, los actos del culto religioso eran efectuados de acuerdo con un calendario sagrado y cada día del año estaba consagrado a un dios que ejercía influencia benigna o maligna. Efectuaban grandes solemnidades a sus dioses en determinadas épocas del año como en la primavera o tiempo de lluvias en que verdeaba y crecía la vegetación. El inicio de un nuevo año era motivo de ceremonias y liturgias especiales, tal como hacían los pueblos mayenses según los Códices y CHILAM-BALAMES.

El concepto sagrado maya de los “cuatro lados del mundo” estaba también vigente entre los habitantes de la Mesopotamia.

Los pueblos semitas, como los mayenses, tenían como uno de los principales lazos de unión el lenguaje. Las diversas lenguas mesopotámicas eran, y todavía son, tan afines entre sí, que más bien parecen dialectos de un mismo lenguaje, por lo que es muy factible suponer que todas ellas tuvieron un origen común. Igual cosa sucede con las lenguas mayenses.

Una inscripción trilingüe encontrada en Behistun (Persia), proporcionó la clave para descifrar la escritura cuneiforme de los semitas. Una de las lenguas de la inscripción era el antiguo persa, y, como ya se habían estudiado inscripciones halladas en la antigua Persépolis, fue relativamente fácil el descifre de los signos cu-

neiformes persas, cosa que abrió el camino para la interpretación de la escritura semítica.

El mérito principal corresponde al alemán Grotefend, quien habiendo observado la notable frecuencia con que se repetía en las inscripciones un grupo de signos, supuso que se trataba de una fórmula conocida en los textos persas: “x, gran rey, rey de reyes, hijo de y, gran rey, rey de reyes...” y notando que también se repetían muchas veces dos nombres, de padre e hijo, calculando la longitud de ellos, supuso que se trataban de los reyes famosos: Darío y Jerjes; y atribuyéndole un valor a cada signo su idea funcionó bastante bien. (Fig. 3.)

En 1846 el inglés Rawlison, siguiendo los trabajos del investigador germano, llegó a la total interpretación de los signos cuneiformes persas. Resultó que una de las lenguas de la inscripción era semítica y se notó que ya no se trataba de las letras de un alfabeto como en el caso anterior, sino más bien de sílabas, incluso palabras enteras, al estilo de la escritura jeroglífica egipcia.

La nueva lengua resultó pertenecer al grupo semítico, y el conocimiento que ya se tenía del hebreo, del árabe y de otras del mismo grupo, permitió entenderla con relativa facilidad. Esa len-

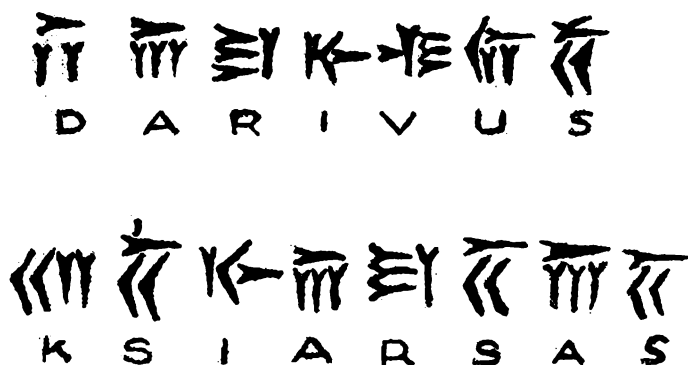


FIG. 3. Darío y Jerjes en el alfabeto cuneiforme de los persas.

gua representaba menos dificultades que la escritura. Parece que ésta la habían tomado los semitas de grupos nómadas originarios del desierto, quienes a su vez la habían aprendido de los sumerios, aquel pueblo culto y sedentario que había estado antes que ellos en Mesopotamia.

c) *La Maya y la Egiptia*

Varios investigadores, con objeto de hacer más luz sobre el problema que constituye el descifre de la escritura jeroglífica maya, frecuentemente la comparan con la escritura hierática egipcia. Desde luego, como es natural, ambas grafías tienen aspectos muy parecidos y también puntos divergentes, tal como veremos en los siguientes renglones.

Es bien sabido que la clave para descifrar los registros escritos del maravilloso pueblo del Nilo, fue la piedra basáltica que los soldados napoleónicos encontraron en el poblado ribereño de Rosetta. En ella se halla grabado un texto en tres tipos de escritura: la primera y segunda parte con caracteres egipcios demóticos y hieráticos, y la tercera, la inferior, con caracteres epigráficos griegos. En el bloque pétreo se reproducía un decreto dado en 196 antes de Cristo por Ptolomeo V.

Con la ayuda de ese monumento arqueológico Young y Champollion descifraron los cartuchos de Ptolomeo y Cleopatra, base del descifre total llevado a cabo por el segundo.

Hay varios estudiosos que denominan cartuchos a los agrupamientos de glifos mayas que aparecen en los códices o materiales duros. Tal denominación la consideramos incorrecta. En el caso de los egipcios se llama así a los grupos de signos que contienen nombres de reyes o deidades, exclusivamente, y que están encerrados dentro de un óvalo cuya parte extrema derecha está limitada por una barra vertical. Lo anterior no existe en la escritura maya; los nombres de personajes, divinidades o glifos explicativos no están encerrados de manera alguna.

El siguiente paso de Champollión y sus colaboradores en el descifre de la escritura jeroglífica egipcia, fue la interpretación de una frase contenida en un largo cartucho que puede verse en este trabajo de divulgación que dice: P¹TOLMEES ANGH ZHET PTAH MEREE y cuyo significado según los descifradores es: "Ptolomeo, siempre vivo, amado de Pthah".

El descifre se llevó a cabo con ayuda del griego antiguo y del copto, idiomas pertenecientes a la misma familia del egipcio. En la frase original había tres palabras coptas, que tenemos marcadas con los números 8, 9 y 14, 15, que significan: ANGH, vivo; ZHET, siempre y MEREE, amado. Pthah fue la deidad creadora del mundo según el pueblo de los faraones. (Fig. 4.)



FIG. 4. *Escritura hierática egipcia.*

Una parte considerable de los mayistas opina que tanto en la escritura egipcia como en la maya hay signos de diversas clases tales como: alfabéticos, fonéticos, ideográficos, etc... También consideran que si la escritura hierática del Nilo fue descifrada con la ayuda de la Piedra de Rosetta, en el caso de la jeroglífica mayaense contamos con las versiones paralelas pictórica y calendárica o astronómica, que aparecen en los códices mezcladas con los glifos llamados explicativos. Un estudio minucioso y bien orientado de estas versiones, en conjunto y por separado, con el auxilio de otras fuentes históricas y máquinas electrónicas, probablemente nos llevaría a una interpretación muy aproximada de la escritura jeroglífica del pueblo mesoamericano que llegó hasta el alto grado cultural de todos conocido.

III. LA LENGUA DE LOS CÓDICES MAYAS

La idea de que había una lengua especial que empleaban los sacerdotes e iniciados en sus actos litúrgicos, no es nueva. Pues aparte de los documentos que siempre nos hablan de ella, tenemos los estudios hechos por autores contemporáneos y antiguos.

En 1941, el joven escritor Oswaldo Baqueiro Anduze, en su libro *LOS MAYAS. FIN DE UNA CULTURA*, asienta lo siguiente:

En estos centros inaccesibles al vulgo, la teocracia cultiva todas las artes en que fundan su superioridad y distinción. Haciendo abstracción de su continuo entrenamiento deportivo, las disciplinas a que se someten en el orden intelectual llegan a tales extremos, que su lenguaje se hace complicadamente metafórico, increíblemente artificioso, a punto de que llega a ser impenetrable e incomprensible para quienes no hubieran sido adiestrados por el *kaat naat*, el preguntador, el tomador de inteligencia.

El lenguaje, como es un fenómeno social, va cambiando al través del tiempo; y aunque se nos presenta siempre como un complicado sistema de señales, que tiene una estructura firme y estable, esto es nada más en apariencia, pues todo idioma está en constante proceso, en un movimiento continuo en que las palabras cambian fonética, semántica y gráficamente.

Si comparamos las palabras del *QUIJOTE DE LA MANCHA*, escrito a principios del siglo xvii, con el español que actualmente habla cualquier país hispanoparlante, nos damos cuenta que hay entre ambos gran diferencia. Si se compara el inglés registrado en las obras de Shakespeare con el lenguaje inglés hablado en la actualidad, también se nota una gran diferencia.

En lo que respecta al maya, si comparamos los vocablos de dicho idioma registrados en los primeros tiempos de la época

colonial, por el DICCIONARIO DE MOTUL o cualquier otro de dicha época, nos damos cuenta de que muchos vocablos han desaparecido o han cambiado, tanto en su representación fonética y gráfica como en su significado.

Lo anterior es una de las grandes dificultades para interpretar la escritura jeroglífica de los mayas. Otra de ellas es que el lenguaje en que fueron escritos los mencionados documentos prehispánicos probablemente haya sido una lengua especial que únicamente poseía la clase sacerdotal o dominante y que el pueblo desconocía por completo.

A nuestro juicio, la lengua en que fueron escritos los Códices Mayas de Dresde, Madrid y París no es ninguna de las lenguas mayenses que actualmente se hablan, sino un derivado esotérico de una lengua arcaica, anterior a las lenguas actualmente conocidas, y que puede llamarse Protomaya, que había desaparecido o estaba casi al extinguirse cuando llegaron los españoles a la península de Yucatán. Ahora bien, los vocablos de la lengua común de la que se derivó el lenguaje hierático, probablemente se encuentran dispersos, ya sea en forma original o cambiados fonética o semánticamente, en los diferentes dialectos que nacieron de esa remota lengua.

Hay varias fuentes históricas que informan de la existencia de un lenguaje sagrado o misterioso llamado *Zuyua Than*, que era hablado por determinado grupo social en Mesoamérica.

Es muy probable que mientras más antiguos sean los registros hablados o escritos de las lenguas del tronco maya que es estudien, se estará más cerca de la lengua de los Códices.

El maestro Barrera ha dicho desde hace más de cuarenta años lo siguiente:

Ha sido un error tomar el maya de Yucatán como lengua única que nos pudiera dar el significado de todos los nombres relacionados con la religión y otros aspectos de la cultura de grupo maya peninsular. Por lo tanto los vocablos

de la lengua original ya mencionada probablemente se encuentran en el yucateco antiguo, el *mam*, el *chol*, el huasteco, etc., lenguas mayenses a las que consideramos debe ocurrirse para lograr avances en el descifre o interpretación de la escritura jeroglífica maya.

Quizá a ese lenguaje madre se refiera el POPOL-VUH, cuando en el capítulo 3º de su Tercera Parte nos dice:

Así decían allá donde veían la salida del Sol. Una misma era la lengua de todos. No invocaban la madera, ni la piedra, ni se acordaban de la palabra del Creador y Formador, del Corazón del Cielo, del Corazón de la Tierra.

Posteriormente como resultado de determinadas leyes sociológicas y lingüísticas, dicho idioma se diversificó, cosa de que también nos habla el LIBRO SAGRADO DE LOS QUICHÉS, cuando en el capítulo siguiente nos dice:

Y entonces llegaron todos los pueblos, los de Rabinal, los Cakchiqueles, los Tziquinahá y las gentes que ahora se llaman yaquis; allí fue donde se alteró el lenguaje de las tribus; diferentes volviéronse sus lenguas. Ya no podían entenderse claramente entre sí, después de haber llegado a Tulán. Allí también se separaron, algunas hubo que se fueron para el oriente (Yucatán) pero muchas se vinieron para acá.

Con referencia al fenómeno anterior, en el capítulo V del importantísimo libro que estamos citando, aparece una lamentación dramática que no podemos dejar de transcribir:

El lenguaje de *Balam Quitzé*, *Balam Acab*, *Mahucutah*, e *Iquí Balam* es diferente. ¡Ay, hemos abandonado nuestro lenguaje! ¿Qué es lo que hemos hecho? Estamos perdidos, ¿En dónde fuimos engañados? Una sola era nuestra lengua

cuando llegamos allá a Tulán; ¡de una sola manera habíamos sido creados y educados! ¡No está bien lo que hemos hecho!, dijeron todas las tribus bajo los árboles y los bejucos.

A pesar de todas sus imperfecciones, interpretaciones falsas u omisiones, algunos consideran que hasta el presente momento, el llamado Alfabeto de Landa, puede ser la piedra de Rosetta para el descifre de los jeroglíficos. Además en su famosa obra este cronista da un material precioso, que estudiado a fondo ilumina la densa obscuridad de los signos hieráticos. Esto no quiere decir que nada más con estos elementos se pueda lograr el fin que se persigue pues felizmente hay otras obras, vocabularios, etc., que son muy valiosos en las investigaciones.

IV. LOS CÓDICES MAYAS

Solamente tres Códices precortesianos mayas han sobrevivido hasta la época actual y ninguno de ellos se encuentra en la República Mexicana, pues están en las ciudades europeas de Dresde, Madrid y París.

Se tiene entendido que muchos de estos documentos fueron destruidos por las autoridades civiles o religiosas de la opresión colonial, ya que probablemente se les veía como parte principal del paganismo aborígen. Algunos quizá fueron destruidos por los mayas mismos, ya que dichos registros eran probablemente instrumentos de la clase social que entonces dominaba a los indígenas.

En términos generales puede decirse que los Códices contienen pasajes del tiempo *tonalpohualli* o *tzolkines*, tablas con movimientos del sol y los planetas, eclipses lunares y solares, representaciones de deidades y ritos conectados con las mismas, etcétera. Hay fundada creencia que los signos jeroglíficos, que están en la parte superior rodeando las figuras, explican o completan los pasajes o escenas dibujadas.

Cada uno de ellos consiste en una tira de papel (*hu'un*), de varios metros de largo, doblado en forma de biombo y que tenía a guisa de pasta dos láminas de madera, cuero o alguna otra sustancia dura. Al material y al árbol de que estaban hechos, los antiguos mexicanos los llamaban *amatl* (que castellanizado se denominaba amate), vocablo que seguramente está conectado con la palabra maya *anahté* que don Juan Pío Pérez describe en plural de la siguiente manera: "cortezas, pergaminos que servían a los indios para escribir o pintar sus historias con jeroglíficos".

La corteza o sustancia vegetal era procesada cuidadosamente para después tratarla con una fina sustancia caliza hasta adquirir una superficie apropiada para recibir la escritura.

El más fino de estos maravillosos documentos es el llamado de Dresde, que tiene un mejor acabado y un muy interesante contenido. Perteneció a la Real Biblioteca de Sajonia y fue dañado por el agua durante la segunda guerra mundial. En 1759 un desconocido vendedor de Viena se lo vendió al director de la biblioteca mencionada. Su aparición en esta ciudad sugiere que pudo ser enviado al emperador Carlos V, ya sea por compra hecha o por obsequio.

El Códice tiene 3.50 m de largo por 0.205 m de alto. Sus dobleces forman 39 hojas, y exceptuando cuatro de ellas en todas hay dibujos por ambos lados. Antonio Villacorta y otros mayistas opinan que el documento maya consta de dos partes. La primera que abarca de la página primera a la 45 inclusive, y la segunda de la 46 hasta el final, es decir hasta la 74.

El benemérito maya guatemalteco lo subdivide en las siguientes secciones: Primera, sección de los Dioses. Segunda, sección de las Mujeres. Tercera, sección Astronómica, relacionada con el cómputo del tiempo. Cuarta, sección de las Ofrendas. Quinta, sección Cronológica.

Desde luego esta subdivisión ha sido mejorada por investigadores posteriores, pero hay que reconocer que sirvió de base para el mejoramiento del sistema de estudio de tales registros.

Para tener una idea mejor de los Códices mayas, reproducimos en este trabajo la segunda página del que se encuentra en la ciudad alemana de Dresde y que hemos descrito someramente. La primera página de cada uno de los tres manuscritos aborígenes está muy borrosa, por lo que omitimos reproducir alguna de ellas.

Como se verá en la ilustración, las páginas están, generalmente, divididas en partes, en este caso cuatro, que de acuerdo con técnica tradicional se clasifican *a*, *b*, *c* y *d*. Cada una de estas divisiones corresponde a un *tonalpohualli* o período de 260 días, es decir un Año Sagrado Maya, al cual algunos denominan *tzolkín*. La hoja reproducida, como todas las del Códice de que se trata, mide 0.250 m de alto por 0.080 m de ancho. (Fig. 5.)

El de París está formado por 22 páginas, es decir 11 en el anverso y 11 en el reverso. León de Rosny, estudioso francés de fines del siglo pasado, era de opinión que no estaba completo, ya que según sus deducciones debían ser 24 sus páginas. Fue él también quien denominó Perezianus al documento, por haber encontrado entre sus hojas un pedazo de papel español que además de contener jeroglíficos mayas tenía escrito el apellido Pérez.

Este Códice se encuentra en peor estado de conservación que los demás. Sus reversos siguen con regularidad a los anversos y los jeroglíficos y figuras dibujados en él son de colores: negro, rojo, oscuro, gris y verde, principalmente.

En 1953 el licenciado Antonio Villacorta lo dividió en las siguientes partes:

Primera sección del *Ahau*. Segunda sección del *Tonalamatls* (*tonalpohuallis*). Tercera sección del *Katún* de 52 años solares. Cuarta sección Planetaria.

El Códice de Madrid, llamado también Trocortesiano, es el más largo de los manuscritos mayas prehispánicos. Se le dio el segundo nombre por que se compone de dos fracciones que los investigadores de la época de su descubrimiento consideraron como documentos distintos, el Troano y el Cortesiano.

El primero está constituido por 35 fojas escritas en ambos lados,

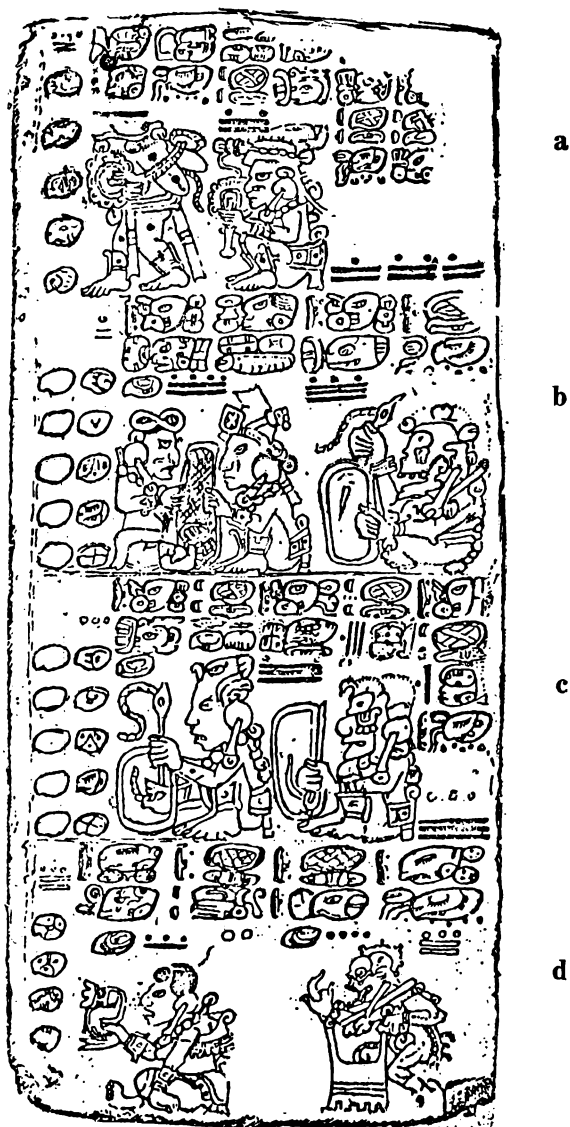


FIG. 5. *Página II del Códice Dresde.*

constando por consiguiente de 70 páginas que el abate Brasseur de Bourbourg numeró en 1864.

Al descubrirse la otra parte, el denominado Cortesiano en 1882, se pudo comprobar que coincidían las páginas 21 anverso y 22 reverso con la primera y 35 del Troano, respectivamente.

El Cortesiano está formado de 42 páginas, o sea 21 hojas escritas en ambos lados. Por consiguiente, la suma total de páginas del Códice de Madrid es de 112 y en ellas no aparecen en abundancia los complicados cálculos calendáricos o astronómicos que hay en sus dos hermanos. Podrá decirse que los asuntos de que trata son más humanos.

El sabio guatemalteco cuyo nombre hemos mencionado anteriormente dividió su contenido en las siguientes secciones:

Primera, de los Ritos. Segunda, de la Agricultura. Tercera, del Katún de 52 años. Cuarta, de la Cacería. Quinta, de los Sacrificios. Sexta, preparación de las comidas y bebidas rituales. Séptima, de la ocupación de los dioses. Octava, del Calendario. Novena, de la Guerra, la paz y la muerte. Décima, sección Miscelánea. Undécima, sección de las Abejas.

Para finalizar queremos insistir en que: aun cuando han sido superadas, en parte, las subdivisiones que de los Códices hizo el eminente americanista centroamericano Villacorta; aquellas sirvieron grandemente a estudiosos e investigadores de su tiempo y posteriores a él para avanzar en la intrincada, áspera y misteriosa senda que conduce al descifre o interpretación de la escritura jeroglífica.

V. LOS "UINALES" DEL AÑO

Como es bien sabido el año civil de los mayas estaba formado por diez y ocho *uinales* de veinte días cada uno, que hacen un total de trescientos sesenta días, y a los que sumados los cinco del *uayeb* o *xmakabakín* totalizan o totalizaban los trescientos se-

senta y cinco días del año tal como son contados en la actualidad. (Ver pág. 317, tomo II de la Enciclopedia.)

Los *uinales* son los siguientes: *Pop*, *Uó*, *Zip*, *Zodz*, *Tzec*, *Xul*, *Yaxkin*, *Mol*, *Chchen*, *Yax*, *Zac*, *Ceh*, *Mac*, *Kankin*, *Muan*, *Pax*, *Kqyab*, *Cumkú*, más el *Uayeb*. En el presente trabajo analizaremos todos y cada uno de los dichos períodos de tiempo.

I. *Pop*. Dos son los elementos principales que entran en el jeroglífico de este mes. El primero es una expresión gráfica de tejido y el segundo es una cruz de *Kan*.

Pop, en maya yucateco y otros idiomas mayenses significa “estera”, “tejido”, también tiene el significado de “jefe”, tal vez porque la estera era el símbolo de autoridad. En Pokomchí existe el término *ah pop* que tiene el significado de “jefe”.

Kan, aparte de otros significados, es el glifo para el color amarillo, uno de los cinco colores sagrados de los mayas. El término correspondiente en el azteca es *icpalli*.

En *tzeltal* a este mes se llama *Huc uincil*, que significa “séptimo período de veinte días”. En *tzotzil* el nombre del *uinal* es *nichilkin* que significa “festival de flores”, cosa que concuerda con una interesante sugerencia de Schulz-Jena en el sentido de que el mes azteca que le corresponde es *tlaxochimaco*, cuyo significado es “ofrenda de flores”.

II. *Uó*. El jeroglífico para el segundo *uinal* está formado de dos elementos; dos bandas cruzadas, similares al signo para el planeta Marte, que aparece con frecuencia, en lo que se llaman “bandas celestes”, teniendo además el signo representativo del color negro que unas veces está como prefijo y otras como infijo.

El doctor Thompson estima que el signo está relacionado con el dios Jaguar del inframundo y con la deidad *Akbal*, que significa “noche”, “obscuridad”, “interior de la tierra”, cosa que concuerda con el símbolo para negro.

En la lista Chol de Alta Verapaz, el nombre de este mes tiene un significado parecido al de “obscuridad”.

En el maya yucateco *uó* es el nombre para un pequeño sapo de color negro y con una línea amarilla sobre la espalda. De acuerdo con la tradición maya estos batracios eran los músicos del Dios *Chac*, ya que con su croar, anunciaban o pedían las lluvias. Eric J. Thompson, a pesar de lo anterior, no cree que el nombre del “mes” tenga alguna relación con este pequeño animal.

Uac uincil es el nombre en tzeltal que corresponde a este segundo mes del calendario maya y que quiere decir “séptimo período de veinte días”.

III. *Zip*. El jeroglífico del tercer *uinal* está formado por dos bandas cruzadas y tiene como prefijo el signo para rojo.

Según Landa en este mes se efectuaban festividades que duraban siete días, dedicados a los dioses de la cacería.

Una de las deidades de la caza entre los mayas fue el *Zip* o *Ek-Zip*, que quiere decir: *Zip*: negro. Thompson opinaba que esta representación era una forma temprana de *Mixcóatl*, dios mexica que tenía la figura de un venado.

En tzeltal el mes se llama *Ho uincil*, “quinto período de veinte días”.

IV. *Zodz*. El jeroglífico de este *uinal* es la cabeza de un murciélago con la nariz levantada y alargada. El nombre maya-yucateco para este animal es *zodz*.

La deidad patrona del mes es una especie de pescado mitológico llamado *Xoc*, por lo que el doctor Thompson dice que es muy extraño que un animal aparezca en el glifo y otro muy diferente sea el patrón del mes.

En Palencano y en Chontal el nombre para el murciélago es *Zutz*. En alguna lengua mayense existe el término *zutzil* para denotar la época de invierno, por lo que el mayista inglés que hemos mencionado piensa que este *uinal* pasaba por esta estación en que los días son cortos y fríos.

Antes de finalizar queremos marcar que en los jeroglíficos de los tres primeros *uinales* están los signos de tres de los cinco colo-

res sagrados de los mayas: en *pop* está *kan*, amarillo; en *uó* está el signo *ek* negro, y en *zip* está el signo de *chac* para rojo.

Los otros dos colores sagrados están como veremos en los *uinales yaax* y *zac*, cuyos nombres, entre otras cosas, significan verde y blanco respectivamente.

V. *Tzec* es la forma escrita que fray Diego de Landa le da a este *uinal*. Los libros de CHILAM BALAM, por lo general, así como varios mayistas antiguos, tales como Sánchez de Aguilar y Pío Pérez, escriben el nombre de este período de tiempo como *zec* o *zeec*.

El jeroglífico de este *uinal* está formado por un signo muy similar al del día *chuen* que tiene como afijo el signo *ca* del alfabeto de Landa y denominado comúnmente como peine.

El equivalente en tzeltal y tzotzil, según Thompson es *Oxuincil* y *chanibal-uincil*, que significan: tercero y cuarto período de veinte días respectivamente en tales lenguas.

Según el obispo yucateco mencionado en primer término, durante el período de tiempo del que se habla se hacían festejos en honor de las deidades de las abejas, especialmente al dios *Hobnil*, que era el *bacab* que regía los años *kan*.

VI. El jeroglífico de *xul*, sexto mes del año maya, está representado por la cabeza de un animal que se identifica generalmente como un perro. Lleva como sufijo el glifo llamado por el doctor Thompson "Cola del sol", seguramente porque con frecuencia acompaña al signo *kin*, sol, en las representaciones gráficas para *lakinil*, oriente, y *chikinil*, poniente, pero que a nuestro juicio no hay tal, pues se trata de una ala que en chontal es *il* o *pyil*.

Lo anterior puede tener alguna conexión con el significado de *tzikin*, "pájaro" y nombre de un período de tiempo en alguna lengua mayense.

En maya yucateco *xul* significa, final o bastón sembrador, pero también hay un término muy parecido, *tzul*, que en yucateco arcaico significa "perro". En *kechí*, *xul* es el nombre del animal.

Varios estudiosos asocian el nombre de este mes con *Xolotl*, deidad canina del inframundo y cuyo nombre se supone que fue un viejo término para denominar al perro que actualmente es llamado *itzcuintle* en el idioma de los aztecas.

VII. *Yaxkin*, en maya yucateco puede significar: “sol nuevo”, “sol verde”, “sol primero”, etc. . . El nombre y significado de los términos que componen este *uinal* es igual o parecido en otras lenguas mayenses como el tzeltal, tzotzil y chuh.

Los glifos que forman el nombre son leídos como *yaax* y *kin* por lo que el jeroglífico puede decirse que concuerda con el significado del nombre.

En varios CHILAM-BALAMES a este mes se le antepone el prefijo *tze*, cuyo significado da idea de ‘pequeño’, pero también tiene el significado de parentesco; como en el caso de *tzeyum* hermano del padre.

En el caso de *tzeyaxhin* el significado puede ser: “pequeño primer sol”.

VIII. *Mol*. Este mes de los mayas, tiene como glifo principal el signo del agua o del jade. La deidad patrona de este *uinal* no ha sido determinada firmemente.

En la RELACIÓN DE LAS COSAS DE YUCATÁN, Landa describe unas ceremonias efectuadas durante *mol*, en las que se pintaban utensilios con el color azul (uno de los cinco colores sagrados), y a los niños les daban nueve golpecillos en las espaldas y en las manos con objeto de que ya mayores sean diestros en algunas actividades necesarias para la vida. Las muchachas eran llevadas al lugar de la celebración por una mujer llamada *Ixmol*, denominación que el fraile franciscano traduce como “la allegadora”, que entendemos, significa: “la que junta, la que recoge, la que lleva”.

Ixmol, según el DICCIONARIO DE MOTUL, es la mujer que vigila el trabajo de otras mujeres dedicadas a hilar o tejer o coleccionar frutos de cacao.

En yucateco *mol* significa “recoger, agrupar, juntar” e igual significado tiene en algunas lenguas mayenses.

El principal glifo de *mol* es el signo para el día *muluc*, que significa agua o jade, por lo que, según el doctor Thompson, puede haber alguna relación del nombre del *uinal* con el tiempo de lluvias o “reunión de las nubes”.

IX. *Ch'en*. Este noveno *uinal* del año maya es el primero de los cuatro meses consecutivos en los cuales aparece el elemento *cauac*.

El símbolo *cauac* está relacionado con el monstruo mitológico de la lluvia. *Cauac* está relacionado con la tormenta.

Los cuatro prefijos de colores son los signos de negro, verde y rojo que aparecen conectados, con este *uinal* y con los subsiguientes *yax*, *zac*, *ceh*.

Ch'en, en maya yucateco y otras lenguas de la misma familia tiene el significado de “pozo, cueva o cenote”.

En tzeltal se llama *tzun* que tiene el significado de sementera o siembra, y la patrona del mes es la deidad lunar.

En una lista *chol*, en la que todavía se preservan los colores para *uó*, *zip*, *ceh*, a este noveno *uinal* se le llama Zihora, término que probablemente no es de esa lengua mayense; en *kanhobal* el nombre es *khek-sihon* que significa el *sihon* negro.

X. *Yax*. Este décimo mes es el segundo de los que llevarán el signo *cauac*, y tiene como símbolo principal el glifo *yax*.

Yax en yucateco tiene los significados de: primero, tierno, verde, etcétera.

En otras lenguas mayenses, este *uinal* tiene los nombres de *batzul* y *yax-sihon*. Este último término en maya yucateco significa: el verde o el primer árbol *sihon*.

El patrón del *uinal*, según Thompson, es el monstruo de Venus.

XI. *Zac*. Este décimo primer *uinal* es el tercero de los que tienen el signo *cauac*, y tiene como prefijo *zac*, que significa “blanco”.

Su equivalente en *kanhobal* es *sac-sihon*, que podemos interpretar como *sihon blanco*, está relacionado con la cabeza de un reptil de dientes prominentes.

XII. *Ceh*. Este décimo segundo *uinal* es el último de los cuatro en los que aparece el signo *cauac*, y tiene como prefijo el glifo *chac*, que significa rojo, significado que también tiene en *chol*, lengua en que se denominan *chac*.

Ceh en yucateco significa venado y Thompson opina que es un nombre reciente dado a este mes; tal vez debido a la ceremonia de cacería que se efectuaba en este período.

Por otra parte es muy significativo que los meses *zip* y *ceh* estén conectados con el color rojo y que sus nombres en Chol estén relacionados con venado.

XIII. *Mac*. Este *uinal* se llama así tanto en yucateco como en otras lenguas mayenses y por consiguiente aparece en otros calendarios.

El jeroglífico en las estelas y materiales duros está formado por el signo que Landa interpretó como *ma* y una cabeza o un signo muy parecido a *imix*.

En los Códices dicha representación es algo diferente, como puede verse en la ilustración, un glifo parecido a *imix* que tiene en la parte inferior el signo *cá* del obispo de Yucatán.

En la versión de este sacerdote el jeroglífico está formado por su glifo *má* y una especie de tortuga. Si esto es así, la interpretación fonética sería magnífica: *ma-ac*.

Según la persona mencionada en el párrafo anterior durante este mes se efectuaba una ceremonias dedicada a los *chaces* y a *Itzamná*.

La palabra *mac* en el habla peninsular significa: "tapar, cerrar, cubrir", etcétera, Thompson sugiere que tanto el glifo como el nombre de este *uinal* puede estar relacionado con el cierre del año sagrado de doscientos sesenta días.

XIV. *Kankin*. El jeroglífico está representado en los Códices por un signo que muchos mayistas identifican como esqueleto de un animal, que probablemente sea el del perro, ya que el signo aparece con mucha frecuencia cerca de la figura de este canino, que en yucateco arcaico se llamó *tzul*.

Kankin significa: “sol amarillo” y en Pokomchí el mes correspondiente es *tzi* que significa “perro” en este idioma mayense.

XV. *Muan*. Este mismo nombre yucateco o un poco variado tiene este *uinal* en algunas lenguas de Chiapas y Guatemala. El signo por lo general es la cabeza de un ave, el mitológico *muan*.

Hay una variante en los Códices formada por una espiral que tiene en la parte inferior una especie de mazorca que Knorosov identifica como *ac*, y una ala, que leemos *il* o *yil* (ala en chontal) formando así la variante *moanil*, “relativo a *muan*”.

A esta ave sagrada de los mayas Wolfgang Cordan la identificó como el cormorán. En este mes le hacían una fiesta a los dioses *Ekchuah*, *Chac* y *Hobnil*. *Muan* está relacionado con agua, lluvias, nublado y varios mayistas identifican al ave como búho, lechuza o tecolote.

El nombre forma parte de la palabra *Tamoanchán* que en los idiomas mayenses, tiene como significado “lugar del pájaro serpiente”, cosa muy importante. En la mitología mesoamericana es un lugar celestial donde reina la abundancia. Algunas fuentes lo mencionan como un sitio geográfico de donde provino una poderosa corriente cultural.

XVI. *Pax*. El jeroglífico clásico de este día es el mismo que sirve para representar al *tun*, que como sabemos es el año sin contar el *uayeb*, es decir un período de trescientos sesenta días, del centro del glifo salen unas rasgos que van en lados opuestos sobre la parte superior y que J. Eric Thompson interpreta como de origen vegetal.

Landa dice que durante este mes hacían una festividad llamada *pakumchac* en la que se juntaban señores y sacerdotes loca-

les, con los de pueblos vecinos, velando cinco noches en el templo *Citchaccoh* con oraciones, ofrendas y saumerios.

XVII. *Kayab*. La representación de este décimo séptimo *uinal* es una cabeza que ha sido identificada según unos como de loro y otros como de tortuga.

La cabeza del animal tiene el signo *kan* en el ojo.

La palabra *kayab* parece poco yucateca, aunque *kan* significa en este idioma “amarillo”, o “precioso”.

La patrona de este mes es la joven Diosa de la Luna, patrona de la Medicina y del Parto y deidad de la Tierra y del maíz.

En la mitología azteca se creía que la diosa del Parto estaba sentada sobre una tortuga.

XVIII. *Cum-Ku*. El jeroglífico de este décimo octavo *uinal* está compuesto de dos glifos; el conocido *kan* que representa al maíz, maíz duro, lo precioso, etcétera, y otro signo que tiene una forma irregular parecida a la de *Imix*.

El doctor Thompson opina que la deidad correspondiente a esta *uinal* es el Dragón Mitológico y sugiere que el nombre *cum-kú* puede significar maíz horneado.

En el DICCIONARIO DE MOTUL, *cum-kú* tiene como significado: “horno de alfarería”, concepto que se extiende a horno, o lugar de fuego en lo general, como en el caso de *cum-ahau*: “señor o jefe del horno” y que el Motul traduce como “Lucifer”, “jefe de los demonios”.

Cum, en yucateco, significa: “olla, o recipiente en que se cuece algo o hierve agua”. *Kú* se traduce por cosa sagrada o divina, Dios, por lo que el complejo *cum-kú* puede interpretarse libremente como: “horno-Dios” u “horno sagrado”.

Cum da la idea de cosa asentada, establecida o receptáculo como en el caso de *cum-ché* que significa: “granero de maíz hecho de madera”.

XIX. *Uayeb*. El elemento principal del jeroglífico de estos cinco días es el *tun*, que como se sabe es el período de trescientos sesenta días, es decir, el año, menos los cinco días aciagos.

Es muy probable que la raíz de *Uayeb* sea *Uay*, palabra que significa: “brujo, espanto, visión, sueño”, a la que está agregada la terminación *eb* que en maya sirve en algunos casos para identificar al NOMEN ACTORIS, como en el caso de *haleb* que significa “el que escarba”. Igual sucede con las terminaciones, *ab*, *ob*, *ub*, como *batab*: el del hacha, *xotob*: el que corta y *butub*: el que embute.

Otros nombres con que es conocido el *uayeb* son los siguientes: *U-tuz-kin* que significa “días falsos o mentirosos”. *U-lobol kin*, que interpretamos como “días malos”; *U-yay-kin*, días de dolor e *Ixma-kaba-kin*, cuyo significado es “días sin nombre”.

De los días del *uayeb* nos dice Landa: que los indios comenzaban sus años a partir de estos días sin nombre y que hacían vigilia para la celebración del año nuevo, tiempo en que hacían fiestas al demonio *uayyayab*. Que todos salían de sus casas durante esos cinco días y que ofrecían dones a sus dioses en sus templos. Que durante esos días tanto los hombres como las mujeres no se lavaban ni hacían grandes trabajos.

Thompson nos informa que en el moderno *ixil*, lengua mayense, al período de cinco días se le llama *okin*, lapso de tiempo que se considera peligroso. Este nombre interpretado en yucateco, según nosotros, puede ser: *Ho-kin*, cinco días. Toda vez que en jcalteco el nombre del *uayeb* es *ho-pix*, cinco mujeres. Aunque en *kekchiase* ha perdido el nombre de los *uinales*, todavía se retiene en la memoria que los cinco días de que tratamos son malignos, o de la muerte.

VI. LOS DÍAS DEL "UINAL"

Alfredo Barrera Vázquez hace más de 30 años hizo la siguiente aseveración:

Ha sido un error tomar el maya de Yucatán como el único que nos pudiera dar el significado de todos los nombres relacionados con la religión y otros aspectos de la cultura maya peninsular.

Trabajos posteriores le han venido a dar toda la razón al eminente mayista yucateco.

Es bien sabido, que veinte son los días que forman el *uinal* de los mayas (mes). Conocer lo que representan sus grafías y la significación de ellas ha sido de las arduas tareas de los mayistas; pues se considera que identificando los signos y sabiendo el significado de los mismos se daría un paso considerable en la interpretación de la escritura jeroglífica maya.

En la tarea ayuda bastante la correspondencia que tienen, los signos de los días mayas, con los signos de otros calendarios mesoamericanos, principalmente con el azteca. Desgraciadamente, para que esa correspondencia sea de considerable valor, lo ideal sería que, tanto la representación gráfica como su simbolismo, estuvieran claros y correspondiesen respectivamente.

A continuación reproducimos un cuadro en el que se verá están listados los días del calendario azteca y sus correspondientes en la cultura maya. (Fig. 6.)

Refiriéndonos a los nuestros, comenzaremos por el primero.

IMIX y CIPACTLI. Eduardo Seler halló la semejanza de este signo con la mama femenina, tal como aparece en los códices. Posteriormente, Barrera Vázquez, analizando el jeroglífico, dice:

SIGNOS Y NOMBRES DE LOS DIAS AZTECAS		SIGNOS Y NOMBRES DE LOS DIAS MAYAS		TABLA DEL BUK-XOC CUENTA GENERAL																			
1	CIPACTLI	IMIX		1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7							
2	EHECATL	IK		2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8							
3	CALLI	AKBAL		3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9							
4	CUETZPALLIN	KAN		4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10							
5	COATL	CHICCHAN		5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11							
6	MIQUIZTLI	CIMI		6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12							
7	MAZATL	MANIK		7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13							
8	TOCHTLI	LAMAT		8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1							
9	ATL	MULUC		9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2							
10	ITZCUINTLI	OC		10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3							
11	OZOMATLI	CHUEN		11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4							
12	MALINALLI	EB		12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5							
13	ACATL	BEN		13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6							
14	OCELOTL	IX		1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7							
15	QUAUHTLI	MEN		2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8							
16	COZCAQUAUHTLI	CIB		3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9							
17	OLLIN	CABAN		4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10							
18	TECPATL	EDZNAB		5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11							
19	QUIAHUITL	CAUAC		6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12							
20	XOCHITL	AHAU		7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13							

El significado de AZTECAS 1Lagarto, 2Viento, 3Casa, 4Lagartija, 5Serpiente, 6Muerte, 7Venado, 8Conejo, 9Agua, 10Perro, 11Caimán, 12Yerba, 13Caña, 14Tigre, 15Agua, 16Zopilote rey, 17Temblor, 18Pedernal, 19Lluvia, 20Flecha.
 Los 20 nombres MAYAS 1Ceiba, 2Viento, 3Noche, 4Precioso, 5Serpiente, 6Muerte, 7Venado, 8Luz, 9Lluvia, 10Perro, 11Caimán, 12Yerba, 13Caña, 14Tigre, 15Agua, 16Zopilote rey, 17Temblor, 18Pedernal, 19Lluvia, 20Flecha.
 de los días del AZTECAS 1Mono, 2Yerba, 3Caña, 4Tigre, 5Agua, 6Zopilote rey, 7Temblor, 8Pedernal, 9Lluvia, 10Flecha.
 CALENDARIO SAGRADO MAYAS 1Mono, 2Aridez, 3Caña, 4Jagua, 5Ave-Solar, 6Ave-Rapaz, 7Tierra, 8Pedernal, 9Lluvia, 10Flecha.
 No. 5. Copi. Manuel Sánchez.

FIG 6.

Imix tiene por signo, en los códices y pictografías, una figura compuesta de dos elementos: punto negro rodeado por otros más pequeños, sólo en su parte inferior, que tomo como el pezón de una mama femenina, y unas líneas paralelas, verticales, que parten del borde inferior... Este segundo elemento lo tomo como una pluma corta. Mama en yucateco es *Im* y pluma es, en quekchi, *Is*.

El jeroglífico es pues fonético.

J. Eric Thompson ha demostrado que *Imix* simboliza la tierra y por extensión la abundancia. Doña Lucila Díaz Solís hace esta conclusión al respecto:

Ambos simbolismos caben en la mama femenina, ya que la tierra es la madre por antonomasia y proporciona alimento a todos sus hijos.

El equivalente del signo anterior en la cultura azteca es *Cipactli*, que en los pueblos que hablaron náhuatl era la representación zoomorfa de la deidad de la tierra. *Cipactli* es, por lo tanto, el cocodrilo-tierra, cuyas nudosas y espinosas espaldas forman la corteza terrestre. El nombre parece significar "criatura espinosa" y el término *cipaque* aún sobrevive en Mesoamérica o en sus alrededores con el significado de cocodrilo o caimán.

En los códices mexicanos, el jeroglífico de este día está representado por la cabeza del saurio sin la mandíbula inferior. Según la creencia azteca y maya, sobre las espaldas de un cocodrilo se formó la tierra.

IK y EHCATL. Aunque la representación gráfica de los dos signos es diferente, el significado de ambas palabras es "viento", "espíritu", "ánimo", etcétera.

AKBAL y CALLI. Tanto la representación gráfica como la de los nombres es totalmente diferente, ya que en las lenguas mayenses la primera palabra significa "noche" y entre los aztecas el

significado de su signo correspondiente es “casa”, tal como indica su grafía. El significado de la grafía de *akbal* todavía no se ha fijado de una manera firme.

KAN y CUETZPALIN. El dibujo del primero es un grano de maíz estilizado y quiere decir, desde luego, “maíz”, o deidad de la planta que fue fundamental en la cultura de los mayas; pero su equivalente en azteca, *cuetzpalin*, es el nombre para una especie de lagartija. Según Thompson, este signo puede interpretarse como “abundancia”, por lo que hasta cierto punto existiría una relación entre ambos significados.

CHICCHAN y COÁTL. El nombre de estos días significa, en los dos idiomas de que estamos tratando, “serpiente”. El primero, en los códices, por lo general, está representado por una sección de la piel, *PARS PRO TOTO*, pero en las piedras y materiales duros se le representa por la cabeza del animal, tal como se hace en el Calendario Azteca. (Fig. 6.)

CIMI y MIQUISTLI. El glifo maya por lo general representa una cabeza humana con la quijada descarnada y el ojo cerrado, signo de muerte; en algunas ocasiones la gráfica es algo parecido a la representación del moderno signo del tanto por ciento.

En la jeroglífica azteca, el día es la figura de una calavera que simboliza también muerte, es decir, los signos son muy parecidos y ambos expresan la misma idea.

En el *POPOL-VUH* se mencionan como nombres de dioses *Hun Came* (Uno Muerte) y *Vukub Came* (Siete Muerte) como señores del *Xibalbá* (Inframundo).

MANIK y MAZATL. El signo entre los mayas es una mano en actitud de cerrarse. En las tierras altas de Guatemala el nombre correspondiente a este día es *ceh*, *cieh* y otros que significan venado. El día *manik*, según algunos especialistas, está conectado con los dioses de la cacería.

Entre los aztecas, el signo para este día es la cabeza de un venado, cuyo significado en náhuatl es *Mazatl*.

LAMAT y TOCHTLI. Es muy probable que la grafía de Lamat sea la representación del planeta Venus. El equivalente de este día en la altiplanicie mexicana es *tochtli*. En las tierras altas de Guatemala al día *lamat* se le llama *kanil* o *khanil*, lo cual, según Eric S. Thompson, puede ser la corrupción de *k'anal* que es la palabra para “estrella” en las lenguas mayenses: Tzotzil, Chaneabal, y Chuh. En el maya yucateco *caánal* significa: “cielo”, “altura”, etcétera.

El presagio de este día en la meseta mexicana es de “borracho”, cosa que conecta con los dioses de Venus.

MULUC y ATL. Según Beyer, el signo *muluc* representa al jade, que a su vez es símbolo de agua por ser una sustancia preciosa, por su color, por su frialdad. El simbolismo, por consiguiente, es similar al que tiene en la Mitología Azteca. Barrera Vázquez opina que puede haber una conexión con “agua” por la raíz *tzeltal mul* que significa “hundirse en el agua”.

OC e ITZCUINTLI. El décimo día *oc*, en algunas lenguas mayenses es llamado *tzi*, que significa, en ellas, “perro”. En yucateco uno de los nombres para “perro” es *tzul* que como se verá tiene la misma raíz *tz* que el nombre anterior. Es posible que el signo maya represente la oreja estilizada del animal, cuyo nombre más común actual es *pek'*. En azteca *itzcuintli* significa “perro” y el signo del día es la representación de la cabeza de este animal.

CHUEN y OZOMATLI. El undécimo día en el Calendario Maya está representado por un dibujo parecido a la boca abierta de un animal mamífero, cuyos elementos sobresalientes son los colmillos.

En el POPOL-VUH, *Hun Chuen* y *Hun Badz* son hermanos muy hábiles e inquietos, grandes músicos, cantores y talladores, que fueron convertidos en monos por ciertas deidades. *Badz*, en maya, es el nombre para una clase de mono. Como se verá hay cierta conexión con el significado del día azteca *ozomatli*, cuya grafía y significado es: mono.

En los diccionarios mayas: *chuen* tiene significado de: “artí-

fice, carpintero, pintor, hábil", etcétera. Quizá la grafía que representa el día de que estamos tratando es la boca de un mono.

EB y MALLINALLI. El día maya *eb* corresponde al azteca *mallinalli*. En varios códices del sur de México se le representa con el hueso de una quijada y en el altiplano central el significado del nombre es "hierba".

En las inscripciones mayas *eb* está representado por una cabeza humana de quijada prominente. En el DICCIONARIO DE MOTUL tenemos *akab yeeb* con el significado de: "niebla oscura"; *akab* significa "noche". Pacheco Cruz interpreta *yeb* como "niebla". El DICCIONARIO PÍO PÉREZ tiene *yeb há* como lloviznar y *yeb* lo interpreta como: "neblina", "rocío", "sereno", "humedad". Por otro lado, los diccionarios mayas traducen *eb* por escalera.

Eb, a juicio de Thompson, combina los significados de "agua" y "muerte", lo cual se podría interpretar como "rocío maligno".

BEN y ACATL. El equivalente de este día maya en mexicano es acatl, que significa "caña". En las tierras altas de Guatemala el día tiene como significado "maíz verde". La relación entre "caña" y "maíz" es muy estrecha. Thompson opina que *ben* probablemente representa a la clase de maíz cuando está creciendo. En varios calendarios mayenses este día significa "maíz". El maíz maduro está representado por el signo *kan* ya conocido.

IX y OCELOTL. *Ix* o *hix* es el nombre del decimocuarto día de la veintena maya y su equivalente con el mismo día azteca es *ocelotl*, "jaguar". En primer caso, el glifo que representa al jaguar se caracteriza por los grandes puntos negros que simbolizan las manchas de la piel (la parte por el todo). En el calendario mexicano el día está representado por la cabeza del felino.

Ix es, sin duda, un vocablo arcaico para "jaguar" y aún persiste en algunas lenguas mayenses como en el *kekchí*, donde tanto el nombre del día como el de la fiera es *hix*. En quiché: *balam* es el animal, tal como se le denomina en maya yucateco.

En los códices mayas hay un complejo jeroglífico que tanto Roys como Thompson interpretan como *chac bolay* (*bolay* es otro

nombre para jaguar) que puede interpretarse como “jaguar rojo” o “jaguar poderoso”.

MEN y CUAHUTLI. En azteca, el segundo nombre tiene el significado de “águila”. La representación del signo maya es bastante difícil pues no tiene ninguna asociación con el ave de presa.

En Chiapas y las tierras altas de Guatemala su día equivalente es *tzikin* o *zicin* que significan “pájaro”.

Ah men o simplemente *hmen* es el nombre que corrientemente se le da al curandero, mago o hechicero en la Península.

En las culturas del México central, “águila” es el signo del Sol y de los sacerdotes que oficiaban los sacrificios humanos. En Chichén Itzá hay un glifo *ahau* (Sol) representado por la cabeza de un ave de presa. Consideramos lo anterior como influencia mexicana, ya que en la mitología maya la guacamaya, *kinich-kak-moo*, era el ave que representaba al Sol.

Thompson interpreta *men* como deidad de las artes y oficios basándose en su significado yucateco.

CIB y COSCACUAUHTLI. El significado del nombre azteca de este día es “zopilote rey”; el significado del día maya se ha perdido, pues *cib* en yucateco actual significa: “cera” o “vela”.

Hay una variante de *cib* que probablemente es la representación de una mitad de concha univalva, que como se sabe es un símbolo del “inframundo”.

En el panteón azteca, *coscacuahutli*, era regido por *itzpapalotl*, mariposa de obsidiana, y que estaba conectado con los *tzintzimine*, equivalentes en algunos aspectos a los bacabes mayas que sostenían los cielos. Thompson dice que *cib* era el día de los bacabes, patronos de la apicultura. Lo anterior puede tener alguna asociación con “cera”, significado actual de *cib*.

CABAN y OLLIN. En *chuh* y *pocomchi*, lenguas mayas, el día se llama *kikab*, que significa “temblor de tierra”, lo que concuerda con el significado del día *Ollín* que es “movimiento, temblor”, etc.

El rasgo principal del signo *caban* es un dibujo que se asemeja a un signo de interrogación, interpretado por algunos como un mechón de pelo de la joven diosa de la tierra, que tiene asociaciones con Luna y con maíz.

Cab hasta la fecha significa Tierra. En los códices aparecen deidades, personajes animales y cosas asentadas sobre el signo *caban*.

ETZNAB y TECPATL. El nombre de este día en algunas lenguas mayenses es *tihax* y *chinax*, que tienen como raíz respectivamente *ti* o *chi*, partículas que significan "boca" (algo que muerde). Las terminaciones *hax* y *nax* dan ideas, según el doctor Thompson, de "movimiento hacia abajo". El célebre mayista inglés también supone que *etznab* está relacionado con alguna deidad de sacrificios humanos. La única variante en forma de cabeza, del día probablemente representa a esa deidad.





















Barrera Vázquez ha demostrado que *etznab* representa un afilado instrumento. En el México central existió una forma deificada del cuchillo de obsidiana, representado por *itzli* que era uno de los "9 señores de la noche". Llama la atención que la raíz del nombre anterior: *itz*, sea muy parecida a la del signo *etz* de *etznab*.

Humpictok, deidad venerada en la antigua *Itzmal*, quiere decir: "ocho mil pedernales". Algunos mayistas relacionan la frase: *u kab ku* (la mano de Dios) con el cuchillo de sacrificios.

CAUAC y QUIAUITL. Tanto en algunas lenguas del Área Maya como en mexicano el significado de ambos vocablos es "lluvia". En las primeras también puede significar: tormenta, trueno, relámpago, etcétera.

Chauc es trueno en tzotzil. El nombre puede ser una variante de *chaac*, deidad de la lluvia, y término muy similar a *cahoc*, "relámpago" en Pocoman, y a *kakh*, "tormenta" en Kekchí. Otras formas parecidas a las anteriores se encuentran en las tierras altas de Guatemala.

El padre Jiménez, descubridor y traductor del POPOL-VUH, da al día quiché, correspondiente, el significado de "lluvia".

1		IMIX	11		CHUEN
2		IK	12		EB
3		AKBAL	13		BEN
4		KAN	14		IX
5		CHICCHAN	15		MEN
6		CIMI	16		CIB'
7		MANIK	17		CABAN
8		LAMAT	18		ETZ'NAB
9		MULUC	19		CAUAC
10		OC	20		AHAU

Días mayas.

Los elementos del signo maya frecuentemente aparecen en los cuerpos de los dragones celestes, que representan a los Itzamná, dioses de la lluvia, y también forman parte del glifo *haab* (año).

Algunas veces, particularmente en Quirigua, Guatemala, el jeroglífico de *haab* es la cabeza de una deidad que tiene apariencia de reptil y símbolos *cauac*. El doctor J. Eric S. Thompson, visto lo anterior, opina que *cauac* es el día de los dragones celestes que mandan las lluvias y las tormentas.

AHAU y XOCHITL. Este último día corresponde al azteca xóchitl, que significa "flor".

Ahau, en numerosas lenguas mayenses, entre ellas el yucateco, tiene por significado: señor, amo, rey, etcétera. Con el prefijo femenino *ix* es el nombre para Luna, en Chaneabal y Mam. Si el Sol fue considerado como esposo de la Luna, es lógico suponer que *ahau* es una palabra para designar al astro rey.

Ah-pu' (el de la cerbatana) es en Kekchí y Mopan un nombre para el Sol o Luna. La cerbatana era el arma del joven dios Sol. Algunos estudiosos opinan que las dos líneas verticales paralelas que caracterizan al signo es la representación del instrumento bélico. *Hpu'* es un tipo de cacería que hasta ahora se practica en la península de Yucatán.

Algunas veces, la cabeza de un águila u otra ave de presa, reemplaza la cara del joven dios Sol. Debe recordarse que en el altiplano, águila y sol son equivalentes.

Ahau representa al Sol: *kin* tiene como signo una flor de cuatro pétalos cosa que lo relaciona íntimamente con el glifo azteca *xóchitl*, nombre del día correspondiente.

En el panteón mexicano, *xochipilli*, "príncipe flor", era el joven dios Sol, regente del día *xóchitl*, equivalente de *ahau*; por lo tanto, el día maya también representa al Sol.

VII. LAS DEIDADES

a) *Los Bacabes*. Cuando se efectuó la conquista y colonización de la península de Yucatán, los europeos encontraron en ella residuos de una antiquísima religión mesoamericana, cuya parte estructural era la creencia en cuatro divinidades, situadas cada una en uno de "los lados del mundo" y alrededor de una quinta deidad que se encontraba en el centro de las demás.

Este arcano concepto religioso aún subsiste en la actualidad, desde luego ya diluido y mistificado, tanto en la planicie yucateca como en otras regiones de México y Centroamérica, tal como lo

informan varios autores, por ejemplo Rafael Girard en su obra *LOS MAYAS ETERNOS*.

A cada uno de los personajes mencionados conocidos como *bacabes*, *pahuatunes* y *chaques*, después de castellanizar sus nombres, les asignaban un punto cardinal, un color y otros atributos. El siguiente cuadro muestra la distribución de ellos, según informa el obispo Landa, en su famosa *RELACIÓN*.

Bacab Rojo—Este, *Lakinil*.

Bacab Blanco—Norte, *Xamanil*.

Bacab Negro—Oeste, *Chikinil*.

Bacab Amarillo—Sur, *Noholil*.

Bacab Verde o Azul, Centro.

Con respecto a lo anterior, el citado cronista dice:

entre la muchedumbre que esta gente adoraba, adoraban cuatro llamados Bacab cada uno de ellos. Estos decían eran cuatro hermanos a los cuales puso Dios, cuando creó el mundo, a las cuatro Partes de él sustentando el cielo (para que) no se cayese. (Fig. 7.)

El recientemente fallecido maestro Ángel M. Garibay magistralmente ha hecho un paralelismo, de esta remota creencia, entre los nahuas y los indúes y llena de asombro la gran similitud que la Mitología de la India tiene con la de Mesoamérica en algunos aspectos, y que puede ser objeto de un amplio e interesante estudio.

Nosotros sólo queremos hacer constar que también encontramos analogías sorprendentes entre algunas narraciones escandinavas y la Mitología de esta parte de América. Pues además de que las primeras también nos hablan de las mismas cuatro Edades que preceden a la destrucción del mundo, mencionan también, cuatro personajes equivalentes a los *bacabes* mayas. Respecto a “los hados del mundo”, Imbelloni dice que en la saga de Glyfe se informa, con respecto a la Segunda Edad, lo siguiente:

Día *muluc*. Norte
 Color Blanco
Sac Wayayab
Sac Pahuatun
 Árbol *Sac ya*
Yum Cimi
Ah Puch
Ox Multun Tzek
 A de SCHELLHAS.

Día *kan*. Sur
 Color amarillo.
 Precioso
Kan Wayayab
Kan Pahuatun
 Árbol *Kanté*
Yun Kanil
Yum Kaax
Bolon Tzacab
 E de SCHELLHAS.



Día ix. Este
 Color Rojo
Chac Wayayab
Chac Pahuatun
 Árbol *Chacté*
Itzamanankauil
Kinchahau
Chaac. K de
 SCHELLHAS.

Día *cauac*. Oeste
 Color negro
Ek Wayayab
Ek Pahuatun
 Árbol *Ek o*
Yax-ek
Chic-Chan
 Dios serpiente
Ek chuah
 H de SCHELLHAS.

FIG. 7. Los días cargadores del año, con los colores, deidades, y árboles que les corresponden.

La bóveda del cielo fue levantada por seres semidivinos, los hijos de Borr, quienes fueron los “Sostenedores” que asieron la bóveda celeste por sus cuatro esquinas “Los nombres de esos personajes eran: Oestro, Vestro, Nordre y Sodre, es decir: ¡Oeste, Este, Norte y Sur!

Volviendo a Landa, este autor atribuía a cada uno de esos personajes una “letra dominical”. Llama letras dominicales a los días con que podían empezar los años rituales: que eran: *kan*, *muluc*, *ix* y *cauac*.

En la RELACIÓN DE LA COSAS DE YUCATÁN, del multicitado fraile, aparecen varios nombres para cada uno de los *Pahuantu-noob*, pero aquí solamente mencionaremos los que tienen algunas explicaciones lingüísticas: Al Este: *chacalbacab* (*Bacab-rojo*); *chacpahuatun* (*Pahuatun-rojo*); *Chacxibchac* (hombre rojo *Chaac*). Al Norte: *Zacalbacab* (*Bacab Blanco*); *Zacpahuatún* (*Pahuatun Blanco*) y *Zacxibchac* (hombre blanco *Chaac*). Al Oeste: *Ekelbacab* (*Bacab negro*); *Ekpahuatún* (*Pahuatún negro*) y *Ekxibchac* (hombre negro *Chaac*). Al Sur: *Kanalbacab* (*Bacab amarillo*), *Kanpahuatun* (*Pahuatun amarillo*) y *Kanxibchac* (hombre amarillo *Chaac*).

El culto a las deidades de los cuatro lados del mundo todavía está vigente en el área maya, como puede verse en la ceremonia de *Cháa Chaac*, que se efectúa en las milpas, en tiempo de sequía, para invocar a la Divinidad pidiendo la lluvia tan necesaria a las sementeras de maíz, elemento primordial del sustento indígena.

b) *La Deidad Jaguar*. Entre las características principales que se distinguen en la mitología de los pueblos mesoamericanos, podemos mencionar las siguientes:

1. Deificación del sol, la luna y otros astros, así como de algunos fenómenos meteorológicos.

2. Divinización de animales, ya sea unitariamente o combinados entre sí, como el jaguar, el cocodrilo, la serpiente, la guacamaya, etcétera.

3. Relación íntima de algunas deidades con elementos de la naturaleza, tales como la tierra, el agua, la fertilidad, los puntos cardinales, etcétera.

Dejando para tratar posteriormente lo relacionado con los cuerpos celestes comenzaremos por referirnos a un animal que fue el origen de una remota creencia religiosa, nos estamos refiriendo al jaguar.

El culto al felino mencionado se extendió por toda mesoamérica; lo encontramos en Teotihuacan donde se halló una enorme

cabeza, incompleta, de esta fiera, en una escalinata del Quetzal *papalotl*; así como varias pinturas a colores y el tigre anaranjado de Tetitla, descubierto por L. Sejorné.

En la zona maya de la península Yucateca hay numerosas representaciones, tanto en Chichén Itzá y en Uxmal como en otros centros ceremoniales menos conocidos. En la región olmeca aparece en los altares zoomorfos de *Izapa* y en la estela de Tres Zapotes. Por último en la región centroamericana está siempre presente en Copán, Tikal y otros lugares.

Una referencia que demuestra la importancia que en la mentalidad del aborigen mesoamericano tenía el jaguar o tigre, la encontramos en el primer sol del *Nahui Ocelotl*, en que el Universo terminó cuando Tezcatlipoca, convertido en un gran tigre, se comió a los gigantes que poblaban la tierra.

Otra nos la proporciona Sahagún cuando dice:

El tigre anda y bulle por la sierra, y entre peñas y riscos, y también en el agua, y dicen es príncipe y señor de los otros animales.

Piña Chan, hablando del período comprendido de 1500 a 800 antes de Cristo, nos informa que los olmecas, en esa época, ya tenían la creencia mágico religiosa de una deidad jaguar relacionada con la agricultura, la tierra y la lluvia.

Afirman Ignacio Bernal, y otros, que para los olmecas el animal más venerado era el jaguar, culto que se conservó hasta la época de los aztecas, donde Tepeyolohtli era un dios que simbolizaba las entrañas de la tierra y lo profundo de la noche. Era un dios terrible que habitaba las cuevas, dentro de las montañas, en el corazón de la tierra.

La relación de animales felinos con el sol nocturno o el cielo estrellado se encuentra hasta en lugares muy lejanos de la región olmeca.

En el altiplano, concretamente al noroeste de Texcoco, en el

pueblo de Tepetlaostoc, según Seler, gobernaban nobles indígenas descendientes de los príncipes chichimecas, quienes habían fundado la población en el año 1110. Los dichos príncipes tenían como nombres: *Uei Tonatiuh* y *Ocotochtli* cuyos significados respectivamente son "Gran Sol" el primero y el segundo, "Gato Montés", probablemente el pelaje manchado de este animal hizo que se le relacionara míticamente con el cielo estrellado y con el sol nocturno.

Debe recordarse que algunos pueblos mesoamericanos consideraban dos tipos de sol: el diurno que regía todo el tiempo en que el astro rey recorría el cielo, es decir del amanecer al anochecer, cuando entraba en las entrañas de la tierra y el sol nocturno que regía la obscuridad, del anochecer al amanecer. En el panteón maya el primero estaba representado por *Oxlahun Tiku* (los trece señores del día) y el segundo por *Bolon Tiku* (los nueve señores de la noche). Bolon, variante de balam, en algunas lenguas mayenses significa jaguar o tigre.

El tití o gato montés de los indios quechuas o aimaráes del Perú precolombino estaba muy relacionado míticamente con el cielo estrellado y era la imagen del dios nocturno. La isla o islas del mar, de donde pensaban salían los dioses y los hombres, eran llamadas tití kaka o tití kala, que en los lenguajes indígenas quiere decir: "roca del gato montés".

También se usaba la cara de estos felinos como máscaras en algunas ceremonias religiosas. Posiblemente se trate de un antecesor de *Xipe Totec* como hace tiempo señaló Covarrubias.

Según Bernal, en la cultura de La Venta pudo haber sido el totem o el nagual al mismo tiempo:

Muchas veces no se trata de un simple jaguar, sino de un monstruoso jaguar considerablemente alejado de una representación realista. Se le han añadido elementos peculiares al hombre y a otros animales, principalmente los de una ave y una serpiente (y un cocodrilo añadimos nosotros). Así las

cejas del jaguar suelen tener plumas. Esta asociación de jaguar con plumas, es decir, con un ave, es por demás importante ya que tal vez dé origen al gran dios que también asocia a un ave y otro animal: Quetzalcóatl. En algunos casos, como en el sarcófago de La Venta, la máscara del jaguar tiene sólo plumas de pájaro en las cejas, sino también la lengua bífida, particularmente exclusiva de la serpiente. Sea como fuere queda iniciada desde entonces asociación de diversos animales formando un solo dios, asociación que será básica al panteón mesoamericano.

Miguel Covarrubias ha demostrado de una manera gráfica la evolución estilística del jaguar olmeca al dios de la lluvia en sus diferentes representaciones ya mencionadas, cosa en la que también están de acuerdo los maestros Caso y Thompson, pero eso lo trataremos en otro lugar.

c) *Kinich Kakmoo*. Ya hemos visto que los pueblos mesoamericanos deificaron a ciertos animales que tenían determinadas características, dignas de tan elevado concepto. Entre ellos están la guacamaya que tiene como nombres aborígenes: *moo*, *mox' tut*.

El culto a esa especie de papagayos grandes, como la llama el DICCIONARIO DE MOTUL, no tan solo se desarrolló en el Área Maya, sino traspasó las fronteras de ella, como puede verse en los Códices mexicanos, mixtecos y zapotecos. También aparece el mencionado animal en otros centros arqueológicos de Mesoamérica, no mayas.

Lizana, Cogolludo y Landa nos hablan con cierta profusión de dicho nombre, pero desgraciadamente, en ocasiones, lo mencionan en forma confusa, probablemente debido a lo complicado de la mitología en ciertas épocas.

A nuestro juicio, *Kinich Kakmoo* fue una advocación, derivación o metamorfosis de *Itzamná*, personaje o deidad al cual se le llamaba además *Zamná*, *Ah Itzamná*, *Itzamatul*, *Kinchahau*, etcétera. Desde luego reconocemos la constancia histórica de que

la mayor pirámide de la Ciudad de los Cerros es la llamada *Kinich Kakmoo*.

El maestro Barrera Vázquez y otros destacados mayistas interpretan el nombre *Kinich Kakmoo* de la siguiente manera: *Kin*, sol; *ich*, cara; *kaak*, fuego y *moo*, guacamaya; es decir “guacamaya de fuego con rostro solar”.

En la página 11 del Códice Dresde, parte central de ella, aparece un personaje que a nuestro entender es nada menos que *Kinich Kakmoo*. (Fig. 8.)

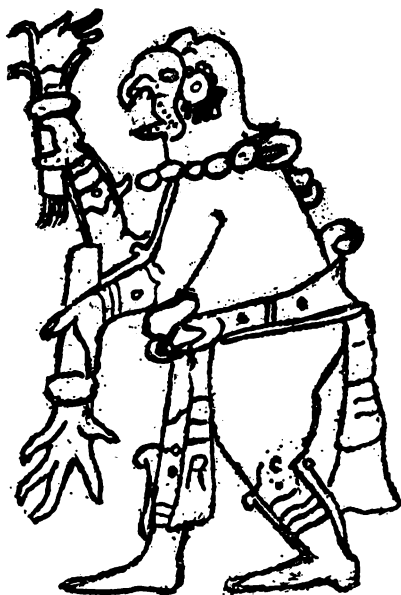


FIG. 8. *Kinich Kakmoo*.

Se trata de una figura humana con cabeza de guacamaya que porta en las manos (una en cada una de ellas) antorchas encendidas. En los textos explicativos, que acompañan la figura, aparece

el signo del sol, astro con el que está relacionada íntimamente la deidad, así como el complejo *Kintunyabil*, "tiempo de sequía".

Uno de los párrafos del padre Cogolludo nos dice al respecto:

Tenía otro templo en otro cerro, que cae a la parte del norte y este llamaban *Kinich Kakmoo*, por llamarse así un ídolo, que en él adoraban, que significa Sol con rostro. Decían que sus rayos eran de fuego y bajaban a quemar el sacrificio a medio día, como baja volando la guacamaya (es esta un ave a modo de papagayo, mayor de cuerpo, y muy firmes colores de plumas). A este ídolo recurrían en tiempo de mortandad, pestes o enfermedades generales, así hombres como mujeres y llevaban como presentes que ofrecían.

Con respecto a la pirámide, Fray Diego de Landa dice asombrado:

Hay aquí en Izamal un edificio entre los otros, de tanta altura y hermosura que espanta, el cual se verá en esta figura y en esta razón de ella: tiene 20 gradas de a más de dos buenos palmos de alto y ancho cada una, y tendrán más de cien pies de largo.

Son estas gradas de muy grandes piedras labradas, aunque con el mucho tiempo y estar expuestas al agua están feas y maltratadas...

Encima de estos escalones se hace otra buena placeta y en ella, algo pegado a la pared, está un cerro bien alto con su escalera al Mediodía, donde caen las escaleras grandes, y encima está una hermosa capilla de cantería bien labrada. Yo subía en lo alto de esta capilla, y como Yucatán es tierra llana, se ve desde él la tierra cuanto puede la vista alcanzar a maravilla y se ve la mar.

d) *Los animales en los Códices*. Es muy frecuente ver, en los Códices mesoamericanos, figuras de animales representados de

diferentes maneras; ya sea que tengan cuerpo humano o de otro animal o que se encuentren estilizados.

En lo que a los Códices mayas se refiere, los animales que aparecen con más frecuencia son: el venado, el pavo, la iguana y el pescado, comidas rituales de los antiguos pobladores de Yucatán. Además también se encuentran el perro, la guacamaya, la culebra o serpiente, la rana, el caracol, etcétera.

Los dibujos muestran no solamente un gran adelanto intelectual sino un alto grado artístico. Es muy probable que una vez entendida su representación o significado se daría un gran paso para el descifre o interpretación de la escritura jeroglífica maya.

Pocas personas se han dedicado al estudio profundo de las gráficas que hemos mencionado, pues tanto el francés León de Rosny como los alemanes Forstermann y Seler, así como el norteamericano Brinton y otros pioneros en el estudio de los Códices, no pudieron dedicarse exclusivamente a un solo aspecto del problema.

Hay casos en que los animales toman el lugar de las deidades, otras veces su cabeza y en algunos casos parte de su cuerpo. Aparecen con más frecuencia en los llamados *tonalamatl* (*tonal po-hualli*) o años de 260 días y frecuentemente están conectados con aspectos astronómicos.

Hay casos en que los animales toman el lugar de las deidades, otras veces están relacionados con los fenómenos meteorológicos. Así tenemos en el Códice Dresde el ave Moan en la página 10, al zopilote rey en la 2, al perro en la 7, a la guacamaya en la 4, etcétera.

La característica de bajar o caer de bandas celestes no es exclusiva del perro, pues hay otros animales que aparecen en la misma posición.

Forstermann, en 1902, identificó a la tortuga como el solsticio de verano y al caracol como el solsticio de invierno. Nosotros estamos de acuerdo con los estudios que piensan en la existencia

de una relación entre determinados animales y los puntos cardinales.

Esto parece confirmarse en las ofrendas a las deidades en que aparecen animales conectados con puntos cardinales y colores. Ya Shellas, en 1904, consideraba que el pescado, la lagartija, el venado y el zopilote rey eran símbolos de los cuatro elementos: aire, agua, tierra, fuego. Posteriormente Tozzer y Allen, en 1910, rectificaron que no se trataba del zopilote sino del pavo de monte.

Hay varios animales que están relacionados con la lluvia y el agua; el caracol, el pescado, la tortuga, el cocodrilo, que por razón natural están conectados al elemento líquido.

Las máscaras en forma de cabezas de animales aparecen frecuentemente en los Códices, por lo general en escenas religiosas. Las cabezas de aves son las que se usan con más frecuencia.

Uno de los pocos tratados sobre las figuras de animales en los Códices fue el escrito por Alfredo M. Tozzer y Glover M. Allen, impreso en 1910 en Cambridge, Mass., con el título *ANIMAL FIGURES IN THE MAYA CODICES*.

VIII. LOGROS ASTRONÓMICOS

a) *El sol y los planetas*

Es bien sabido que los mayas prehispánicos alcanzaron un alto grado de conocimiento en lo que se refiere a cuestiones astronómicas y calendáricas.

Para conocer con precisión el movimiento de los astros y demás cuerpos celestes, no necesitaron de complicados instrumentos, sino se valían de la observación directa y constante, cuyos resultados se transmitían por tradición oral o escrita, llevada de manera minuciosa y sistematizada, por la casta que podemos llamar "sacerdotal". Siete fueron los astros cuyos movimientos y otras características estudiaron, con preferencia, los mayas, haciendo con ellos cómputos y operaciones calendáricas de los cuales nos hablan sus

Códices y estelas: el Sol, la Luna, Venus, Marte, Júpiter, Saturno y Mercurio. (Fig. 9.)

De los nombres aborígenes de esos cuerpos celestes únicamente llegaron hasta nosotros los del primero, segundo y tercero que son: *Kin*, *Uh* y *Chac-ek*. Algunos estudiosos opinan que el último nombre se refiere a Mercurio, pero nosotros no estamos de acuerdo, pues cuando menos en el Códice Dresde aparece el signo de Venus, en algunos casos, con el glifo *Chac*. El complejo *Chac-ek* lo interpretamos nosotros como “estrella gigante” o “estrella roja”.

Las representaciones, en la escritura jeroglífica, de los astros, tienen la forma de cuadretes, que fueron identificados con bastante acierto por Ernest Forstermann desde 1886 y aparecen en la ilustración con el siguiente orden: 1, Marte; 2, Venus; 3, Júpiter; 4, Sol; 5, Luna; 6, Mercurio, y 7, Saturno. (Fig. 9.)

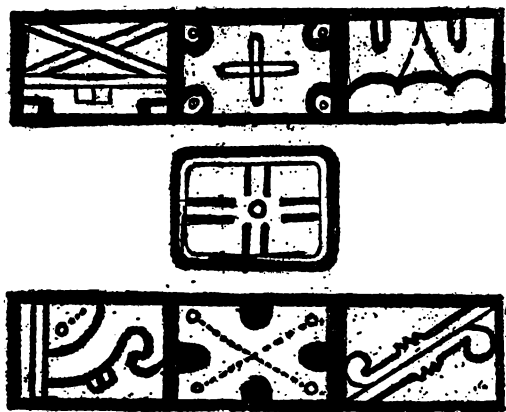


FIG. 9. Marte, Venus y Júpiter, arriba; el Sol, en medio, y la Luna, Mercurio y Saturno abajo.

El signo del Sol es el conocido como *Kin*, pero cuando está formado por rayitas entrecortadas, la mayoría de los especialistas lo interpreta como *Nicté*, “flor de mayo” (plumería) y se le atri-

buye un significado esotérico como en el caso de *Nicté Katún*. Probablemente se trate de una representación bosquejada y resumida del calendario maya, que la apreciable investigadora del Cedam, llama inteligentemente Flor Calendárica de los Mayas; me estoy refiriendo a la señora Lucila Díaz Solís.

De la gráfica representativa de la Luna probablemente se derivó el signo del *uinal*, conjunto de veinte días mayas. Fray Diego de Landa dice al respecto, refiriéndose al año:

Dividíanle en dos maneras de meses, los unos de 30 días que se llama U, que quiere decir Luna, la cual contaba desde que salía nueva hasta que no parecía. Otra manera de meses tenían de 20 días, a los cuales llaman *uinal Hunekeh*.

A Venus, entre otros nombres, los nahuas lo denominaban *Quetzalcóatl* (*Kukulcán* o *Gucumatz* en el Área Maya). De este astro dice Sahagún: "que hace cuatro arremetidas y a las tres luce poco y vuélvese a esconder y a la cuarta sale con toda claridad y procede por su curso". Quizá esto explique los cuatro círculos que se encuentran en las esquinas de su signo.

Escalona Ramos, refiriéndose a Marte, sugiere que puede estar asociado al dios *Tlaloc* (*Chaac* en la cultura maya y *Cocijo* entre los zapotecas) y también a *Xipetotec*, "nuestro señor el desollado", por el color rojo del planeta. *Itzamná*, "rocío del cielo", es probablemente una personificación de *Chaac*. De los otros planetas es bien poco lo que se puede decir ya que aparte de sus representaciones en los Códices, han sido poco estudiadas.

Júpiter, según el autor mencionado en el párrafo anterior, era la sede del dios del "cielo estrellado" y de la noche llamada *Tezcatlipoca* o *Yayauhqui-Tezcatlipoca* entre los mexicas. Tiene ligas íntimas con la deidad de la Luna; *Tecciztécatl*; ambos dioses a veces se confunden con uno solo, y era el rival del más brillante planeta Venus-*Quetzalcóatl*. El glifo representativo es *akbal* (noche, en maya).

En la mitología nahuatl, Mercurio es identificado como Xólotl, cuya equivalencia en maya todavía no se ha establecido con firmeza.

Las relaciones encontradas entre Venus, Marte y Saturno hace pensar que el compañero de *Quetzalcóatl* y *Tláloc* era la deidad llamada por los mexicas *Xiuhotecutli-Tetl*, llamada también *Huehuateotl*. La identidad de este dios con relación al panteón de los mayas no se ha fijado claramente.

En los Códices aparece un dios viejo en cuya parte superior, o cerca del cual, aparece un complejo jeroglífico que comienza con una barra horizontal (5 en la numeración). Algunos mayistas, entre ellos Eric J. Thompson, opinan que se trata de uno de los *bacabes*. Hay otros que concretamente lo interpretan como *hosa-nek* basándose en el numeral 5 que en lengua maya es *hó*.

Como se verá por lo escrito en los párrafos anteriores, parece que tanto el Sol como la Luna y los planetas eran sedes de dioses, cosa que nos hace recordar una frase enigmática de los CHILAM BALAMES

Medido estaba el tiempo en que miraran sobre ellos la reja de las estrellas, de donde velando por ellos, los contemplaban los dioses, los dioses que estaban aprisionados en las estrellas. Entonces era bueno todo y entonces fueron abatidos.

b) *Los Eclipses*

En la ilustración pueden verse las representaciones gráficas de que se valieron los griegos del Nuevo Mundo para referirse a los eclipses de Sol y de Luna. Los signos centrales de cada uno de ellos son los glifos de los astros mencionados y las superficies claras y oscuras de los lados, simbolizaban la claridad y la obscuridad, respectivamente, originadas por el fenómeno celeste. (Fig. 10.)

Recientes trabajos de los mayistas alemanes Zimmermann, Barthel, y otros, así como del austríaco-brasileño Hochleitner, son valiosas aportaciones sobre el tema, ya que han estudiado los eclipses

visibles en el área maya, principalmente en Chichén Itzá, Yucatán y Tikal, Guatemala.

Podemos constatar que las páginas de la 51 a la 58 del Códice Dresde tratan de una tabla de eclipses en la que aparecen diferentes complejos que se refieren a dichos acontecimientos astronómicos.

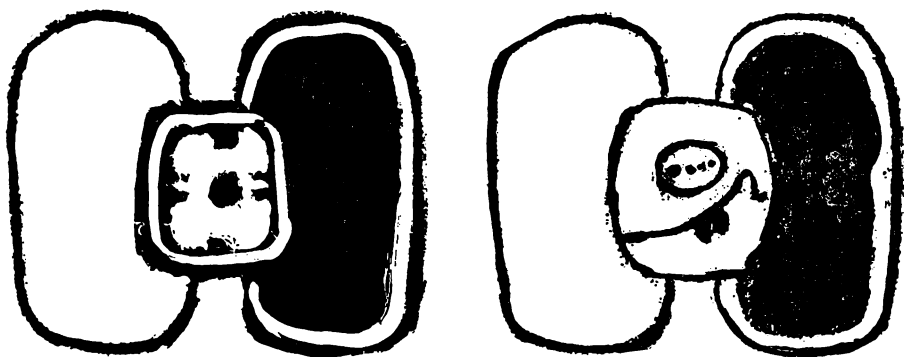


FIG. 10. *Eclipse de Sol (izquierda) y eclipse de Luna.*

Los eclipses solares registrados allí, con escritura jeroglífica maya, corresponden a las fechas calendáricas, modernas que siguen, según Hochleitner.

- | | |
|----------------------------|------------------------------|
| a. Enero de 868, D. C. | f. Noviembre de 1011, D. C. |
| b. Octubre de 981, D. C. | g. Septiembre de 1011, D. C. |
| c. Enero de 987, D. C. | h. Febrero de 1022, D. C. |
| d. Diciembre de 995, D. C. | i. Mayo de 1025, D. C. |
| e. Agosto de 1008, D. C. | j. Noviembre de 1035, D. C. |

En lo que respecta a los cometas (*budz ek*: estrella que humea, en el idioma maya yucateco), desde esas fechas eran considerados como mensajeros o precursores de calamidades o desastres y también se encuentran registrados en los Códices mayas.

Comparando las observaciones de los astrónomos aborígenes con registros o historias de otros pueblos, se ha llegado casi a confirmar la aparición de algunas “estrellas humeantes”.

Un cometa registrado en el Códice Dresde con fecha 17 de mayo de 1018, D. C., coincide con la observación de un cometa en Europa y China los meses de junio y julio de ese mismo año.

Otro cometa registrado por los mayas el 2 de octubre de 1019, D. C., fue también visto en Europa por esas mismas fechas.

Por último, un cometa visible en el área maya en enero de 1033, D. C., fue registrado en Europa y China en marzo de ese mismo año.

En los CHILAM BALAMES, escritos en maya pero con caracteres españoles, y por lo tanto mucho más recientes que los libros prehispánicos llamados Códices, todavía se hace alusión a ciertos acontecimientos celestes que aquí comentamos. Por ejemplo en el CHILAM BALAM de Chumayel aparecen frases como esta:

Y fue mordido el rostro del Sol. Y se oscureció y se apagó su rostro. Y entonces se espantaron arriba. “Se ha quemado?, ¡ha muerto nuestro dios!” decían sus sacerdotes. Y empezaban a pensar en hacer una pintura de la figura del Sol, cuando tembló la tierra y vieron la Luna.

IX. INTENTOS DE INTERPRETACIÓN

Como parte principal del presente trabajo de divulgación consideramos conveniente tratar, aunque de una manera resumida, la interpretación tentativa que puede hacerse de la escritura jeroglífica de los mayas.

Presentamos aquí, de una manera sencilla, los trabajos que hemos efectuado al respecto, siguiendo las huellas de Thompson, Knorosov, Kelly, Cordan, Swadesh y un sinnúmero de investigadores que nos han precedido, sobre algunas páginas del Códice .Dresde, las cuales relacionamos de la siguiente manera:

1. Pág. III. Sacrificio Humano.
2. Págs. IV y V. *Itzam Cab Ain* (Monstruo de la Tierra).

1. INTERPRETACIÓN DE LA PÁGINA III DEL CÓDICE DRESDE.

a) *El contenido general de los Códices Mayas*, por sus características, puede decirse que consta de 3 textos: el Pictórico, el Calendárico o Astronómico y el Glífico; textos que a su vez pueden subdividirse en varios aspectos.

Quizá en esta triple forma de expresión puede estar la clave para un descifre o interpretación bastante aproximada de la escritura jeroglífica, ya que cada forma debe tener elementos que le hacen diferente de las otras y, el estudio de esa diferenciación podría servir, igual que la relación de ellas, para lograr un considerable avance en los trabajos.

Por lo tanto, aunque dichos textos están casi siempre mezclados y relacionados entre sí, consideramos muy conveniente, como opinó Mauricio Swadesh, que deben también analizarse en forma separada.

La elaboración de estas líneas fue hecha siguiendo la opinión del investigador ya mencionado, en el sentido de:

La interpretación parcial o total de los textos en su aspecto Pictórico ayudará notablemente en el descifre de los glifos.

El Códice Dresde es uno de los tres documentos prehispánicos que contienen la escritura jeroglífica del pueblo maya. Como su nombre lo indica se encuentra en la ciudad mencionada que actualmente está dentro de la Alemania Democrática.

El documento tiene 39 hojas y un largo total aproximado de 3.50 metros. Las hojas tienen una altura de 20.4 centímetros por 9 centímetros de ancho y están dibujadas en ambos lados, exceptuando 4 de ellas cuyo anverso está en blanco.

La hoja 3 está dividida en tres partes que, siguiendo la técnica acostumbrada, se designan como secciones *a*, *b* y *c*, comenzando desde arriba.

La sección *a*, de que tratamos, ocupa la mitad del área de la plana; la otra mitad, es decir, las dos secciones siguientes *b* y *c* ocupan la otra y carecen de contenido, si se exceptúan las líneas verticales de la izquierda, en las que aparecen bosquejos de glifos poco o nada identificables.

La sección *a*, está bastante clara aunque desgraciadamente, la porción que corresponde a la esquina superior izquierda está muy borrada. Siendo esta Sección la única posible de interpretarse.

b) *Texto Pictórico*

El texto, está formado por la escena que describiremos posteriormente y las cuatro figuras que están situadas en sus ángulos y que probablemente sean representaciones de dioses, como veremos después.

Es probable que la escena sea una representación de los sacrificios humanos que se hacían en tiempo de la influencia tolteca o mexicana en el área maya. La víctima no es una mujer como pensó Forstermann, sino se trata de un hombre, tal como opina Eric J. Thompson, ya que sus atributos saltan a la vista aunque en forma que después explicaremos.

El sacrificado está sobre una piedra o lugar elevado; tiene los brazos y piernas aparentemente colgando, y atados los tobillos y las muñecas. El pecho lo tiene grandemente abierto y sus ojos están cerrados indicando muerte.

Algunos tratadistas, basándose en la cabellera, que parece ser la de una anciana, siguiendo a Forstermann, opinan que la víctima es una mujer; nosotros consideramos que los atributos masculinos están fuera de discusión y que puede tratarse de una máscara o coroa que lleva puesta el sacrificado.

Además debemos recordar que las mujeres viejas formaban parte principal de esta ceremonia, como veremos adelante.

Detrás aparece lo que han llamado el "Árbol de la vida" que, como puede verse, tiene cuatro grandes ramas que parecen marcar

los 4 lados del Mundo, de una manera muy similar a los que figuran en otros Códices mesoamericanos. Su raíz, que aparece en el extremo inferior, en forma de cabeza o fauces del *Itzam Cab Ain*, o *Cipactli*, puede estar relacionada con las 4 ramas que pudieran considerarse, en otro aspecto, como las extremidades del monstruo de la tierra.

Sobre las ramas del árbol está posada un ave negra, probablemente un zopilote, que sostiene con el pico una especie de cordón, que Villacorta supone es el pensamiento de la víctima, ya que aparentemente sale de su cabeza. Otros autores consideran que se trata de los intestinos de ella. Thompson opina que representa una sección ritual llamada *colop u uich* "arrancar ojos" relacionada con una deidad temprana, omnipotente, llamada *colop u uich kin*, "el sol de los ojos arrancados". Acciones similares a la descrita aparecen también en el Códice de Madrid.

Consideramos que la escena está íntimamente relacionada con una parte de lo que Diego de Landa refiere, en su RELACIÓN, al tratar de "Fiesta de los Días Aciagos". "Sacrificios del principio del Año Nuevo en la letra *Kan*" y que a la letra dice:

Mandábalas, pues hiciesen un ídolo que llamaban *Yzamnakauil* y que le pusiesen en su templo y le quemasen en el patio del templo *tres pelotas* de una leche o resina llamada *Kik* y que le sacrificasen un perro o un *hombre*, lo cual ellos hacían guardando el orden que ya se dijo tenían con los que sacrificaban, salvo que el modo de sacrificar en esta fiesta era diferente, porque hacían en el patio del templo un *gran montón de piedras* y ponían al hombre o perro que habían de sacrificar *en alguna cosa más alta que él*; y echando atado al paciente de lo alto a las piedras, le arrebatában aquellos oficiales y con gran presteza le sacaban el corazón y le llevaban al nuevo ídolo y se lo ofrecían entre dos platos. Ofrecían otros dones de comidas; y en esta fiesta *bailaban las viejas del pueblo* que para esto tenían elegidas, vestidas de cier-

tas vestiduras. Decían que descendía un ángel y recibía este sacrificio”.

Los subrayados son nuestros.

El célebre franciscano, en un párrafo en que trata de “los sacrificios del Año Nuevo en la letra *Cauac*, Pronósticos malos”, tiene un párrafo que completa el cuadro. Después de explicar que los oferentes sahumaban al sacerdote y a los señores y degollaban un ave ante el ídolo dice:

Hecho esto, tomaban la imagen en un palo que llamaban *yax ek* (ceiba negra) y ponían a cuestras la imagen, una calavera y un hombre muerto y encima un pájaro carnicero llamado *kuch*, [antiguo nombre maya del zopilote] en señal de mortandad grande, pues por muy mal año tenían éste. El paréntesis es nuestro.

En la profecía llamada: “Episodio de *Ah Mucen Cab* en un *Katún 9 Ahau*” del Chilam Balam de Chumayel, hay un párrafo que dice:

Se alzará también *Ek imix che*, ceiba negra, al poniente del país llano; señal de aniquilamiento será la ceiba negra, allí se posará *Ek tan pic dzoy*, pájaro de pecho negro.

Las deidades. En ambos lados de la escena que se ha descrito, inmediatamente después, aparecen las deidades. Dos están al nivel de las ramas del árbol, una a cada lado, y las otras dos a la izquierda y derecha de las fauces del *Itzam Cab Ain* y de las manos y pies de la víctima.

Es bien conocido el culto religioso a los cuatro personajes divinos que situados “en los lados del mundo” forman una de las principales características de las viejas religiones mesoamericanas.

Cada una de las deidades estaba relacionada con un punto cardinal, con un color, con un árbol, etcétera. Igualmente con cada uno de los cuatro días que regían los períodos de tiempo, principalmente los años, que cuando llegaron los españoles eran: *Kan*, *Muluc*, *Ix* y *Cauac*, llamados también *Cuchhaaboob* o cargadores del año. Cada uno de ellos regía también sobre los cuatro

días que le seguían, hasta completar los 20 días de que estaba formado el *uinal*. (Fig. 7.)

La que aparece en el extremo inferior izquierdo es una representación de la deidad del maíz o dios E de Schellhas, pero no es la figura del joven dios del maíz, tal como aparece en uno de los complejos glíficos que le corresponden, sino en su aspecto de *Bolon Tzacab*, "gran ofrendador". Está sentado a la oriental y sostiene un recipiente que contiene tres objetos no identificados, pero que podrían ser las tres bolas de resina a que se refiere Landa.

La deidad está elegantemente vestida, con grandes orejeras, vistoso collar y la nariz atravesada por un bezote. En la parte frontal de su tocado tiene una cara que probablemente es la del joven dios del maíz, tal como indican sus aditamentos. Le corresponde como regente kan, su color es kan: amarillo, su árbol el kanté "árbol amarillo" y su punto cardinal el Sur.

La deidad superior izquierda tiene ese mismo lado totalmente destruido, pero aún así, es probable que se trate de una representación de la Muerte, pues los puntos negros, que aparecen en la figura incompleta, son signos mortuorios; además, el único complejo glífico existente así lo indica.

En el caso que nos ocupa, es muy posible que se trate de *Ox multun Cimi*, una de las advocaciones de *Ah Puch* o dios de la Muerte, identificado como dios A de Schellhas. Le corresponde como regente *muluc*, su color es *Zac*: blanco, su árbol el *Zac-yá*: zapote blanco y su punto cardinal el Norte.

En el extremo superior derecho aparece un personaje también sentado a la oriental y con los brazos cruzados. Se trata sin duda del dios de la nariz ornamentada o dios K, según Schellhas, pues aparte de su muy conocida figura, su signo está en el lado inferior izquierdo de los bloques glíficos que le corresponden.

Esta deidad se identifica como *Itzamná Kauil*, que a su vez es equivalente o representación del dios *Chaac* o dios de la lluvia. Está regido por el signo *Ix*, su color es *Chac*, rojo, su árbol el *Chacté*, "árbol rojo" y su punto cardinal el Este.

La deidad inferior derecha es una de las figuras clásicas del dios *Chicchan*, clasificado H, por Schellhas. Su signo o nombre está en el bloque número dos que le corresponde y que tiene al frente el numeral uno cuyo significado explicaremos después.

En la cabeza tiene un tocado que pudiera ser una serpiente. Está sentado con la pierna izquierda flexionada, pegada al muslo y la derecha también flexionada pero hacia adelante. Frente a la deidad aparece la figura de una iguana o cocodrilo que tiene las extremidades inferiores flexionadas y las extremidades superiores parecen estar atadas hacia atrás. El regente es *Cauac*, su color *ek*, "negro" su árbol es *yax ek* "ceiba negra", y su punto cardinal el Oeste.

c) *El Texto Calendárico o Astronómico*

El período de tiempo que se forma desarrollando la tabla horizontalmente, en la sección a que se refiere el presente trabajo, es el de un año Sagrado, es decir un lapso de 260 días, distribuidos en cinco agrupamientos de 52 días cada uno, tal como puede verse en el cuadro respectivo.

En la parte central, debajo de la víctima, están los signos: *Ahau*, *Eb*, *Kan*, *Cib* y *Lamat*, sobre los que rige el número uno, situado en la parte abierta del sacrificio, blanco en nuestras copias, ya que es el inicio de la cuenta.

Con respecto a los números que se van recorriendo para la estructuración de la tabla, nosotros seguimos la forma propuesta por Cyrus Thomas y aceptada por Thompson en 1972, y que se bosqueja en la fórmula siguiente:

I 4 V 8 XIII 11 XI 15 XIII 14 1

En números romanos están expresados los numerales que, con los signos correspondientes, forman los nombres de los días que integran la tabla. En el Códice original están en números mayas de color rojo; pero en el libro de Villacorta están de color blanco,

como lo muestra la página que estamos reproduciendo. Desarrollada la fórmula se obtiene el siguiente cuadro.

I	4	V	8	XIII	11	XI	15	XIII	14	I		
AHAU		Kan		Eb		Akbal		Etnab		Eb	=	52
Eb		Ci		Kan		Men		Oc		Kan	=	52
Kan		Lamat		Cib		Manik		Ik		Cib	=	52
Cib		Ahau		Lamat		Cauac				Lamat	=	52
Lamat		Eb		Ahau		Chuen		Cimí		Ahau	=	52
<hr/>		<hr/>		<hr/>		<hr/>		<hr/>				<hr/>
260		260		260		260		260			Días	260

A las cuatro deidades las hemos separado con los numerales y signos glíficos a que a nuestro juicio les corresponden por lo que se han formado cinco partes. Nosotros llamaremos a cada una de



FIG. 11. Forma de lectura de la tabla de 260 días.

PÁGINA III. DRESDE

1 — 2

1 — 2 — 3

1 — 2

3 — 4

4 — 5 — 6

3 — 4

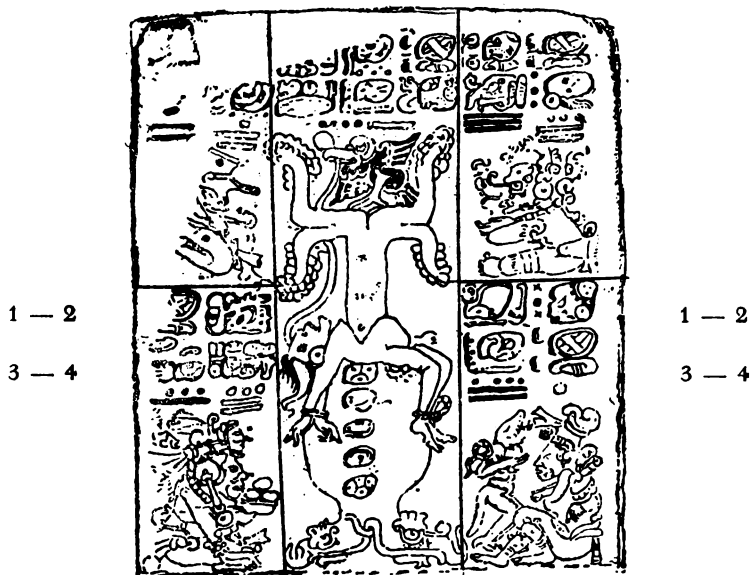


FIG. 12. Las 5 partes (tzolooob) en que se divide la tabla y la forma en que se lee el texto glífico.

ellas *Tzol*, palabra que según los diccionarios mayas significa: “cosa puesta en orden”.

Si nos fijamos bien en cada una de ellas, entre otras cosas aparece un complejo glífico formado por el signo que Thompson numera 552, que denomina “bandas cruzadas” y que relaciona con las bandas celestiales y el inframundo. Ahora bien, varios distinguidos mayistas, como Zimmerman y Hochleitner, han identificado estas bandas cruzadas como signo del planeta Marte, cosa en la

que nosotros estamos de acuerdo. Pero en este caso, el glifo tiene a los lados dos pequeños signos que el mayista soviético Knorosov, dice que indican "cambio de lectura" por lo que no debemos considerarlo representación del planeta marciano. Debajo del T 552 aparece el glifo T 24 que algunos, como el inolvidable Cordan, interpretó por *il* pero que una gran mayoría de mayistas designa como "piedra de sacrificio".

Por lo anterior expuesto nosotros pensamos que el T 552 puede leerse *kát*, que en maya yucateco significa "atravesado" y el T 24, *tun* que en el maya yucateco tiene el significado de "piedra", cuya representación gráfica parece confirmar. De tal suerte el complejo puede leerse *katún* modificación de *kaltún* que la mayoría de los estudiosos interpretan como "cierre de 20 años (360) días". Los diccionarios mayas no están de acuerdo con eso, como en seguida veremos: Mientras el de MOTUL dice: "especie de veinte años", el diccionario de Pío Pérez informa: "La edad o indicación de trece años que contaban los indios para formar otros períodos mayores o sus siglos. A este llamaban también *Kinkatun* y a los mayores *Ahau Katun* o *Uakatún*". *Kinkatún* literalmente quiere decir cierre o período de días, por lo que en este caso puede llamársele así a un período de 52 días tal como parece indicar el que haya un complejo *Katún* en cada una de las cinco partes que forman el año sagrado de 260 días.

El insigne y olvidado mayista don Juan Martínez Hernández decía al respecto:

Katún es el período de 20 años de 360 y 365 días, pero igualmente lo es el de 52 (años) y más específicamente el de 260 al que sin duda se refiere el Arte de Beltrán de Santa Rosa.

Diego de Landa, que fue el primer europeo que escribió sobre el tema, dice que:

No solo tenían los indios cuentas de los años y de los meses como queda dicho y señalado atrás (Calendario Romano-Yucateco, Años de trescientos sesenta y trescientos sesenta y cin-

co días) sino que tenían cierto modo de contar sus tiempos y sus cosas por edades, los cuales hacían de 20 en 20, contando 13 veintes con una sola de las letras de los días que llaman *ahau*, sin orden sino retrucadas como aparecen en el siguiente círculo.

Si el término *katún* está íntimamente relacionado con los números 20 y 13, puede referirse al número 52 (13×4), a 260 (13×20) y al número 1,300 que está formado por ($13 \times 20 \times 5$) o sea el total de los cinco años sagrados que suma la tabla desarrollada. Sería conveniente investigar si no se trata de cinco períodos de 52 años cada uno.

Por lo anterior expuesto consideramos que al año sagrado o período de 260 días puede llamársele *katún*.

Como se verá, tentativamente se ha dividido la página 3 en cinco partes. En cada una aparece un complejo glífico formado por 552 y el afijo 24. Exceptuando el C, donde seguramente existió el Complejo, que como ya vimos está en cada uno de los *tzoles*, puede referirse al período de 52 días que como podemos ver a la derecha son cinco formando un año sagrado de 260 días, puede referirse a las sumas verticales de la tabla que también son cinco y suma cada una un año sagrado, por último a 1,300 días suma total de los años sagrados. Por lo que hemos transcrito de Landa y los diccionarios, nos inclinamos por lo segundo, es decir llamarle *katún* a un período de 260 días que fue anterior a las otras clases de años: *Tun* y Civil.

Si lo anterior fuera cierto, se terminaría la polémica sobre el origen del año sagrado de 260 días, pues mientras algunos lo atribuyen al período de gestación de un ser humano en el seno materno, otros dicen que está relacionado con el movimiento del sol en el cenit. Una vez desarrollada la tabla calendárica, nos damos cuenta de que es el desarrollo de cinco años sagrados de 260 días, que hacen un total de 1,300, que de acuerdo con lo que hemos explicado podemos llamar *Hokatún* (cinco katunes). Este número

de 1,300 días es muy importante ya que es igual al tiempo que tarda la luna en hacer cuarenta y cuatro revoluciones alrededor de la Tierra. Abajo para mayor comprensión ponemos otras tablas para ver esta equivalencia, así como otras que son muy interesantes.

(I)

5 años sagrados de la tabla suman 1,300 días.

5 años sagrados de 260 días = 1,300 días.

14 revoluciones sinódicas de la luna = 1,300 días.

25 períodos de 52 días = 1,300 días.

65 *uinales* de 20 días = 1,300 días.

(II)

3 *Hokatunes* (de 1,300) más un ciclo de Marte suman 4,680 días.

6 revoluciones de Marte (de 780 días) suman 4,680 días.

8 revoluciones de Venus (de 585 días) suman 4,680 días.

13 años *Tun* (de 360 días) suman 4,680 días.

18 años sagrados (de 260 días) suman 4,680 días.

(III)

1 *Katún* solar trecenal tiene 18,980 días.

= 14 *hokatunes* (de 1,300 días) más un ciclo de Marte

= 52 años *tun* (de 360 días) más 260 días (un año sagrado)

= 52 años civiles de 365 días

= 73 años sagrados de 260 días.

d) *Texto Glífico*

Ya se ha insistido en la conveniencia de estudiar tanto de una manera separada como en conjunto los textos: pictórico, calendárico y glífico. Por la razón anterior, al tratar este último aspecto, se considera conveniente estudiarlo relacionado con el calen-

dárico, quedando aparte el pictórico que es una especie de marco dentro del cual y con vista al cual se relacionan los otros dos aspectos.

Por lo tanto, habiéndose ya tratado del pictórico y del calendárico, en renglones aparte, pasamos a estudiar el glífico con la salvedad que hemos apuntado en el párrafo anterior.

Como se verá, la página se ha dividido tentativamente en cinco partes y podemos llamar *tzol* a cada una de ellas (ver Fig. 13). Para mayor claridad nosotros vamos a seguir estudiando de acuerdo con la dirección que nos vaya marcando la lectura en la tabla de la figura 12.

Tzol. A. La división central en la que está precisamente la escena del sacrificado, aparentemente no tiene deidad alguna y consta de 6 glifos explicativos que consideramos tienen como orden

1— 2— 3

de lectura 4— 5— 6, que luego trataremos de interpretar. En el aspecto calendárico le corresponden 1 *Ahau*, 2 *Imix*, 3 *Ik*, 4 *Akbal* para llegar al 5 *Kan*. Se han recorrido los días que marcan los números negros formando así un período de cinco días.

Volviendo al complejo glífico, vemos que el 1, parcialmente destruido está formado por dos elementos que varios mayistas interpretan como *cuch haab*: “carga o sequía del año”. El complejo glífico 2 por su figura lo interpretamos como *cimil*, “muerte”, y el 3, de acuerdo con lo que hemos descrito anteriormente es *katún*. Los tres glifos numerados pueden traducirse como “carga de muerte tiene el katún”.

El glifo 4 nos abstenemos de interpretarlo por razones obvias, pero el 5 y el 6 concuerdan con el sentido de los tres anteriores ya que uno, siguiendo al doctor Cordán, lo interpretamos como *Kasaci*, “malo, maligno” y en el otro en el que está la cabeza del *balam*, animal sanguinario.

Tzol. B. Está formado en el ángulo inferior izquierdo y le corresponde los glifos cuyo orden de lectura es 1— 2— 3— 4— que luego interpretamos. En el aspecto calendárico se parte del V

kan y recorre los días 6 *Chicchán*, 7 *Cimí*, 8 *Manik*, 9 *Lamat*, 10 *Muluc*, 11 *Oc*, 12 *Chuen*, para alcanzar el XIII *Eb*. Es decir se han recorrido 8 días que marca el numeral en negro.

Concentrándose en los glifos explicativos tenemos que el primero es nuestro conocido *katún*, el 2 es la representación del dios joven del maíz y el 3 es el aceptado por varios mayistas como signo de "abundancia" y que nosotros llamamos *hanal* por estar formado por los glifos *imix*: "agua, fertilidad" y *nal*: "maíz o mazorca". El 4 no lo interpretamos, pero los tres anteriores parecen dar un significado claro: *katún yum kanil hanal*, es decir "El katun del dios del maíz habrá comida" (abundancia).

Tzol C. Desgraciadamente esta parte se encuentra bastante deteriorada pues de los glifos explicativos, que probablemente fueron 4, sólo queda el último, pero que es bastante significativo ya que es el llamado por nosotros *Ox Cimí* "muchas muertes".

El aspecto calendárico lo hemos reconstruido poniendo el numeral 11 negro que le corresponde. Para seguir con el 1 *Ben*, 2 *Ix*, 3 *Men*, 4 *Cib*, 5 *Caban*, 6 *Etnab*, 7 *Cauac*, 8 *Ahau*, 9 *Imix*, 10 *Ik*, hasta llegar al XI *Akbal*.

Tzol. D. El orden de lectura de los complejos consideramos que es el marcado en la figura 12. El primer conjunto nos abstendremos de interpretarlo por falta de seguridad o probabilidad para el caso. Los tres restantes parecen tener un significado claro; el 2 es el que nosotros hemos leído *Katún*, el 3 es la cara de *Itzamná Kauil*, relacionado con *Chaac*, dios de la lluvia (K de Schellhas), el número 4 es un complejo que tanto el doctor Cordan como otros mayistas han interpretado como *Oxo can*, cuyo significado es "muy buena suerte". La interpretación de los complejos, tentativamente, en maya yucateco puede ser: *Katún, Itzamná, Kauil*, *ox ocan*: En el *katún* de *Itzamná Kauil* habrá muy buena suerte (bonanza).

En el aspecto calendárico tenemos que, partiendo del XI *Akbal* y recorriendo los 15 días que marca el número en negro recorremos 12 *Kan*, 13 *Chicchán*, 1 *Cimí*, 2 *Manik*, 3 *Lamat*, 4 *Muluc*,

5 *Oc*, 6 *Chuen*, 7 *Eb*, 8 *Ben*, 9 *Ix*, 10 *Men*, 11 *Cib*, 12 *Caban* para llegar al XIII *Etnab*.

Tzol E. Los complejos explicativos de esta sección parecen estar bastante claros y siguen la lectura corriente. El 1 es el ya interpretado como *cuch haab*: "carga o cargador del año". El 2 es la representación de la deidad *hun chicchán*: "serpiente preciosa". El 3 es una repetición del complejo *kasal*: "maligno, mal-dad". Por último está el que llamamos en este trabajo *katún*. Todo parece indicar que la interpretación puede ser: *cuch haab Chicchán kasal katún*: la carga de *chicchán* será un *katún* maligno.

Leyendo el texto calendárico, partiendo del XIII *Etnab*, se recorren los días: 1 *Cauac*, 2 *Ahau*, 3 *Imix*, 4 *Ik*, 5 *Abal*, 6 *Kan*, 7 *Chicchán*, 8 *Cimí*, 9 *Manik*, 10 *Lomat*, 11 *Muluc*, 12 *Oc*, 13 *Chuen* hasta llegar al I *Ahau*. Es decir, se han avanzado los 14 días que marca el numeral negro hasta llegar al principio de la cuenta reentrante de un año de 260 días, es decir, un año sagrado de los mayas.

2. INTERPRETACIÓN DE LAS PÁGINAS IV Y V. CÓDICE DRESDE.

Ix es el nombre del décimo cuarto día de la veintena de días mayas y su equivalente con el mismo día mexica es *Ocelotl*: "jaguar". *Ix* es un vocablo arcaico para jaguar y aún persiste en algunas lenguas mayenses denominando al felino mencionado. En kekchi el nombre, tanto del día como de la fiera, es *hix*; en Quiché se la llama *balam*, tal como se nombra al jaguar en el yucateco actual.

El maestro Barrera Vázquez, en su trabajo *EL PRONÓSTICO DE LOS 20 SIGNOS DE LOS DÍAS DEL CALENDARIO MAYA, SEGÚN LOS LIBROS DE CHILAM BALAM DE KAUA Y DE MANÍ* al interpretar la parte relativa dice: *Hix*. El bravo jaguar (*ah balam holcán*), sangrienta su boca (*kiikel u chi*), sangrientas sus garras (*kiikel yi*

chac), carnicero también (*baknal xan*), devorador de carne (*hantah bak*), asesino (*ah cinsah uinic*).

Según la Mitología Maya, el sol, al morir en el occidente, transformábase en jaguar, cuyas manchas o pintas eran consideradas como símbolo del cielo estrellado. El sol nocturno, en su recorrido hacia el Oriente, luchaba contra las potencias del mal e iba fecundando las entrañas de la tierra, convertido en el dios del número siete o de los mantenimientos. Era el brujo, el ser sobrenatural capaz de hacer que de la muerte surgiese la vida.

Ahora pasemos a explicar el conjunto formado por las secciones C de las páginas IV y V del Códice Dresde.

La figura central es, desde luego, el mitológico monstruo de la tierra, es decir, el *Itzam cab ain*, nombre maya que suele interpretarse como: "lagarto mago de la tierra". Puede observarse

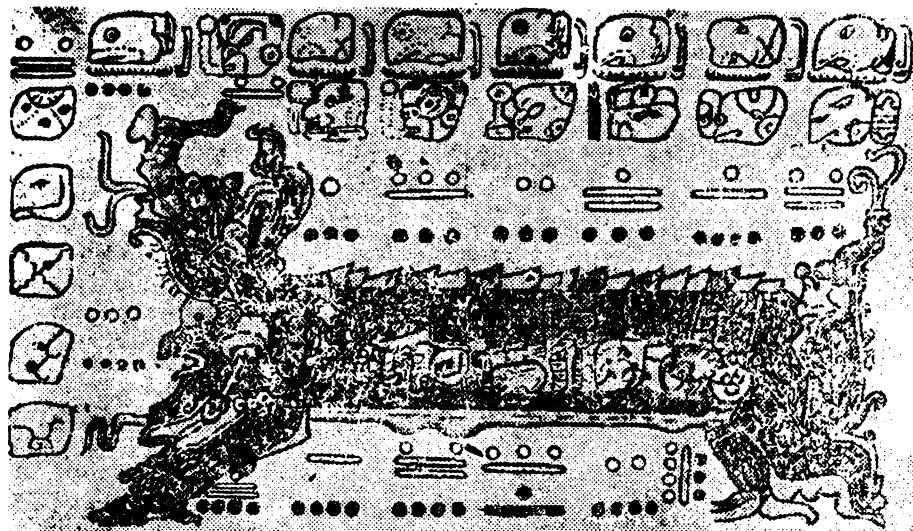


FIG. 13. Conjunto formado por las partes C de las páginas cuarta y quinta del Códice Dresde en el que aparece el *Itzam Cab Ain* y la tabla de 260 días.

que en esta representación su cuerpo es una mezcla, principalmente, de cocodrilo y jaguar, y de sus fauces emerge la cabeza del dios *D*, según el catálogo de Schellhas, que está identificado como *Zamná*.

En su vientre aparecen unos glifos poco identificables que parecen ser en número de siete. Es de notarse además en su cuerpo otros símbolos que se han identificado como de vegetación, fertilidad, abundancia, etcétera, afines a esta creación mitológica.

En la línea superior horizontal aparece siete veces el glifo que representa al jaguar, en su aspecto de fecundador, de deidad del inframundo. Inmediatamente después del primer glifo del jaguar está el dios *C*, también conocido como deidad del Norte, *xaman ku* o dios mono.

En la segunda línea horizontal de arriba aparecen seis jeroglíficos de las deidades en los que puede reconocerse: al dios *L* o

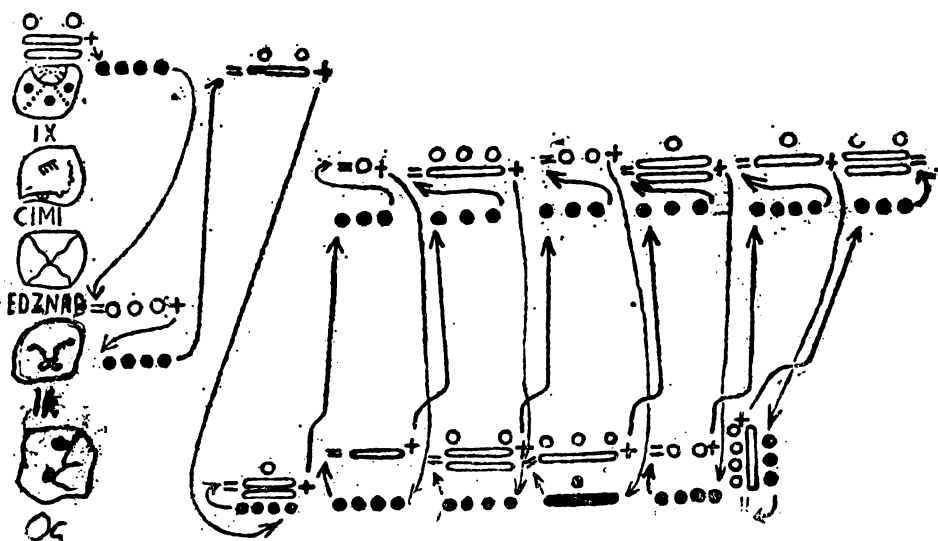


FIG. 14. Forma en que debe hacerse la lectura de la tabla cronológica que aparece en la figura anterior.

dios Viejo; otra representación del dios C; el dios H o sea *chic-chán* o *Kukulkán*; el dios N que rige sobre el fin de año, esto es del *uayeb*; el dios A o *yum cimi*, señor de la muerte; y por último al dios B identificado como *Chaac* o dios de la lluvia. Agregando a estas representaciones la del dios del Norte, que muy posiblemente por razones de espacio fue colocado en la línea de arriba, tenemos un total de siete deidades. (Fig. 13.)

En concreto en las dos filas ya mencionadas hay siete jaguares y siete deidades. Debemos aclarar que debajo de cada uno de los jaguares en cuyo lado derecho parece estar pegado el signo *Etnab* está escrito el signo identificado como *ca* de Landa y en el lado derecho está el que el obispo mencionado identificó: *há*.

Una interpretación tentativa puede ser la siguiente: llamando al primer signo, por lo que representa, se tendrá *balam*; el signo inmediato, *etznab* ya vimos que es el equivalente del azteca *tecpatl* que significa "pedernal", por lo que si se trata de un signo ideográfico lo podemos interpretar como "soldado" o "guerrero" pues *Etnab* representa "cuchillo", "punta de lanza" y "flecha de pedernal", armas utilizadas por los guerreros mesoamericanos. Entonces el complejo puede ser *balam-holcán*. Aunque el maestro Barrera Vázquez debidamente interpreta *holcán* como "bravo", los diccionarios de MOTUL y Pío PÉREZ le dan también el significado de "soldado" o "guerrero"; acepción que preferimos en este caso.

Ahora queda el problema de los dos signos que hacen las veces de afijos: el de abajo, y el que está a la derecha. Como se notará claramente, son los glifos que Landa identifica en su ALFABETO como *ca* y *há* respectivamente, y sobre los cuales no se han puesto de acuerdo los mayistas. Nosotros preferimos seguir al obispo y tentativamente considerarlos como intensivos para puntualizar más la palabra *holcán*.

Después del complejo: *balam-holcán* que significa "guerrero-jaguar", viene la deidad; por lo que se leerá *balam-holcán xaman ku* (guerrero jaguar dios del norte), *balam-holcán itzamná* (gue-

rrero jaguar Itzamná), *balam-holcán Kukulcán* (guerrero jaguar Kukulcán), y así sucesivamente.

También puede pensarse que como *Etnab* representa “piedra de pedernal”, podría haber alguna conexión con lo que dice el CHUMAYEL en la parte denominada LIBRO DE LOS ESPÍRITUS, donde podemos leer los siguientes párrafos:

Del abismo nació la tierra, cuando no había cielos ni tierra.
El que es la Divinidad y el Poder, labró la gran Piedra de la Gracia, allí donde antiguamente no había cielo.

Y de allí nacieron siete piedras sagradas, Guerreros suspendidos en el espíritu del viento, siete llamas elegidas.

Y se movieron. Y siete fueron sus gracias también, y siete sus santos.

Posteriormente el mismo capítulo nos habla del nacimiento de siete guerreros divinos, terminando de la siguiente forma: Contento nació el séptimo guerrero. Siete veces se alumbraron las siete medidas de la noche, siete veces infinitas.

En ceremonias muy tempranas como la efectuada, en la lengua maya yucateca, para la apertura de la gruta de *Balancanché* vemos cómo quedan todavía resabios de la deidad jaguar, cuando el *h'men* actuante dice: “Los *hotún balames* también bendicen desde este momento”. “...a los santos balames pues bendecimos también, para la cruz pues, a los *acam-balames*, pues, a los *Mistún Balames*...” y así por el estilo mencionan diferentes “clases de balames” como “al santo *balam cab*, al *balam canhel*, a santo *balam*, a *huntun balam can*, también “¡al señor *nicté balam!*, al señor *idzak balam*”, etcétera.

Igualmente siempre el número siete es usado en estas letanías en una forma mágica, igual que otros números y siempre aparece relacionado con el *balam* o jaguar. Por ejemplo:

A ti pues, se tiene a bien suplicar pues, se tiene a bien entregar siete, desde este momento, a los santos señores, a los

señores *Balames también...*, a la diestra del gran Cristo pues, ahí entregamos también el santo siete, ¡siete enormes manantiales! Pedidme que vaya, todos los siete manantiales aquí en *Balancanché...*

Así sucesivamente mencionan con frecuencia al “Santo siete” y desde luego a otros números de importancia ritual.

Pasando a describir la única fila vertical de la izquierda comenzando por arriba, tenemos lo siguiente: dos barras horizontales, cada una con valor de cinco, hacen un total de diez, que con los dos puntos de la parte superior forman el numeral 12. Debajo de este número aparecen signos de cinco días mayas.

Investigadores anteriores se dieron cuenta de que el copista maya cometió un error al escribir los signos mencionados, pues equivocadamente los ordenó de la siguiente manera: *Ix*, *Cimí*, *Etnab*, *Oc*, e *Ik*, debiendo ser: *Ix*, *Cimí*, *Etnab*, *Ik* y *Oc* (tal como lo presentamos en la figura número 14).

La cifra ya mencionada, completará el nombre de los días representados por los signos, es decir: 12 *Ix*, 12 *Cimí*, 12 *Etnab*, 12 *Ix* y 12 *Oc*, tal como veremos al desarrollar la tabla cronológica de los 260 días, contenida en la fila vertical y los numerales negros y blancos que aparecen rodeando al monstruo de la tierra. (En el original del Dresde los números son negros y rojos los que convencionalmente hemos puesto blancos.)

Los números negros marcan los días a recorrer para la formación de la tabla y los blancos dan el número del día a que se llegará al terminar los períodos de días que se recorren.

Después de estas informaciones pasemos a desarrollar la tabla.

En la figura N° 15, por medio de flechas, se ilustra la forma en que debe hacerse la lectura, con el signo + se indica la distancia en días y con el signo = el número que, yuxtapuesto a un signo de día, completa el nombre de éste.

Comenzamos por localizar en la tabla del *buk xoc* (figura N° 6), el día 12 *Ix*, el signo *Ix* es el décimo cuarto de la serie de

20 y recorriendo horizontalmente la fila de números que le corresponde detengámonos en el 12. Leyendo así 12 *Ix*.

Del 12 *Ix* recorreremos los cuatro días que nos marcan los números negros y alcanzaremos el 3 *Etnab*. Esto se logra contando verticalmente hacia abajo la tabla del *buk-xoc*, cuatro casillas.

Del 3 *Etnab* contamos cuatro días más marcados por el número negro y llegaremos al día 7 *Ik*. Utilizando la tabla del *buk xoc* al agotarse las casillas de una columna vertical, la cuenta continuará a la cabeza de la siguiente columna.

Del 7 *Ik* caminamos cuatro días por la siguiente cifra negra y arribaremos al 11 *Cimí*.

11 *Cimí* más tres días llegaremos al 1 *Muluc*.

Del 1 *Muluc* recorreremos los cuatro días que nos marcan los puntos negros y llegaremos al 5 *Ben*.

Al 5 *Ben* le agregamos los cuatro días que nos marcan los puntos negros y llegaremos al 5 *Ben*.

Al 5 *Ben* le agregamos tres días que nos indican los puntos negros y alcanzaremos el 12 *Ahau*.

A 12 *Ahau*, le sumamos los siguientes tres días y caeremos en el dos *Akbal*.

2 *Akbal* más seis días nos da el 8 *Muluc*.

Del 8 *Muluc* recorreremos los 3 puntos negros hasta llegar al 11 *Eb* y así sucesivamente.

11 *Eb* más cuatro igual a 2 *Cib*.

2 *Cib* más cuatro igual a 6 *Ahau*.

6 *Ahau* más tres igual a 9 *Akbal*.

9 *Akbal* más tres igual a 12 *Cimí*.

Así se ha recorrido un período de 52 días para llegar al día 12 *Cimí*, segundo signo de la columna vertical que aparece frente a las fauces del monstruo de donde se comenzará otra cuenta de 52 días nuevamente, utilizando los numerales negros y blancos como ya se hizo. Así sucesivamente hasta completar cinco ciclos de 52 días que hacen un total de 260 de que consta el año sagrado.

El desarrollo total de la tabla de 260 días que hemos explicado puede verse en la Fig. 15.

Es admirable que en la tabla ritual que acabamos de leer aparezca, buscándose el simbolismo del mágico siete, un total de siete conjuntos de cuatro (puntos negros) y otro total de siete.

Formado por seis grupos de a tres puntos, más uno con valor de seis, numeral indispensable para alcanzar el total de 52 días en cada una de las cinco divisiones de la tabla reentrante que nos ocupa.

Nótese igualmente que la tabla es regida por el signo del jaguar (*Ix*), y que el numeral 12 que completa el nombre del 12 *Ix*, con que se inicia la cuenta resulta múltiple tanto del tres como del cuatro. Por otra parte, observando los números negros notamos que predomina la suma $3 + 4 = 7$, número que como ya hemos visto está íntimamente ligado al jaguar, sol nocturno y a la tierra fecunda. El número tres está íntimamente ligado a lo femenino como en el caso de las tres piedras de *Koben* (fogón maya), subsistiendo hasta nuestros días el ritual del *hetzmec* para niñas, que se hace cuando las criaturas han cumplido tres meses de edad.

El cuatro es el número representativo de la deidad solar y en general de lo masculino. La ceremonia del *hetzmec*, para niños, se efectúa al cumplir éstos cuatro meses.

Estamos de acuerdo con los investigadores que opinan la existencia de una íntima relación entre los Códices y los Chilam Balam. Consideramos que debe estudiarse con mayor profundidad la Mitología y las lenguas antiguas de los pueblos mesoamericanos para que, conociendo mejor la mentalidad mágica de los mismos y sus complicadas lucubraciones rituales, resulte más comprensible la interpretación de los Códices y otros escritos de los pueblos que vivieron en Mesoamérica.

X. LOS CATÁLOGOS DE GLIFOS

En 1931, William Gates publicó lo que se considera el primer catálogo, cuyo kilométrico título se puede traducir, del inglés, como UN BOSQUEJO DE DICCIONARIO DE GLIFOS MAYAS, CON LA CONCORDANCIA Y EL ANÁLISIS DE SUS RELACIONES y que venía siendo una derivación de un anterior catálogo de glifos codificados, preparado por C. Willoughby en el año de 1900 a instancias y costas de Charles P. Bowditch, inteligente y rico estudioso de la ciudad de Boston, precursor de los estudios sobre los jeroglíficos mayas.

En 1953 el Museo de Hamburgo, Alemania, comenzó una serie de publicaciones sobre temas de Antropología Mesoamericana, que tuvo bastante éxito entre los especialistas y aficionados.

Punto importante de dicho evento cultural fue un trabajo presentado por el doctor Günter Zimmermann, de la Universidad del gran puerto germano, sobre la escritura jeroglífica de los mayas. Posteriormente, en 1956, la alta casa de estudios mencionada publicó un catálogo de los elementos que forman dichos registros escritos que se hallan en los tres códices conocidos hasta la fecha: Dresde, Madrid y París.

El libro del investigador alemán fue el segundo y más serio intento que se hizo para clasificar y catalogar los glifos a que nos estamos refiriendo.

El Catálogo de Zimmermann es una espléndida contribución por su magnífico arreglo y haberle asignado números a todos y cada uno de los elementos que forman los complejos glíficos (Conjunto de glifos que tiene un significado, Konorsov los llama jeroglíficos. Algunos mayistas americanos incorrectamente lo llaman cartucho).

Indica la posición de los afijos por medio de puntos y colores.

El sistema de numeración que utiliza el investigador alemán es el siguiente:

Del 1 al 99 para los afijos (signos que se fijan al elemento principal y que se consideran secundarios o complementarios).

Del 100 al 199 para dioses y partes del cuerpo.

Del 200 al 299 los asignados a cabezas de animales.

Del 300 en adelante para los signos principales.

En la parte final del catálogo Zimmermann anota 91 afijos, y 211 signos principales, animales, etcétera. El mayista de Hamburgo fue más allá de lo puramente descriptivo, pues presenta sugerencias muy importantes y sensatas sobre el significado de la escritura maya. Parte de las conclusiones y logros de sus antecesores los fija con claridad y en varios casos ofrece resultados interesantes y lógicos logrados por él.

De los 7,550 glifos de los tres códices, localiza e identifica a 5,770. A cada uno de ellos le hizo anotaciones en que se marca el manuscrito original y la página en que aparece.

Al poner ejemplos de la concurrencia de los glifos es cuando llega su clasificación más allá del análisis. Separa los glifos que tienen asociación de significado (semántica) y, como él mismo hace notar, no traduce directamente los glifos o jeroglíficos, los interpreta. Por eso divide los que representan los glifos de deidades, animales, etcétera, en los aspectos positivo y negativo, pensando en la función augural que ellos tienen en los almanaques adivinatorios.

Un error principal le marcan con frecuencia al Catálogo del doctor Zimmermann: el que su estudio está limitado al material escrito de los códices mayas, sin tomar en cuenta las inscripciones de las estelas, jambas, dinteles, etcétera. Pero eso a nuestro juicio no es un error sino un verdadero acierto, pues consideramos que la escritura varía según el objeto o lugar en que se fije, así como la función que le corresponde.

En 1962 la Universidad de Oklahoma, E.U.A., editó una obra del célebre mayista inglés doctor J. Eric Thompson, cuyo título traducido al español informa de su valioso contenido: UN CATÁLOGO DE JEROGLÍFICOS MAYAS, que contiene no solamente los glifos de los tres códices ya conocidos, sino también los que se hallan

en monumentos de piedra, piezas de cerámica, objetos de madera o hueso y otros materiales duros.

Thompson, naturalmente, tuvo que ampliar las divisiones numéricas hechas por el doctor Zimmermann, ya que éste se había limitado a los códigos; por lo que el nuevo catálogo tiene la numeración siguiente: del 1 al 370 para los afijos, del 501 al 855 para los signos principales, del 1,000 al 1,087 para los portadores y del 1,300 al 1,347 para los proféticos. Como se verá los grupos son factibles de recibir nuevos signos, conforme vayan apareciendo, lo que facilita que las series se vayan complementando conforme se avance en la investigación y el estudio.

El contenido de la obra se divide en la forma siguiente: 1. Prefacio. 2. Introducción. 3. Cómo usar el catálogo. 4. Abreviaturas y contracciones usadas. 5. Afijos. 6. Ocurrencias de afijos como prefijos de los signos principales. 7. Ocurrencia de afijos como posfijos de signos principales. 8. Signos principales. 9. Signos principales no identificados. 10. Concordancia con los números de Zimmermann. 11. Fuentes de los textos. 12 Referencias.

El catálogo tiene la gran ventaja de dar una equivalencia o concordancia de la numeración de sus glifos con las numeraciones hechas en los trabajos del doctor Zimmermann y de mister William Gates.

En total relaciona 862 signos: 370 en el primer grupo, 356 en el segundo grupo, 88 en el tercero y 48 en el cuarto.

En el Prefacio del libro, J. Eric S. Thompson reconoce que su trabajo ha sido posible gracias a los estudios hechos por Herman Beyer, William Gates y Günter Zimmermann, así como por las investigaciones de Maler, Moudslay, Morley, Alberto Ruz y otros. También expresa sus cumplidas gracias a varios estudiosos de la Cultura Maya que le proporcionaron informes y datos para hacer más rico su valioso catálogo, y entre los que aparecen nombres muy conocidos para nosotros: E. Willys Andrews, Ralph L. Roys, William Coe, el recientemente fallecido César Lizardi Ramos, etcétera.

Entre los importantes trabajos de la que fuera Comisión para el Estudio de la Escritura Maya, que tenía su sede en la ciudad de México, hay dos trabajos relacionados con la catalogación de glifos que consideramos de gran valor. Las obras son: *NUEVA CLASIFICACIÓN PLÁSTICA DE LOS GLIFOS MAYAS* de Juan José Rendón M. y Amalia Spescha, y *CATÁLOGO DE LAS CARACTERÍSTICAS DE LOS PERSONAJES EN LOS CÓDICES DE DRESDE Y MADRID* por Martha A. Frías. Fueron publicados en los volúmenes V y VII de *ESTUDIOS DE CULTURA MAYA* que anualmente edita la Universidad Autónoma de México bajo la dirección del doctor Alberto Ruz Lhuillier. Los tomos ya mencionados corresponden a los años de 1965 y 1969.

La razón principal del primer trabajo mencionado en el párrafo anterior fue la necesidad de un catálogo suplementario y comparativo de los catálogos hechos, considerándose que las identificaciones, interpretaciones y comentarios que aporta cada uno, habrán de ser más útiles en la medida en que se apliquen y estudien conjuntamente. Además se tomó muy en cuenta una mejor aplicabilidad para trabajar con las calculadoras electrónicas. El segundo trabajo, como su nombre lo indica, cataloga y estudia los vestidos, armas, adornos, instrumentos, características físicas, posiciones, etcétera, de las deidades, personas, etcétera, que aparecen en los Códices de Dresde, Madrid y París.

Los mayistas soviéticos —tanto Yuri Koronosov como el Grupo Novosibirsk— han elaborado catálogos generales y especiales de los glifos mayas, de acuerdo con el resultado de sus estudios y teorías.

En el desarrollo de los trabajos que se están presentando se ha seguido el Catálogo de J. Eric Thompson por ser el más conocido y desde luego el más avanzado de ellos.

Por la razón apuntada anteriormente se ha antepuesto la inicial T de Thompson a todos y cada uno de los glifos que se mencionan, principalmente en las interpretaciones que se hacen de las páginas III, IV y V del Códice de Dresde.

BIBLIOGRAFÍA

- Barrera Vázquez, Alfredo.* 1943. EL PRONÓSTICO DE LOS 20 SIGNOS DE LOS DÍAS DEL CALENDARIO MAYA, SEGÚN LOS LIBROS DE KAUA Y MANÍ. México.
- y *S. Rendón.* 1948. LIBRO DE LOS LIBROS DE CHILAM BALAM. Fondo de Cultura Económica. México.
- Bernal, Ignacio.* 1968. EL MUNDO OLMECA. México.
- Brito Sansores, William.* 1962. EL SISTEMA DE MÉRIDA PARA EL DESCIFRAMIENTO DE LA ESCRITURA MAYA. Universidad de Yucatán. Mérida, Yuc., México.
- 1966 a. INTENTOS HISTÓRICO-LINGÜÍSTICO PARA EL DESCIFRE DE LA ESCRITURA MAYA. Instituto Tecnológico de Mérida, Yuc., México.
- 1966 b. ALGUNOS DESCIFRES DE TEXTOS NO CALENDÁRICOS EN EL CÓDICE DRESDE. Primer Seminario internacional para el Estudio de la Escritura Maya, México, D. F.
- 1976. INTERPRETACIÓN DE LA PÁGINA III DEL CÓDICE DRESDE. XLII Congreso Internacional de Americanistas. Sorbona de París. Francia.
- y *Lucila Díaz Solís.* 1974. LA DEIDAD JAGUAR Y EL NÚMERO 7. Universidad de Yucatán, Mérida, Yuc., México.
- Canto López, Antonio.* 1958. APUNTAIONES SOBRE MESOAMÉRICA. Mérida, Yuc., México.
- Cordan, Wolfgang.* 1962. LA ESCRITURA DE LOS MAYAS Y SU DESCIFRE. Revista de la Universidad de Yucatán. Enero, febrero. Mérida, Yuc., México.
- 1963. INTRODUCCIÓN A LOS GLIFOS MAYAS. Universidad de Yucatán. Mérida, Yuc., México.
- Cossío del Pomar, Felipe.* 1969. EL MUNDO DE LOS INCAS. Fondo de Cultura Económica. México.
- Covarrubias, Miguel.* 1946. EL ARTE OLMECA O DE LA VENTA. Cuadernos Americanos. México.

- Díaz Infante, Fernando.* 1963. QUETZALCÓATL. Universidad Veracruzana. Xalapa, Veracruz.
- Díaz Solís, Lucila.* 1966. LA FLOR CALENDÁRICA DE LOS MAYAS. Mérida, Yuc., México.
- Forstemann, Ernest.* 1906. COMMENTARY IN THE MAYA MANUSCRIPT. (Dresden Codex) Cambridge, Mass., E.U.A.
- Garibay Kintana, Ángel M.* 1958. SEMEJANZA DE ALGUNOS CONCEPTOS FILOSÓFICOS DE LAS CULTURAS INDÚ Y NAHUALT. Cuadernos del Seminario de Problemas Científicos y Filosóficos. Segunda Serie. UNAM. México.
- 1961. LLAVE DEL NAHUALT. Editorial Porrúa. México.
- Girard, Rafael.* 1962. LOS MAYAS ETERNOS. México.
- Hochleitner, Franz Joseph.* 1971. DESCIFRE SEMÁNTICO DE 70 JEROGLÍFICOS MAYAS DE SENTIDO ASTRONÓMICO. Revista de la Universidad de Yucatán. Septiembre-octubre.
- Imbelloni, José.* EI GÉNESIS DE LOS PUEBLOS PROTOHISTÓRICOS DE AMÉRICA. Buenos Aires, Argentina
- Kelly, David H.* 1962. FONETISMO EN LA ESCRITURA MAYA. Estudios de Cultura Maya. UNAM. México.
- 1976. DECIPHERING THE MAYA SCRIPT. University of Texas Press. Austin and London. U.S.A.
- Martínez Hernández, Juan.* 1929. DICCIONARIO DE MOTUL. Atribuido a fray Antonio de Ciudad Real. Mérida, Yuc., México.
- Moorhouse, A. C.* 1965. HISTORIA DEL ALFABETO. Fondo de Cultura Económica, México-Buenos Aires.
- Moscatti, Sabatino.* 1960. LAS ANTIGUAS CIVILIZACIONES SEMÍTICAS. Trad. Antonio Peral. Barcelona, España.
- Piña Chan, Román.* 1967. UNA VISIÓN DE MÉXICO PREHISPÁNICO. UNAM. México.
- Pío Pérez, Juan.* 1866-1877. DICCIONARIO DE LA LENGUA MAYA. Mérida, Yuc., México.
- Recinos, Adrián.* 1947. Popol Vuh. LAS ANTIGUAS HISTORIAS DEL QUICHÉ. México.

- Schellhas, Paul.* 1904. THE DIETIES OF THE MAYA MANUSCRIPTS
Cambridge, Mass. U.S.A.
- Swadesh, Mauricio.* 1968. ALGUNAS ORIENTACIONES GENERALES SO-
BRE LA ESCRITURA MAYA. Estudios de Cultura Maya. UNAM.
México.
- Thompson J., Eric S.* 1952. MAYA HIEROGLYPHS WRITING. AN IN-
TRODUCTION. Norman. Oklahoma Press. U.S.A.
—1962. A CATALOG OF MAYA HIEROGLYPHS. *Norman.* Oklahoma
Press. U.S.A.
- Tozzer, Alfred M. and Glover M., Allen.* 1910. ANIMAL FIGURES IN
THE MAYA CODICES. Cambridge, Mass. U.S.A.
- Villacorta C., Antonio y Carlos.* 1930. CÓDICES MAYAS. Guatemala.
Guat. C. A.
- Zimmermann, Günter.* 1956. DIE HIEROGLYPHEN DER MAYA HAND-
SCHRIFTEN. Universität Hamburg, Germany.

● ● LOS LIBROS DE CHILAM BALAM

Importancia de los textos

La mayoría de los tratadistas dividen la Literatura Maya, en dos clases o períodos. Primera: la escrita con caracteres jeroglíficos antes de la llegada de los españoles y segunda: la escrita después de la Conquista.

La primera de ellas está formada por los tres códices de contenido hierático (Madrid, Dresde y París), más los glifos labrados en materiales duros tales como estelas, jambas, dinteles, etcétera, así como utensilios de barro, madera, hueso, etcétera.

En líneas anteriores hemos visto, aunque de manera compendiada, los documentos prehispánicos, por lo que ahora nos referiremos a los escritos después de la Conquista, que desde luego son más numerosos y contienen asuntos más cercanos a nuestra comprensión.

A la clase anterior pertenecen los CHILAM BALAMES, los CANTARES DE DZITBALCHÉ, el CÓDICE PÉREZ, los diccionarios Maya-Español, actas, documentos de compraventa, misivas de la época de la guerra de castas y otros escritos que sería prolijo enumerar. Como es bien sabido los registros mencionados están en maya, pero con características y letras españolas.

Técnicamente se les da el nombre de CHILAM BALAM a los escritos que en determinadas poblaciones, se hacían relatando sucesos de la Conquista, de la época Colonial y aun del México independiente, y que las autoridades locales, personas notables o co-

misionados de dichos pueblos consideraban conveniente, por alguna circunstancia, dejar fijados por medio de la escritura.

Ahora bien en ellos aparecen párrafos y aun páginas enteras que se consideran transcripciones de textos jeroglíficos o cuando menos que se refieren a ese mundo enigmático del Mayab o de la Mesoamérica precolombina relacionados con asuntos religiosos y mágicos o históricos.

Para hacerse un juicio de la importancia de los manuscritos llamados *Chilam Balam* transcribimos las opiniones, al respecto, de dos personas que consideramos calificadas para el caso.

El primero un antropólogo y arqueólogo que dedicó su vida al estudio de la Cultura Maya. El segundo un destacado literato, profesor de Lengua y Literatura Española en Europa y América y cuyos últimos años de vida estuvieron dedicados al estudio de la Literatura Aborigen Americana.

J. Eric S. Thompson, después de hablar de los monumentos y murales arqueológicos del Período Clásico Maya y de los tres libros jeroglíficos supervivientes, como las dos principales fuentes de información [seis en total], de la Historia y Religión de los Mayas dice lo siguiente:

“La tercera fuente comprende documentos escritos por mayas yucatecos con caracteres latinos durante el período Colonial. El más importante de todos es el llamado LIBROS DE CHILAM BALAM. Compilados por anticuarios mayas deseosos de conservar las tradiciones de su pueblo, contienen muchos detalles acerca de la religión maya. Su material está sacado de recitaciones antiguas, representaciones dramáticas y cantares que a su vez en muchos casos son ampliaciones de breves textos jeroglíficos. Buena parte son profecías antiguas que contienen una mezcla de historia y religión. Por ignorancia los escritores cometieron errores en las reconstituciones históricas y falsearon trozos con frases arcaicas, pero es de todos modos un material inapreciable. Los más infor-

mativos de los LIBROS DE CHILAM BALAM son por orden de importancia los de CHUMAYEL, TIZIMÍN, MANÍ y KAUA. *Chilam Balam* procede del nombre de un famoso profeta (*chilán*) llamado jaguar (*balam*); los demás nombres son los de las poblaciones en que los guardaban otrora.”

Gabriel F. Coulthard, acucioso investigador de la literatura indígena y colonial de América, en un trabajo sobre LOS LIBROS DE CHILAM BALAM y GUAMAN POMA DE AYALA, publicado en la “Revista de la Universidad de Yucatán”, número 78, noviembre-diciembre de 1971, asienta en algunos de sus párrafos:

Para empezar los libros de profecía de CHILAM BALAM fueron escritos y pensados en lengua maya de Yucatán, y en traducciones más o menos literales, el lenguaje suena muy distinto del español del siglo xvi. Los giros, la construcción de palabras, las metáforas son completamente exóticas y a todas luces pertenecen a otro linaje de expresión.

Se supone que los varios libros de CHILAM BALAM (que llevan el nombre de los lugares donde fueron hallados los manuscritos: (Chumayel, Tizimín, Ixil, etc.), lo compusieron los *Chilames* o sacerdotes de la antigua religión maya precolombina, aunque los textos se escribieron con el alfabeto romano después de la conquista. Estos *Chilames* escribieron en maya sobre diversos aspectos de la religión y la historia de su pueblo, pero también sobre el choque entre el mundo maya y el mundo de los invasores.

El interés literario es doble. En primer lugar, están repletos de fantasías y de un sentimiento mágico, como sucede en el POPOL VUH. En segundo lugar, arrojan una luz muy curiosa sobre los sentimientos y actitudes de un pueblo que ha sido conquistado, sojuzgado y cuya religión ha sido, dentro de lo posible, completamente extirpada. Sin embargo, salta a la vista que los *Chilames* no han olvidado las viejas creencias indígenas.

En efecto lo que encontramos en estos libros es la reacción de indios americanos cultos ante la barbarie de la conquista, la esclavización de su pueblo y la destrucción ciega, fanática de su religión y cultura ("antes destruida que comprendida", como dice el mestizo Garcilaso de la Vega, refiriéndose a otra área cultural de América) y junto con la religión y la cultura los valores éticos basados en su religión, y por supuesto, llenos de significación y eficacia para los mayas.

Los textos más conocidos

Los principales registros del tipo CHILAM BALAM son alrededor de veinte entre los que podemos citar los de: *Maní, Tizimín, Chumayel, Ixil, Kaua*, etcétera. El más conocido de ellos es sin duda el *Chumayel*, que fue traducido al español por el licenciado Antonio Mediz Bolio, y editado en San José de Costa Rica, en 1930. Posteriormente Ralph L. Roys lo tradujo del maya al inglés en 1933.

El año de 1948 el Fondo de Cultura Económica publicó una valiosa traducción de los textos paralelos de los *Chilam Balam de Chumayel, Tizimín, Kaua, Tusik, Códice Pérez I y II y Lizana*, hecha concienzudamente por el maestro Alfredo Barrera Vázquez y Silvia Rendón, con el título de LIBRO DE LOS LIBROS DE CHILAM BALAM.

Por la índole del libro mencionado, en él no aparecen los temas que están sólo en alguno de los *chilambalames*, pues no hay otra u otras versiones con la cual o las cuales pueda hacerse la comparación. Lo anterior hizo que no aparecieran en el LIBRO DE LOS LIBROS DE CHILAM BALAM algunos almanaques y cuentos así como tratados de medicina indígena, signos del Zodíaco, etcétera.

Para tener una idea del contenido principal de ellos se adjunta una copia del cuadro sinóptico que aparece en el libro ya citado. Con objeto de facilitar la consulta, tomemos por ejemplo la Crónica I que aparece encabezando el cuadro.

Podemos ver que dicha crónica está asentada en las páginas de la 134 a la 137 del PÉREZ I (*Maní*). No aparece en el PÉREZ II (*Maní*). Está en las páginas de la 74 a la 77 del CHUMAYEL y en la 18r y 19r del TIZIMÍN y no está en las otras fuentes. LAS CRÓNICAS II y III solamente están en el Chumayel.

a. La historia del manuscrito chumayelense que se transcribe del libro mencionado anteriormente, es como sigue:

Sabemos por evidencia interna que el CHILAM BALAM DE CHUMAYEL fue compilado por don Juan José Hoil de aquel pueblo, ya que hallamos su firma en una anotación escrita de la misma mano que el resto del libro y fechada en 1782. Sólo unas cuantas interpolaciones agregadas en fechas posteriores están escritas de diferentes manos. Posteriormente el libro pasó a la posesión de un cierto innominado sacerdote o de su secretario Justo Balam, quien asentó dos partidas bautismales en una de las páginas en blanco en 1832 y 1833. En 1838 Pedro de Alcántara Briceño de San Antonio asentó en la misma página que él había comprado el libro "en su pobreza" por el precio de un peso, probablemente del sacerdote, aunque la escritura es muy borrosa. Es posible que el sacerdote haya sido don Diego Hoil, hijo del autor. En otra página en blanco, el mismo Pedro Briceño hizo constar que dio el libro en préstamo. La fecha aquí está obscuramente escrita, pero es probable que sea 1858. Algún tiempo durante los siguientes diez años, fue adquirido por don Audomaro Molina, cómo y dónde, no sabemos; pero éste afirmó al señor Martínez Hernández, se lo había dado al obispo Crescencio Carrillo y Ancona. Ya estaba en poder del obispo cuando el doctor Berent lo copió en 1868, y permitió a Teoberto Maler que hiciera las primeras fotografías en 1887. Cuando el obispo Carrillo murió en 1897, el libro pasó a manos de don Ricardo Figueroa, y por gestiones del señor Mo-

lina fue prestado a George B. Gordon, director del Museo de la Universidad de Pennsylvania, quien lo fotografió ese mismo año. En 1913 el Museo publicó la excelente reproducción facsimilar de la cual esta traducción ha sido hecha. El original fue devuelto a Figueroa, en cuya casa el doctor S. G. Morley lo vio en 1913. Después de la muerte de Figueroa el manuscrito fue trasladado a la Biblioteca Cepeda Peraza en Mérida, pero cuando el doctor Morley visitó la Biblioteca en 1918 ya había desaparecido y su paradero aún no se conoce.

Después de más de 20 años el documento apareció en Boston, Mass., según carta que con fecha 29 de julio de 1938 escribió el licenciado Gori Pallota a don Carlos R. Menéndez, que fue publicada en fotograbado por el DIARIO DE YUCATÁN con fecha 11 de agosto de ese mismo año. En dicha comunicación el señor Pallota decía, con la súplica de publicarlos "por el interés que el pueblo de Yucatán debe tener por el precioso manuscrito", que éste se encontraba en venta por la cantidad de SIETE MIL DÓLARES.

Transcurridos siete años de silencio absoluto sobre su paradero, en 1945 el doctor Morley comunicó al maestro Barrera Vázquez que el señor Julio Berzunza, profesor de Lengua Inglesa del State Agricultural College, de Durham, New Hampshire, Estados Unidos de Norteamérica, lo ofrecía en venta por CINCO MIL DÓLARES.

Lo anterior fue la última noticia que se tuvo del valioso manuscrito maya, después de lo cual un compacto misterio rodea su paradero. Felizmente, el Instituto Yucateco de Antropología e Historia contaba con una buena copia facsimilar del CHILAM Balam de CHUMAYEL, correspondiente a la edición que George B. Gordon hizo en la Universidad de Pennsylvania. Dicha copia está ahora en la Biblioteca Crescencio Carrillo y Ancona.

Las traducciones hechas al español por el literato don Antonio Mediz Bolio, y al inglés por el acucioso investigador norteamericano, recientemente fallecido, Ralph L. Roys, son aportaciones

de gran consideración para el estudio de los documentos y la cultura de los mayas.

El manuscrito chumayelense y algunos otros de su clase, según distinguidos mayistas, no solamente informan de creencias y sucesos ocurridos después de la llegada de los españoles sino dan noticias de hechos y creencias anteriores a la Conquista y tienen párrafos que son traducción o interpretación de la escritura jeroglífica.

b. J. Eric S. Thompson, refiriéndose a los LIBROS DE CHILAM BALAM, dice:

Los más importantes contienen crónicas históricas de los nativos, enmarcadas en el Calendario Maya; fragmentos de narraciones históricas; profecías para años y *katunes* en las cuales hay incluida mucha historia, mitología y rituales; ciencia médica Europea y Maya; y astrología, principalmente europea, Roys detalla su contenido: (...) Parte del material, en particular las profecías para años y *katunes*, puede muy bien haber sido transcrito utilizando fuentes glíficas comparables a las páginas de profecías anuales en los tres códices (Dresde, Madrid y París). Ciertamente, tenemos la declaración de un copista de un cuadro cronológico de fechas mayas, de haberlas compilado de una fuente glífica. Muchas de las expresiones y frases se asemejan a los glifos o figuras de los Códices, pero es muy probable que la configuración glífica y figurativa haya sido reforzada con material escogido de antiguos cantos y tradiciones... A más de esto, el ritual y el fraseo de las profecías son vetas ricas del mineral glífico.

Lo sucedido con el CHILAM BALAM DE CHUMAYEL tipifica lo que aconteció con algunos otros documentos de su clase, desde luego con algunas variantes, pero siempre con el mismo resultado. Casi idéntica suerte que el manuscrito chumayelense corrieron el

Tizimín, el *Ixil*, el *Kaua* y el *Calkiní*, desaparecieron misteriosamente de la Biblioteca Cepeda Peraza.

Originalmente el manuscrito de *Tizimín* fue encontrado en dicha población oriental por el cura párroco don Manuel Luciano Pérez, quien el 23 de marzo de 1870 lo envió como obsequio al obispo don Crescencio Carrillo y Ancona. Fue copiado por Carl Hermann Berendt en 1878, por Teoberto Maler en 1887 y por William Gates en fecha no establecida todavía. La copia sacada por el primero se encuentra hoy en la Berendt Linguistic Collection, catalogada con el número 49, de la Universidad de Pennsylvania.

Diez años después de su desaparición de la principal biblioteca meridiana de entonces, el registro tizimileño apareció en manos de la señorita norteamericana Laura Temple, de Nueva York, que de MOTU PROPIO lo donó al entonces Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, hoy Museo de Antropología, de la capital de la República, donde todavía debe encontrarse.

Al ser entregado el documento de que tratamos traía otro anexo, el cual posteriormente, en 1935, fue identificado por el profesor Alfredo Barrera Vázquez como el CHILAM BALAM DE IXIL.

El TIZIMÍN tiene 27 fojas de literatura muy importante para el estudio de la Cultura Maya. El *Ixil* está constituido por dos partes: 18 fojas de un recretario y 25 con datos calendáricos y astronómicos.

Daniel Garrison Brinton, usando una copia de Berendt, publicó el texto y la traducción de una parte del manuscrito en "The Series of the Katunes". Georges Raynaud publicó una traducción en 1891 y 1892. El gran Seler también ha publicado partes pequeñas del texto y sus traducciones respectivas. Don Juan Martínez Hernández publicó una transcripción y su propia traducción en 1926 y 1940, trabajando con un texto de Berendt.

c. Cuando don Juan Pío Pérez residía en Ticul, indagando sobre la existencia de manuscritos indígenas, halló en Maní un cua-

derno conteniendo varios manuscritos, uno de los cuales se llamaba LIBRO DE CHILAM BALAM, que guardaba el maestro de capilla de dicha población. Los LIBROS DE MANÍ, según Berendt, eran cuatro, fechados en 1689, 1697, 1755 y 1761.

El obispo Carrillo y Ancona que fue poseedor temporal y estudioso de los manuscritos manienses, los denominó CÓDICE PÉREZ en honor de su descubridor. A la muerte de su propietario, el original, pasó a poder de su heredero don Carlos Peón, quien a su vez lo dejó legado a la señora Nicosala Peón, cuyos herederos es probable que lo guarden hasta hoy.

El grupo más importante de los LIBROS DE CHILAM BALAM es llamado técnicamente Matichu y está formado por el MANÍ, el TIZIMÍN y el CHUMAYEL, y contienen datos muy reveladores sobre la historia, la religión, las costumbres y la cronología del pueblo maya.

En la página siguiente ofrecemos copia de la última hoja del CHILAM BALAM DE MANÍ que el doctor Ermilo Solís Alcalá traduce de la siguiente manera:

que pasaba era el 1544.

Había pasado el 7 *Ahau Katún* cuando murió el obispo Landa.

En el 5 *Ahau Katún* llegó el primer padre de Maní en el año 1550.

Los padres que llegaron desembarcaron en el año 1552.

Llegó el oidor y se construyó el Hospital en el año 1559.

Llegó el doctor Quijada, primer gobernador 1560.

Hubo ahorcados en el año 1562.

Llegó el gobernador Mariscal y mandó hacer un aljibe 1563.

Hubo una gran epidemia de viruela 1609.

Fueron ahorcados los de Tekax en 1610.

Se hizo el censo del pueblo por el juez Diego Pareja en el año de 1611.

ÚLTIMA HOJA DEL CHILAM BALAM DE MANÍ CONTENIDO
EN EL CÓDICE PÉREZ

<i>en ximbal uchei. (1)</i>	1544
<i>Yan uchi unc ahau amec yax ebispe de landa: ichul u katumel</i>	
<i>ke ahau inyanhu padesi ttamni lai año lac</i>	1550
<i>Lai año en ximbal ca cahi padec yek han</i>	1552
<i>Lai año en ximbal ca uli cides ca ca pake xpitul</i>	1559
<i>Lai año en ximbal ca kuchi Ceter thupada yax get. nime</i>	1560
<i>Lai año en ximbal ca uchei chuitab lac - -</i>	1562
<i>Lai año en ximbal ca uli ttamnic get. ca betab chutur</i>	1563
<i>Lai año en ximbal ca uchei nich kakil lac</i>	1565
<i>Lai año en ximbal ca hiech u cal koweb</i>	1566
<i>Lai año en ximbal ca xibtab cah tumenul puez C'icpe Yaxpe</i>	1571

Fin del libro.

El Chilam Balam.

Hea aquí termina el libro titulado de Chilambalam que se conserva en el pueblo de Itami en poses del maestro de Capilla y se ponga los nros. a los muros q' sepiere.

(1) El Sr. D. José Francisco Soral de la Cruz, panamericano llegó a esta provincia el año de 1562. vean Legellón lib. 6. cap. 6. pag. 322

(2) El obispo D. D. Civero de Landa murió el 22 de abril de

1579 años y enterrado se constata que ahau en su 12º año comenzó en 1566. el obispo Soral murió en abril de 1571.

La segunda parte del grabado está escrita en castellano y con alguna claridad puede leerse lo siguiente:

Fin del libro de Chilam Balam. Hasta aquí termina el libro titulado de Chilam Balam que se conserva en el pueblo de Maní en poder del maestro de Capilla y yo pongo las notas a los sucesos que refiere.

1) El Sr. D. Fray Francisco Toral llegó a esta provincia el año 1562, según Cogolludo, lib. 6, cap. 6, pág. 322. 2) El Obispo Fray Diego de Landa murió el 29 de abril de 1579 años, y entonces se contaba Uuc Ahau en su (?) año. Comenzó en 1574. El Primer Obispo Toral murió en abril de 1571.

Uno de los documentos más importantes sobre la Cultura Maya, es, sin duda, el llamado CÓDICE PÉREZ, donde está contenido el CHILAM BALAM DE MANÍ.

Don Crescencio Carrillo y Ancona lo tuvo en su poder en calidad de préstamo, en dos ocasiones y fue quien lo describió por primera vez en un trabajo titulado: "Disertación sobre la Historia Maya o Yucateca en 1870."

El documento mencionado parece que es una copia de primera mano del escrito original en el que aparece el apellido Pérez, dato que con otros hace que se considere como un escrito copiado por el gran mayista yucateco don Juan Pío Pérez.

Se han sacado del original mencionado varias copias, Berendt hizo una que se encuentra en la Universidad de Pensylvania. Hay otra de muy buena caligrafiada por don Juan de Pinto Pérez y que fue propiedad de don Francisco del Paso y Troncoso y parece estar en la Biblioteca Nacional de México. El profesor Alfredo Barrera Vázquez hizo una amplia y detallada copia en la que puso anotaciones de gran valor para los estudiosos de la vida de los mayas y que fue publicado en la REVISTA MEXICANA DE ESTUDIOS ANTROPOLÓGICOS en 1939. En el LIBRO DE LOS LIBROS DEL CHI-

LAM BALAM, publicado en 1948, vuelve a trabajar sobre el documento de que tratamos, relatando su historia y explicando su contenido. Por los años 40 de este siglo el distinguido mayista doctor Ermilo Solís Alcalá hizo una traducción libre del maya al español que bajo los auspicios del Gobierno de Yucatán, entonces presidido por el profesor José González Beytia y la Liga de Acción Social, en un gesto digno de aplauso, publicaron en 1949.

El libro tiene la gran ventaja de que en el lado izquierdo está la versión maya y en el lado derecho la versión española. El prólogo de la obra estuvo a cargo del distinguido literato y mayista Antonio Mediz Bolio.

Técnicamente el libro es el CHILAM BALAM DE MANÍ y otros escritos, pero como en el caso del CÓDICE DE CALKINÍ, que es también un *Chilam Balam*, el nombre del Código Pérez se ha impuesto. Recordemos que se les llama Códices a los documentos prehispánicos como en el caso de los Códices de Dresde, Madrid y París.

El CHILAM BALAM DE MANÍ (Código Pérez) forma parte de la llamada crónica "Maticchu" cuyo nombre, como ya dijimos, está formado por las primeras sílabas de Maní, Tizimín y Chumayel.

El solo hecho de hablar del contenido del Código Pérez nos llevaría mucho tiempo y espacio de los cuales no disponemos, por lo que nos limitamos a hacer notar algunos párrafos del que a nuestro juicio están relacionados con los Códices Preshispánicos mayas.

En la página 27 aparece un horóscopo relativo al mes de julio que en uno de sus párrafos dice:

Nueve *chuen*, mal día.— Diez *eb*, mal día.— Once *ben*, mal día.— Doce *hiix*, día del año del tigre?"

La interrogación que marca el doctor Solís Alcalá sobre el significado de *hiix*, tigre está ya fuera de duda, pues *hiix* y tigre son la misma cosa.

Algunas frases misteriosas como “diez, *chicchán*, buen día, aviva su fuego *ahhoc*”, “cuatro *chicchán* corre el *athoc*”, han sido casi totalmente interpretadas por la señora Lucila Díaz Solís en su libro LA FLOR CALENDÁRICA DE LOS MAYAS.

Otras frases como: “Once *ahau*, mal día, se fabrican Dioses” probablemente están conectadas con algunas escenas de los Códices Preshispánicos mayas donde aparecen personajes que con una hacha en la mano están labrando la cara de los dioses que aparecen en la otra mano de los personajes.

d. Los autores del LIBRO DE LOS LIBROS DE CHILAM BALAM dividen el contenido de los documentos cotejados de la siguiente manera:

I. Textos Históricos.

- a. Crónica I Matichu (como su nombre lo indica está contenida en los Chilam balames de MANÍ, TIZIMÍN y CHUMAYEL).
- b. Crónica II (solamente aparece en el CHUMAYEL).
- c. Crónica III (solamente aparece en el CHUMAYEL).

II. Textos no Históricos.

- a. Primera Rueda Profética de un doblez de *katunes* (aparece en el *Maní* [Pérez], CHUMAYEL, TIZIMÍN y KAUA).
- b. Segunda Rueda Profética de un doblez de *katunes* (solamente está en el CHUMAYEL y en el TIZIMÍN).

III. Textos Proféticos aislados.

- a. Profecía de un *katun* 13 *Ahau* (está en el MANÍ [Pérez] y el TIZIMÍN).
- b. Profecía llamada de las Flores en un *katun* 11 *Ahau* (aparece en MANÍ [Pérez], TIZIMÍN y CHUMAYEL).
- c. Profecía llamada Episodio de *Ah Mucen Cab* en un *katun* 11a (está en el MANÍ [Pérez], TIZIMÍN y CHUMAYEL).

- d. Profecía llamada la Palabra de *Oxlahun Ti Ku* en un *katun* 13 *Ahau* (aparece en el MANÍ [Pérez], y el TIZIMÍN).
- e. Profecía llamada Memoria de cómo vino *Hunabku* a decir su palabra a los *ah kines* (está en el MANÍ [Pérez], CHUMAYEL y TIZIMÍN).
- f. Profecía llamada Interpretación de la Llegada de los Extranjeros Españoles por los *ah kines* en un *katún* 13 *ahou* (aparece en el MANÍ [Pérez] y el TIZIMÍN).
- g. *Cuceb* o Rueda Profética de los años *tunes* de un *katun* 5 *Ahau* (está en el MANÍ [Pérez] y el TIZIMÍN).
- h.. *U mutil chuenil kin sansamal* o Pronósticos de los Signos Diarios (aparece en el MANÍ [Pérez] y el KAUA).

IV. Jaculatoria de los *ah kines*.

- a. Palabras de *ah kin napuctun* (PÉREZ II, CHUMAYEL, LIZANA).
- b. Palabras de *ah kauil chel*, sacerdote idólatra (en el PÉREZ II, CHUMAYEL y LIZANA).
- c. Palabras de *nahau pech* gran sacerdote (está en el PÉREZ II, CHUMAYEL, TIZIMÍN y LIZANA).
- d. Palabras de *natzin yabun chan, ah kin* (PÉREZ II, CHUMAYEL, TIZIMÍN y LIZANA).
- e. Palabras de *Chilam Balam, ah kin*, que es Cantor en *Cabalchén Maní* (aparece en el PÉREZ II, CHUMAYEL, TIZIMÍN y LIZANA).

V. El lenguaje de Zuyua y su significado (está en el CHUMAYEL y el TUSIK).

VI. Alzamiento de don Antonio Martínez y Saúl (está en el PÉREZ II y el TIZIMÍN).

VII. Relato llamado Acontecimiento Histórico en un *katun* 8 *ahau* (aparece en el PÉREZ II y el TIZIMÍN).

VIII. Explicación del Calendario Maya (está en el PÉREZ II).

Para mayores datos sobre los documentos ya mencionados sería conveniente consultar el Libro de los LIBROS DE CHILAM BALAM en cualquiera de sus ediciones 1948 o 1963. Ver cuadro sinóptico en páginas 114 y 115 de este libro.

OTROS TEXTOS DE CHILAM BALAM

a. Otro de los muy pocos Chilam-Balames que indebidamente, desde el punto de vista técnico, lleva el nombre de Códice, es el llamado, CÓDICE DE CALKINÍ.

La historia del documento y de su paradero hasta 1906 fue, según el distinguido historiador campechano, Gustavo Martínez Alomía, quien lo llama CRÓNICA DE CALKINÍ, poco más o menos la siguiente: el manuscrito fue nombrado en algunas ocasiones, como prueba de ciertos párrafos que don Juan Francisco Molina y Solís escribió en su HISTORIA DEL DESCUBRIMIENTO Y CONQUISTA DE YUCATÁN. Se trata de un cuaderno manuscrito muy antiguo, en lengua maya yucateca que contiene varios relatos de la manera en que fue poblada por los indígenas la comarca de Calkiní, después de la destrucción de Mayapán. Habla del paso de los conquistadores a través del cacicazgo de Acanúl y su capital Calkiní, cuyos habitantes hicieron tenaz resistencia a las tropas de Francisco de Montejo que al fin lograron entrar y pasar la población.

En 1867 el cacique del pueblo mencionado lo obsequió a don Faustino Franco, amigo del historiador Molina, a quien le facilitó el documento y que a su vez lo puso en manos del señor obispo don Crescencio Carrillo y Ancona, quien lo adicionó al Chilam Balam de Chumayel y el cual estaba estudiando por aquellas fechas.

El nombre de CRÓNICA DE CALKINÍ no lo tiene el original y quien quiera que lo haya bautizado así como crónica, lo hizo con propiedad ya que trataba de hechos ocurridos en aquella población y sus alrededores.

Martínez Alomía, en un párrafo, dice lo siguiente:

Carece también del nombre del autor, según me han informado, y creo que no sea una copia coetánea de la conquista o de tiempo muy poco lejano de ella, porque nuestro clima destruye con bastante precipitación los papeles antiguos. Mis suposiciones las rectificaría yo a la vista del original, pero no me ha sido posible conseguirlo a pesar de mis deseos. Esto me proporcionaría también la ocasión de comprobar la veracidad de algunos documentos en lengua maya que poseo, relativos al pueblo de Sahcabchén y que refieren sucesos de mediados del siglo xvi, los cuales he tenido siempre por apócrifos, por cuyo motivo no los he querido incluir en el presente trabajo destinado a conservar la relación de nuestras fuentes legítimas de trabajo.'

A mi juicio los escritos éstos apenas alcanzan a una época aproximada de 1750, a no ser que sean copias de los originales o de otras copias más antiguas.

De cualquier manera, la publicación, de la CRÓNICA DE CALKINÍ sería utilísima porque comparando su relato con lo poco que aún nos queda de los primitivos historiadores y estudiándose con algún detenimiento, podría comprobarse su exactitud y servir de referencia exacta a los que se dedican a esta clase de trabajos.

En 1910, al ser enviado el CHILAM BALAM DE CHUMAYEL, de esta ciudad a Filadelfia para ser fotografiado por el doctor George Byron Gordon el documento de que hablamos, que como hemos dicho había sido agregado al CHUMAYEL, fue enviado juntamente con él y fotografiado también, pero al publicarse en 1913 la edición facsimilar del CHUMAYEL el documento calkinense no fue publicado. Los originales de los dos manuscritos regresaron a esta ciudad a la testamentaría del señor Carrillo y Ancona.

Muerto el albacea, don José de Rivero Figueroa los documentos del padre Carrillo pasaron a don José Policarpo Molina, albacea del señor Rivero Figueroa, quien los entregó o vendió en

1915 al general Salvador Alvarado, que los donó a la Biblioteca Cepeda Peraza de esta ciudad. Algún tiempo después, importantes papeles que habían sido de Carrillo y Ancona desaparecieron de la biblioteca y entre ellos también desapareció el manuscrito de CALKINÍ.

Don Teoberto Maler, notable investigador alemán, tomó fotografías al manuscrito antes de ser enviado a Filadelfia para que copiara el doctor Gordon. En 1935 el señor William Gates hizo en Baltimore E. U. una edición facsimilar utilizando las fotografías del doctor Gordon.

La edición que conocemos, primera en español, fue hecha por el Gobierno del Estado de Campeche a cargo del licenciado Alberto Trueba Urbina en 1957. El autor de la versión al español fue el conocido mayista profesor Alfredo Barrera Vázquez, quien en la parte final del documento escribió notas de gran importancia.

El contenido del documento que tratamos es primordialmente de carácter histórico, por lo que resulta de gran valor para la historia de la península de Yucatán, ya que como dijo Murray: "Quien quiera entender el presente y espera una ciencia genuina del futuro, tendrá de antemano que estudiar las lecciones del pasado."

b. Habiéndose tratado de una manera resumida los principales LIBROS DE CHILAM BALAM, para completar la idea de ellos, pasamos a transcribir lo que el profesor Alfredo Barrera Vázquez dice también de otros igualmente importantes en su obra EL LIBRO DE LOS LIBROS DE CHILAM BALAM.

El Chilam Balam de Kaua. Este también fue de la colección del obispo Carrillo y Ancona y forma parte del grupo de manuscritos que fue extraído de la Biblioteca Cepeda Peraza de Mérida, poco después de haber sido depositado en ella en 1915. No se conoce su actual paradero. Es tercero en im-

portancia, el más voluminoso sin embargo, con 282 páginas; nunca ha sido totalmente traducido ni publicado. Sólo se le han sacado copias manuscritas o fotográficas y traducido algunas de sus recetas médicas por Roys en 1931.

El Chilam Balam de Ixil. Pío Pérez, en su miscelánea de extractos de LIBROS DE CHILAM BALAM conocida ahora como CÓDICE PÉREZ, describe este documento y menciona que el lugar de su procedencia es el pueblo de Ixil. No se sabe cómo pasó a manos del obispo Carrillo y Ancona. Estuvo incluido en el mismo legajo del LIBRO DE TIZIMÍN e identificado por nosotros, se halla ahora separado de éste en la Biblioteca del Museo Nacional de Antropología en la ciudad de México. No ha sido traducido, ni publicado, salvo en pocas copias fotostáticas y manuscritas. Contiene un recetario médico.

El Chilam Balam de Tekax. Es semejante al de Kaua, pero mucho más corto, pues solamente contiene 36 páginas. Es calendárico y médico. Nunca ha sido traducido ni siquiera parcialmente. Formó parte de la Colección de William Gates. Ignoramos cuál sea ahora su paradero. Existen de él copias fotostáticas en algunas bibliotecas.

El Chilam Balam de Tusik. Fue descubierto en la aldea de Tusik, Quintana Roo, en 1936. Es un cuaderno de sólo 29 hojas. Contiene algunos textos semejantes a los del CHILAM BALAM DE CHUMAYEL. Uno de éstos ha servido para cotejar la única copia que existía en el Chumayel del lenguaje de Zuyua que se incluye en este libro. Posiblemente se encuentra aún en Tusik. Ha sido fotografiado, transcrito y traducido parcialmente, pero no publicado.

EL CHILAM BALAM DE CHAN CAH

Habiéndose encontrado, hace aproximadamente diez años, en el poblado de *Chan Cah*, Quintana Roo, un manuscrito tipo *Chi-*

lam Balam y teniendo a mi disposición una copia de él así como copias del *Nah* de Teabo pasamos a realizar una somera descripción de ellos.

El *Chilam Balam de Chan Cah* tiene 132 páginas, probablemente 66 hojas escritas en ambos lados (sin contar las pastas).

La mayor parte de su contenido está escrito con el tipo de letra que en la actualidad llaman Script. Tiene numerosas abreviaturas y letras o palabras borradas que dificultan su paleografía.

Las páginas tienen un poco más de 0.16 m de largo por 0.12 de ancho.

La copia estudiada por nosotros fue hecha de un microfilme en ocasión a un aniversario de la Biblioteca de la Universidad de Pensylvania, E.U.A., por lo que es probable que en dicha institución se encuentre el original del manuscrito.

Su contenido está distribuido de la siguiente manera:

Páginas de la 1 a la 15. Los puntos cardinales y sus relaciones con los meses del calendario romano, con sus respectivos pronósticos de acuerdo con los signos del Zodíaco.

De la 15 a la 22. Informes sobre los Siete Planetas (Sol, Luna, Venus, Marte, Júpiter, Saturno y Mercurio). Su relación y pronóstico en los siete días de la semana.

De la 22 a la 23. Sangrías y medicaciones buenas o malas en los meses del año.

De la 24 a la 28. Las diferentes venas del cuerpo humano y su sangría para curar o aliviar ciertos padecimientos. En la página 28 está la fecha de 1513 como el año de la Conquista; cosa desde luego equivocada.

De la 28 a la 33. Pasajes del Génesis, según la Biblia y los astrólogos.

34 y 35. Los Planetas y sus posiciones en los distintos cielos.

De la 35 a la 41. Ciertos días de los meses relacionados con los planetas y padecimientos. Manera de curar dichos males con algunas plantas.

De la 42 a la 45. El significado de los que nacen dentro del

pronóstico diario de los 20 días mayas, ya sea hombre o mujer. La circuncisión en los 7 días de la semana de domingo a domingo.

De la 45 a la 51. Tratado de medicina aborígen donde se le da gran importancia a la orina para el conocimiento de algunas enfermedades. Los remedios correspondientes.

De la 52 a la 63. Anotaciones sobre la creación del mundo. Algunas interpretaciones religiosas y astrológicas de dichos pasajes.

De la 63 a la 67. Las señales que dan los planetas de acuerdo con los días y puntos cardinales.

De la 66 a la 69. Parece que no hay continuidad entre la página 66 y 67, por lo que es probable la falta de una o algunas hojas. Además la numeración en la copia ya no corresponde. Sigue el tratado de sangrías pero en determinados días: 14 de agosto, 14 de septiembre, 14 de octubre, 12 de noviembre y 12 de diciembre, referidos a los signos del Zodíaco.

De la 69 a la 74. Continuación de la medicina aborígen principalmente referida a enfermedades de la mujer.

De la 74 a la 91. Cuento del mercader y la doncella Teodora muy similar al registrado en el CHILAM BALAM DE MANÍ. Sería conveniente hacer un estudio comparativo de ambas versiones.

De la 91 a la 98. Preguntas y respuestas a una doncella (quizá Teodora) sobre los meses del año cristiano, signos del Zodíaco y los planetas.

de la 99 a la 115. Los cargadores del año: *Kan*, *Muluc*, *Ix* y *Cauac*, en relación con las "Cuatro Esquinas del Cielo", los puntos cardinales y sus pronósticos relativos a los días del *uinal*.

120-121. Los planetas y sus diferentes significados.

De la 122 a la 127. Explicación en maya yucateco de la doctrina cristiana. Al final de la última página aparece un círculo en que se relaciona los puntos cardinales con los cargadores del año.

Página 128. Una nota fechada el viernes 24 de agosto de 1832 que trata de la llegada de los extranjeros el año de 1513.

De la 128 a la 131. Recetario de medicina aborígen.

131-132. Notas sobre hechos sucedidos en 1811, 1812, 1815, 1834 y otras muy borrosas. En la última, sin embargo, pueden leerse algunas palabras mayas tales como *oxlahun*, *kal*, *buluc*, *piz*, *peccenac kin* y otras del español como: años, tropas, unión e insurgentes.

EL CHILAM BALAM DE LOS NAH

Este importante documento manuscrito, según Tozzer, tiene 64 páginas, que son tamaño carta (sin las pastas quedan 60 de texto, de acuerdo con la copia que tenemos a la vista) no está firmado solamente por una persona, como el autor mencionado informa, sino por dos: José Secundino Nah y José María Nah que lo firmaron en 1863, aunque sus primeras páginas pudieran haber sido muy anteriores en tiempo.

Está escrito, en su mayor parte, con letra manuscrita cursiva bastante clara y hay copias de él en las Universidades de Tulane y Princeton, E.U.A.

Su contenido puede clasificarse de la siguiente manera:

Página 1. Ilegible en gran parte.

Página 2. Correspondencia del calendario romano con los *uinales* del año maya. Al final de este relato reproducimos la página porque contiene datos muy importantes como veremos después.

De la 3 a la 14. Los doce meses del año, con el santoral correspondiente, y los pronósticos sobre los días mayas respectivos.

De la 15 a la 21. Los doce meses del año y la relación de cada uno de ellos con determinado signo del Zodíaco y la influencia de él en los individuos nacidos en el transcurso de dichos signos.

21-22. Los siete planetas (Sol, Luna, Venus, Marte, Júpiter, Saturno y Mercurio) rigiendo sobre los individuos durante los días de la semana.

22-23. Los datos anteriores pero en año bisiesto y relacionando los santos cristianos con los planetas.

24. Signos para purgas y sangrías de acuerdo con el Zodíaco.

De la 25 a la 27. Las señales de los planetas en las siete capas del cielo y su efecto en los humanos, los animales y la vida en general. Sangrías. Todo lo anterior relacionado con los meses del año.

27-28. Los planetas y los días de los meses en que rigen los signos del Zodíaco.

De la 28 a la 30. Los diferentes venas del cuerpo y las sangrías que en ellas se pueden hacer para sanar ciertos padecimientos. En la parte superior de la página 30 aparece una nota fechada el 18 de diciembre de 1857 firmada por José Ma. Nah y José Secundino Nah.

De la 30 a la 52. Bajo el título de LIBRO TZACOB aparece un importante tratado de medicina aborígen que Ralps L. Roys transcribió, ya catalogado, en su buscado libro THE ETHNO BOTANY OF THE MAYA. Dentro del texto hay curiosas anotaciones como la que aparece al final de la página 52 que se refiere a un gran libro de curaciones que se encontraba en el Hospital de San Juan de Dios de la ciudad de Mérida.

Página 53. Una lista de 17 cosas muy disímolas tales como: agua de azahar, oro y plata (colores?) para un pintor, cinco corales, dos cintas de doncella, flores del altar de San Juan de Dios, etcétera. Últimas recomendaciones de los autores y las firmas de José Secundino Nah y José Ma. Nah.

De la 55 a la 60. Anotaciones fechadas del 28 de abril de 1871 al 23 de enero de 1895. Aparecen partidas de defunción, algunas por peste, hora y día de los entierros, varios en *Xaya* y *Soktal*. Nacimientos y bautizos con los nombres de los padrinos y sacerdote oficiante. Llegada a Teabo de "mangas" de langosta, etcétera. En la página 59 está asentada la defunción de uno de los autores del manuscrito: José Secundino Nah, quien falleció el viernes 15 de mayo de 1895 a la una de la madrugada y del cual se dice que fue sargento primero en la llamada Guerras de Castas.

Por considerarla de interés, se reproduce la página 2 con objeto de analizarla, cuando menos, de una forma general:

Si nos fijamos en las fechas de la izquierda vemos que del 12 de enero al 1º de febrero hay 20 días. Del 1º de febrero al 21 del mismo, igualmente hay el igual período de días. Del 21 de febrero al 13 de marzo hay también 20 días y así sucesivamente hasta terminar el 23 de diciembre para seguir al 12 de enero y comenzar nuevamente la cuenta. Es decir que en la columna de la izquierda están marcados los *uinales* del año maya cuyos nombres aparecen en la última fila de la derecha encabezados por *Yax*, *Zac* y *Ceh*.

Entre las fechas de la izquierda y los nombres de los meses, exceptuando en una línea de la cual hablaremos después, aparece la oración *cu cutal u kinil* que en el maya yucateco significa "se asientan o están presentes los días". Por lo que al leerse la primera línea que dice: "en 12 de Enero *cu cutal u kinil yax* se tiene: en "12 de Enero están presentes los días de *yax*" y así en cada uno de los renglones que siguen correspondientes a los demás *uinales*.

El décimo renglón es diferente a los demás ya que dice: *catun culac hop'el ch'ich' aban kin, ixma kaba kin*: "entonces (finalmente) se asientan cinco pájaros, tiempo *aban*, días sin nombre". Esto es el *uayeb*.

Aban puede ser: arbusto, maleza, matorral, y por extensión cosa pequeña o baja y viceversa, por lo que *aban kin* puede significar: tiempo corto.

Ahora fijándonos exclusivamente en la última columna de la derecha se nota que después de los *uinales* Pax, Kayab, Pop y Uoo está la frase *ocnal kin* que hemos subrayado.

El DICCIONARIO DE MOTUL tiene para *ocnal kin*: "a puestas de sol" y el PÍO PERÉZ le da la misma definición a *ocná kin*. Landa asienta que *ocná kin* quiere decir "renovación del templo" y explica que durante los *uinales* ya mencionados efectuaban los mayas fiestas por tres meses hasta llegar el año nuevo de ellos. Nosotros por el momento interpretamos *ocnal kin* como "tiempo de fiesta".

Hemos puesto una llave abarcando del primer “tiempo de fiesta” al último “tiempo de fiesta” y notamos con asombro que la llave, que abarca los *uinales pax, kayab, cumku, pop* y *uoo*, así como el *uayeb* cierra un período de 105 que, descontados del año maya *Haab* de 365 días deja 260 días, es decir un año sagrado.

Como se verá, lo anterior podría dar por tierra con la hasta ahora interminable discusión sobre el origen del año sagrado de los griegos de América.

En 12 Enero	<i>cu cutal u kinil</i>	<i>Yax</i>		
En 1 Febrero	<i>cu cutal u kinil</i>	<i>Zac</i>		
En 21 Febrero	<i>cu cutal u kinil</i>	<i>Ceh</i>		
En 13 Marzo	<i>cu cutal u kinil</i>	<i>Mac</i>		
En 2 Abril	<i>cu cutal u kinil</i>	<i>Kankin</i>		
En 22 Abril	<i>cu cutal u kinil</i>	<i>Moan</i>		
En 12 Mayo	<i>cu cutal u kinil</i>	<i>Pax ocnal kin</i>	[20]	
En 1 Junio	<i>cu cutal u kinil</i>	<i>Kayab ocnal kin</i>	[20]	
En 21 Junio	<i>cu cutal u kinil</i>	<i>Cumku</i>	[20]	
	<i>Catun cular hopel</i>	<i>ch'ich: aban kin,</i>		105
	<i>ixma kaba kin</i>		[5]	días
En 16 Julio	<i>cu cutal u kinil</i>	<i>Pop ocnal kin</i>	[20]	
En 5 Agosto	<i>cu cutal u kinil</i>	<i>Uoo ocnal Kin</i>	[20]	
En 25 Agosto	<i>cu cutal u kinil</i>	<i>Zip yoc bul</i>		
En 14 Septiembre	<i>cu cutal u kinil</i>	<i>Zodz</i>		
En 4 Octubre	<i>cu cutal u kinil</i>	<i>Tzec</i>		
En 24 Octubre	<i>cu cutal u kinil</i>	<i>Xul</i>		
En 13 Noviembre	<i>cu cutal u kinil</i>	<i>Tzeyazhin</i>		
En 3 Diciembre	<i>cu cutal u kinil</i>	<i>Mool</i>		
En 23 Diciembre	<i>cu cutal u kinil</i>	<i>Ch'en</i>		

Enero *tu caten* [Enero otra vez]



Jan: 1.º	Enxero	Cucutal	u Kinit	yax	---
Jan: 2.º	febreiro	Cucutal	u Kinit	Sac	---
Jan: 3.º	Março	Cucutal	u Kinit	guch	---
Jan: 4.º	Abril	Cucutal	u Kinit	Mac	---
Jan: 5.º	Mayo	Cucutal	u Kinit	Ben Kin	---
Jan: 6.º	Junho	Cucutal	u Kinit	Moan	---
Jan: 7.º	Julho	Cucutal	u Kinit	Paxa. ôc nat Kin	---
Jan: 8.º	Agosto	Cucutal	u Kinit	Mayab. ôc nat Kin	---
Jan: 9.º	Setembro	Cucutal	u Kinit	Cum Kuc	---
Jan: 10.º	Outubro	Cucutal	u Kinit	ho Pet chi ch: aban Kin. yax Ma Naballin	---
Jan: 11.º	Novembro	Cucutal	u Kinit	pop. ôc nat Kin	---
Jan: 12.º	Dezembro	Cucutal	u Kinit	Yoo ôc nat Kin	---
Jan: 13.º	1.º de Janeiro	Cucutal	u Kinit	Si P. yax	---
Jan: 14.º	2.º de Janeiro	Cucutal	u Kinit	Soz.	---
Jan: 15.º	3.º de Janeiro	Cucutal	u Kinit	Chacac	---
Jan: 16.º	4.º de Janeiro	Cucutal	u Kinit	De yaxuc Kin	---
Jan: 17.º	5.º de Janeiro	Cucutal	u Kinit	Xul	---
Jan: 18.º	6.º de Janeiro	Cucutal	u Kinit	De yax Kin	---
Jan: 19.º	7.º de Janeiro	Cucutal	u Kinit	Mool	---
Jan: 20.º	8.º de Janeiro	Cucutal	u Kinit	Cherz	---

Enxero tu Caten



CUADRO SINOPTICO DE LOS TEXTOS FUENTES Y SU LOCALIZACION EN LOS ORIGINALES

TEXTOS	LUGARES DONDE SE ENCUENTRAN					
	Pérez I	Pérez II	Chumayel	Tzimin	Kina	Tz'utik
	✓ 134-137		74- 77 (G) 77- 78 (G) 79- 81 (G)	18v-19r		Lizana (1893)
<i>Primera Rueda Profética de un Doble de Kaimenes</i>						
11 Ahau	pp. 75	pp. 157	13 (G) y 73 (G)	13r	143r (SA)	
9 Ahau	76	158		13v	143r/v (SA)	
7 Ahau	76- 77	159		13v-14r	143v (SA)	
5 Ahau	77- 78	160-161		14r	143v (SA)	
3 Ahau	78- 79	161-162		14r	141v (SA)	
1 Ahau	79- 80	162-163		14r/v	141v (SA)	
12 Ahau	80- 81	163		14v	142r (SA)	
10 Ahau	81	164		14v-15r	142r (SA)	
8 Ahau	81- 82	152		15r	142r (SA)	
6 Ahau	82- 83	153-154		15v	142v (SA)	
4 Ahau	83- 84	154	73 (G)	15v	142v (SA)	
2 Ahau	84- 85	155	73 (G)	19v	142v (SA)	
13 Ahau	85-90- [86]	156	73- 74 (G)		143r (SA)	
<i>Segunda Rueda Profética de un Doble de Kaimenes</i>						
11 Ahau			87- 88 (G)	16r		
9 Ahau			89 (G)	16r		
7 Ahau			90 (G)	16r/v		
5 Ahau			91- 92 (G)	16v		
3 Ahau			92 (G)	16v		
1 Ahau			93- 95 (G)	16v-17r		
12 Ahau			96 (G)	17r/v		
10 Ahau			97 (G)	17v		
8 Ahau			98 (G)	17v		
6 Ahau			98 (G)	17v		

[illegible]

BIBLIOGRAFÍA

- Barrera Vázquez, Alfredo y Silvia Rendón.* 1948-1963. EL LIBRO DE LOS LIBROS DE CHILAM BALAM. Fondo de Cultura Económica. México, D.F.
- 1957. CÓDICE DE CALKINÍ. Proemio y versión. Campeche, Camp. México.
- *La Ceiba Cocodrilo.* Inédita.
- Brito Sansores, William.* 1974. CALENDARIOS ANTIGUOS. EL AÑO ENTRE LOS MAYAS. Universidad Autónoma de México. México, D. F.
- 1978a. EL CHILAM BALAM DE LOS NAH DE TEABO. Inédita.
- 1978b. EL CHILAM BALAM DE CHANCAH. Inédita.
- Coulthard, Gabriel F.* 1972. LOS LIBROS DE CHILAM BALAM Y GUAMAN POMA DE AYALA. Número 78. Noviembre-diciembre 1971. Revista de la Universidad de Yucatán. Mérida, Yuc., México.
- Gordon, George B.* 1913. THE BOOK OF CHILAM BALAM OF CHUMAYEL. The University Museum Philadelphia. U.S.A.
- Mediz Bolio, Antonio.* 1930. LIBRO DE CHILAM BALAM DE CHUMAYEL. San José de Costa Rica. C. A.
- Thompson, J. Eric S.* 1975. HISTORIA Y RELIGIÓN DE LOS MAYAS. Siglo XXI. México, D. F.

● ● ● TOPONOMÁSTICA DE LA PENÍNSULA DE YUCATÁN

I. NOTAS PRELIMINARES

a. *Introducción*

Escribir sobre la etimología de los nombres de lugar de una región geográfica o un país determinado es bastante peligroso, ya que si no hay datos históricos y lingüísticos valederos y una lógica sencilla y clara que apunten los orígenes de dichos nombres, se caerá en errores que no sólo desvirtúan el objetivo propuesto sino que causan perjuicio a los fines de la investigación que se realiza.

La importancia de los toponímicos y el cuidado que hay que tener con ellos parecen estar sintetizados en las siguientes líneas, escritas por un conocido investigador lingüista cuando dice:

La lingüística concede, con razón, gran importancia a los nombres de lugar (ciudades, pueblos, barrios, etcétera). Cuando un territorio cambia de dueño, la lengua que hablan sus moradores puede ceder la primacía a la de los recién llegados; pero, por lo general, los nombres de lugar persisten como perenne recuerdo del pueblo que antes la habitaba y que incluso puede haber seguido habitando en él, pero dejándose absorber por los recién llegados: los nombres de lugar siguen viviendo, aunque su aspecto puede variar hasta tal punto que resultan prácticamente irreconocibles, como

ocurre con el celta o precelta Eboracum que acabó por convertirse en York. A menudo, todo lo que nos ha quedado de una lengua desaparecida por completo es algún nombre de lugar. (Mario A. Pei.)

Fray Estanislao Carrillo, considerado el primer arqueólogo peninsular y destacado colaborador de John L. Stephens en las investigaciones y trabajos que el inteligente viajero norteamericano realizó en 1846, decía respecto a los toponímicos peninsulares:

No es, sin embargo, una voz vacía de toda significación la que ha dado nombre a las poblaciones de Yucatán. Recórrase la nomenclatura de los pueblos que desde la Conquista existen, y se verá que todos tienen un significado: raro será el que no se entienda; pero esto es porque se ha visto el idioma del país como un lenguaje bárbaro, y no como un idioma tan expresivo quizá como el griego, al que apelan los modernos para dar nombres científicos a los productos naturales que se descubren cada día, y a los órganos que los frenólogos perciben en nuestro cráneo.

Sobre el origen de los nombres de lugar, en la Península el Chilam Balam de Chumayel informa que:

Cuando llegaron, (al terminar los Itzáes un largo recorrido) ya estaban completos los nombres de los pueblos que no lo tenían, los de los pozos, para que se pudiera saber por donde habían pasado caminando para ver si era buena la tierra y si se establecían en estos lugares. El ordenamiento de la tierra decían que se llamaba esto.

Y aquellos pusieron nombre al país y a los pueblos y pusieron nombres a los pozos en donde se establecían y pusieron nombre a los campos en que hacían sus moradas. Porque nunca nadie había llegado aquí a Yucalpetén cuando nosotros llegamos.

En la península yucateca el establecimiento de un grupo humano en el lugar, siempre estuvo determinado por condiciones favorables a dicho fin, pero principalmente a la existencia de aguadas, pozos, cenotes, etcétera, que proveyeran de agua a la naciente población.

Ahora bien, en muchos casos para nombrar al poblado, identificaban el depósito de agua que los surtía del precioso líquido, mencionando las características de él. Por ejemplo: Agua donde están los ciruelos, Pozo donde están las anonas. El cenote del poniente, etcétera.

De los párrafos anteriores se desprenden las siguientes conclusiones: Primera, que antes de la llegada de los Itzáes habían ya pueblos establecidos que tenían sus respectivos nombres. Segunda, el grupo humano mencionado y otros grupos pusieron nombres a los pueblos de acuerdo con las características que tenían los depósitos de agua o lugares en que se establecían o pasaban y tercera, cuando llegaron los Itzáes, como era natural, habían sitios todavía no habitados en la península yucateca.

Uno de los primeros y rudimentarios tratados sobre los nombres toponímicos en Yucatán es sin duda el que asienta el escriba anónimo del manuscrito chamayelense al informar que:

Y vinieron a Tixchel; allí se elevó su lenguaje, allí subió su conocimiento y entonces llegaron a Ninum, allí aumentó su lengua, allí aumentó el saber de los Itzáes. Y llegaron a Chikindzonot, al poniente, volvieron allí sus rostros, Chikin-dzonot es el nombre de este lugar decían. Y llegaron a Tzuc-op', allí se dividieron en grupos, bajo un árbol de anona. Tzuc-op es el nombre de este lugar, dijeron.

Y llegaron a Tah-cab, donde castraban miel los Itzáes, para que fuera bebida por la imagen del sol. Y se castró miel y fue bebida. Cabilnebé es su nombre.

Y llegaron a Kikil. Allí se enfermaron de disentería. Kikil es el nombre de este lugar, dijeron.

Y llegaron a Panab-há, allí cavaron buscando agua y cuando vinieron de allí, recargaron sus cargas con agua, con agua de lo profundo y llegaron a Yaalsihom, es el nombre de este lugar que se pobló.

Y llegaron a Tikal, allí se encerraron. Tikal es el nombre de este lugar.

Y llegaron a Buc-Tzotz, allí vistieron los cabellos de su cabeza. Buctzotz se llama este lugar.

Y llegaron a Baca, allí les llegó el agua hasta los huesos. Baca es aquí, decían.

Y llegaron a Muna. Allí se hizo tierno su lenguaje, se hizo tierno su saber.

Es bastante común, en los antiguos documentos mesoamericanos, encontrar nombres de poblaciones o lugares formados por dos o más elementos como en los casos de Acalan-Tixchel, Ichpa-Mayapán y Siyancaan-Bacalar, circunscribiéndonos al Área Maya.

El fenómeno anterior debe ser investigado con objeto de tener más información en el estudio de la historia de dichos lugares o regiones. En esta sección se tratará brevemente dicho tema ya que lo consideramos relacionado con algunos toponímicos importantes que se encuentran en tales casos.

Es probable que a lo largo del tiempo y, mientras el nombre "nuevo" o "simple" se fijaba en las mentes de las personas, se conservaran estos dos o más términos. Fenómeno que puede ejemplificarse con los nombres contemporáneos México-Tenochtitlan, para designar a la ciudad capital de la República y Mérida-Thó a la capital del Estado de Yucatán.

Sin embargo hay casos en que existen ciertas variantes ya que se trata de elementos pertenecientes a dos lenguas aborígenes distintas como el término Acalan-Tixchel en los que hay un término procedente del náhuatl y otro que proviene del maya. *Acalan* del náhuatl *acalli*: "canoa" y *an* por *tlan*: "lugar de", es decir: lugar de las canoas. Tixchel del maya *ti*: "lugar de", e *ixchel* nombre

de una diosa. Es decir: lugar de Ixchel. Esta duplicación, entre otras cosas, tiene la ventaja de dar mayor información o explicación sobre el toponímico. Por ejemplo Acalan-Tixchel podría entenderse como: Acalan, el lugar donde está la diosa Ixchel. Ichpa-Mayapán: *Mayapán*: "la amurallada". *Siyaan caan-Bacalar*: *Siyan caan*, la rodeada de bejucos.

Por lo general, como se ha visto, primero va el nombre moderno y después el antiguo como: México-Tenochtitlan, Mérida-Thó, pero hay casos en que esto parece variar como en Yucalpetén-Yucatán, pues el término Yucalpetén probablemente fue anterior a la palabra Yucatán. Sin embargo, la utilidad siempre es real ya que la interpretación sería: Yucatán la región del *yuc* "venado pequeño".

Teniendo presente todo lo anterior pasamos a escribir sobre el tema que nos han señalado y cuyo desarrollo, para mejor comprensión, hemos dividido en I. Notas preliminares; II. Estructuración de los toponímicos y III. Nombres de los municipios del Estado de Yucatán.

b. *Yucalpetén*

Entre los documentos que mencionan el nombre de Yucalpetén para referirse a la península o a una parte determinada de ella se encuentra el Chilam Balam de Chumayel y la Crónica de Ah Naum Pech inserta a la de Yaxkukul. El primero, cuya página relativa presentamos en este escrito dice lo siguiente:

Lay u kaba hab ulci dzulob lae: de mil cinientos i dies i nueve años: bay lae: 1519 Lay u habil yan ca uli dzulob. Uay tac cahal coon ah Itza, Uay ti luum: Yucalpeten-Yucatán tu than maya h Itzzaob lae.

He u habil ximbal, ca hoppi dchaic uba dzulob utial u chici cab uay Yucalppetén lae, yohel tahix ah Kin: Ah bobat; ah Xuþan u Kaba Oc cichristianoil toom, 1519 años.

La versión castellana de lo transcrito anteriormente, según el señor obispo Carrillo y Ancona es:

De la fecha en que llegaron aquí los españoles: mil quinientos y diez y nueve años. Así: 1519." He aquí el año que corría cuando empezaron los españoles con gran fuerza a apoderarse de este país de Yucalpetén, como lo sabía y predijo el sacerdote profeta ah Xupan, por nombre, y en que comenzamos a ser cristianos: el de 1519."

Transcribiendo el segundo documento tenemos:

Yetel adelantado *lay yax capitan-hi layob ulob uay ti luúm yucal peten, heklay kabanzabi ti Yucatanil tumen ca yax yumob* españoles *lae*.

Que don Juan Martínez Hernández traduce:

Y el Adelantado fue el que primero capitaneó a los que llegaron a esta tierra de Yucal-petén, por lo cual le pusieron por nombre Yucatán, nuestros primeros señores españoles.

De todo lo expuesto anteriormente pueden sacarse las conclusiones siguientes:

Primera. Que uno de los antiguos nombres de Yucatán, fue Yucalpetén.

Segunda. Que Yucalpetén fue el nombre que les daban a esta tierra los mayas Itzáes. (Uno de los grupos humanos pobladores de la península.)

Tercera. Que el nombre de Yucatán fue puesto por los primeros conquistadores o colonizadores españoles. Desde luego de acuerdo con el nombre que los naturales daban a su tierra.

Para mayor claridad, nos concretaremos al nombre de Yucalpetén y para el caso es conveniente tratar de otros nombres de

lugares en los cuales entre la palabra *petén*, pero antes debemos referirnos al significado de dicho término según los antiguos mayistas.

El DICCIONARIO DE MOTUL proporciona las siguientes acepciones:

a. unos campos llanos de esta tierra, junto a la mar a manera de ysletas donde ay lagartos y tortugas y algunos pescadillos. b. ysla, o provincia, ó región ó comarca: *Uay tu petenil Yucatán*; aquí en la provincia de Yucatán. *Ca hokiob ti petene uaxac ahau bin yan cuchi*: cuando salieron de aquella región dizque era el ocho ahau m.s. de Maní N. del E.

Don Juan Pío Pérez en la página 276 de su diccionario nos da la siguiente acepción: "isla, islote de ciénaga".

En el DICCIONARIO DE MEJICANISMOS del maestro Francisco J. Santa María, tenemos la siguiente acepción para *petenes*:

m. pl. Llámanse los terrenos de monte crecido que se encuentran en las inmediaciones de las costas, lagos, aguadas y grandes cenotes. El suelo se compone de una capa vegetal sobre un lecho de piedras o arenas. (Herrera, Río Hondo, p. 54.)

En lo que respecta a la palabra *petén* es de notarse que está formada por los elementos *pet* y *en*.

Pet significa: cosa redonda circular M. círculo, cosa redonda llana o plana PP.

En es una antigua terminación de la lengua maya que indica: cualidad de ser, al agregarse a una raíz determinada, como en el caso de *cimen*, *xlobay-en*, *tancel-en* y en este caso *pet-en*.

El concepto de *petén* como isla probablemente se debió a la creencia errónea que tuvieron los primeros descubridores de que la tierra yucatenense lo era, pero al comprobarse posteriormente que no se trataba de una isla, el concepto se cambió a: región, provincia, comarca, etcétera, tal como apunta el DICCIONARIO DE

MOTUL en su segundo significado. Además de Yucalpetén existen otros toponímicos que se pueden ver en el lugar correspondiente.

Hay que tener presente que en los nombres de lugar pueden distinguirse, a veces, las huellas de grupos humanos, pueblos o migraciones con las que se amplían los conocimientos históricos, como en los casos de: *chontal* que viene del vocablo azteca *chontalli* que quiere decir: “extranjero”, *canul* que significa “guardián” y *chol* que equivale a “milpero” en algunas lenguas mayenses.

A veces ocurre que el nombre de un país o región no se lo han dado sus propios habitantes sino sus vecinos más o menos cercanos, como en el caso de Mazatlán nombre con el que los nahoas o aztecas designaron a una región de la península de Yucatán, cuyo significado es “tierra de venados”.

Hay varios términos parecidos al que estamos tratando que entran en la formación de toponímicos tales como Zipatán, Chakanpetén, Chakanputún, pero consideramos que antes de tratarlos, es adecuado repasar ciertas informaciones lingüísticas.

En algunas lenguas del camito-semítico, entre ellas el árabe, existe el llamado trilateralismo, que consiste en que la palabra o raíz consta de tres consonantes, que forman una especie de estructura entre las cuales se insertan las vocales para expresar conceptos secundarios. Por ejemplo: la palabra para expresar “escribir” es *kataba* (*k-t-b*) y así tenemos *kutiba* para “escrito”, *yaktubu* para “escribir y *kitabun* para “escritura”.

Un fenómeno parecido se nota con las vocales cuando de un idioma se deriva otro, tal es el del latín con el español en los que también hay variaciones en las consonantes. Haciendo caso omiso de la *m* final, tenemos de “lupu”, lobo; “rota”, rueda, etcétera.

En las lenguas mayenses es muy conocida la alternancia de vocales y aún los cambios de consonantes, como veremos en seguida:

<i>Español</i>	<i>Maya</i>	<i>Tzotzil</i>	<i>Chorti</i>
tigre	<i>balam</i>	bolon	bahram
algodón	<i>taman</i>	toman	tinam

Aun en el maya yucateco, como se ejemplifica en el siguiente cuadro, hay variaciones vocálicas entre el idioma antiguo y el moderno. Aclaremos desde luego que no hay cambio semántico en las palabras:

<i>Español</i>	<i>Maya antiguo</i>	<i>Maya moderno</i>
cigarra	<i>Ch'ochlem</i>	<i>ch'uchlem, ch'ochlim</i>
pájaro carpintero	<i>Ch'ohot</i>	<i>ch'uhut, ch'ehum</i>
gato montés	<i>Chamac</i>	<i>Chomac</i>
calentura	<i>Chacuil</i>	<i>Chocuil</i>
largo	<i>Chahuac</i>	<i>Chohuac</i>
no hay	<i>Manaán</i>	<i>Minaan</i>
grueso	<i>Pem</i>	<i>Pim</i>
Uxmal	<i>Oxmal</i>	<i>Uxmal</i>

Después de estas comparaciones lingüísticas no debe extrañarnos que: *patan*, *poton* y *putun* tengan el mismo significado que *petén*, es decir, “región o comarca”.

Por lo tanto interpretando los ya citados toponímicos, tenemos: *zipatan*, “región de zip” (Deidad protectora de los venados); y *chakanpeten* y *chakanputun*; región de sabanas.

Consideramos aclarado suficientemente el segundo elemento del nombre Yucalpetén, ahora pasemos al primero, es decir a *Yucal*.

Son varias las interpretaciones dadas a este término, pero aquí solamente trataremos la interpretación más conocida, hecha por el eminente historiador don Crescencio Carrillo y Ancona, que en uno de sus escritos dice:

... y es de advertir, para los que no sepan la Lengua Maya, que aquella palabra U es la misma que Yu que hace la primera sílaba, o mejor dicho, primer nombre del compuesto “Yu-cal-petén...” Y posteriormente proporciona ejemplos de gramática maya que en su concepto reafirman su aseveración.

Concretamente, el eminente escritor mencionado interpreta el nombre, de la siguiente forma: *u* (*yu*): “gargantilla que equivale a perla o sartal de ellas o de abalorios”. *Cal* “garganta y petén tierra o continente”. Es decir collar o gargantilla en la garganta del Continente.

Aunque estamos de perfecto acuerdo con el señor Carrillo cuando dice que Yucalpetén es el verdadero nombre antiguo y propio del país (desde luego no el único), no nos parece correcto el significado que le da a la palabra y la división de ella en *Yu-cal-petén*.

Antes de dar nuestra opinión al respecto, queremos, por creerlo conveniente, exponer ciertos puntos que consideramos preliminares.

Existen en la península dos clases de venado, animal que, como el maíz, fue uno de los principales factores ecológicos que hicieron posible la civilización Maya.

La ENCICLOPEDIA YUCATENENSE nos proporciona los datos de dichos animales que, en maya yucateco, tienen por nombre *ceh* y *yuc*.

Haciendo caso omiso del primero, ya que por ahora no se necesita mayor información, dediquemos algunos renglones al segundo, por ser un punto de gran importancia para los propósitos de este trabajo.

El doctor Geo F. Gaumer, uno de los pocos estudiosos de la fauna y flora de Yucatán, nos dice lo siguiente:

Corzo, yuc. El corzo conocido en Yucatán con el nombre de *yuc* en el idioma maya; es un animal pequeño que se diferencia de los demás de su familia por la forma de sus cuernos reducida a un tronco sin ramificaciones, existentes tan solo en el macho. Estos cuernos consisten en dos cercetas cortas sencillas, bastante gruesas en la raíz, y que adelgazándose luego, terminan en una punta aguda; son oblicuos por arri-

ba y hacia atrás, casi paralelos y la superficie está cubierta de surcos.

Se caracteriza además por su pequeña talla, por sus formas esbeltas, por la cola bastante larga y muy bien poblada, por un copete en la frente y una barba del mismo en el lado interior del tarso; tanto el macho como la hembra tienen, cuando jóvenes, caninos que desaparecen por completo más tarde. Tienen cuello corto y estrecho; la cabeza corta y estrecha por delante; las orejas bastante grandes pero no muy largas; los ojos pequeños y vivos; los lagrimales apenas marcados y las piernas altas, finas y graciosamente contorneadas. El pelaje suave y alisado, los pelos de la cabeza y de las piernas son cortos, pero bastante abundantes, y los del cuello forman una especie de melena.

El color dominante del pelaje es un gris pardo-oscuro y al tiempo de mudar el pelo tira a gris pardo-amarillento, pero este último color es muy poco marcado; más oscuro en la región de los ojos, frente y coronilla y gris en la parte inferior del cuello, pecho y vientre. La cara inferior de las piernas es blanquiza y la cola blanca en la cara inferior y de un gris oscuro con tinte de rojizo amarillantado en la superior.

El *yuc* vive en las grandes selvas vírgenes de Yucatán y Quintana Roo. Durante el día descansa en los bosques; al ponerse el sol dirígete al lindero del bosque para desaparecer, y destruye las plantaciones vecinas cuando no se contenta con el alimento que ha encontrado en aquel. Desvasta, sobre todo, el chile, melones en flor, y los sembrados de maíz; al amanecer vuelve al retiro del bosque.

Después de esta minuciosa descripción del corzo yucateco, en la que se anotan características que lo diferencian claramente de la otra clase denominada *ceh*, ocurriendo a los diccionarios tenemos las siguientes acepciones para *yuc*:

El MOTUL dice: “cabrillas monteses desta tierra en las que se hallan las piedras besares (las que sirven de talismán a los indios cazadores)”.

El pío PÉREZ informa: “cabra, chivo, cervatillo”. Este mismo libro nos proporciona una palabra que, a nuestro juicio, aporta gran fuerza a la hipótesis que estamos presentando; se trata de *Yúcceh* «cervatillo» es decir: venado de la clase *yuc*”.

A nuestro juicio la palabra debe dividirse *Yuc-al-petén*. *Yuc*. Corzo peninsular; *al* - partícula preposicional que significa “de” (los afijos mayas *el*, *il*, etcétera, tienen igual significado) y *petén*: región, comarca o país. Por lo tanto Yucalpetén significa región de los corzos.

Otra forma de considerar el problema es recordar que en el maya yucateco hay numerosas palabras; nombres, calificativos, etcétera, que terminaban o aun terminan en *al*, *el*, *il* *ol* y *ul*, afijos cuyo significado, por lo general, es “calidad de ser”, “relativo a”, etcétera. Para el caso veamos los ejemplos siguientes:

zagal por *zac*-blanco
chacal por *chac*-rojo
yaxal por *yaax*-verde
kanal por *kan*-amarillo

ekel por *EEK*-negro
tzekel por *tzec*-calavera
bacal por *bac*-hueso
tzomel por *tzom*-sesos

citamil por *citam*-jabalí
cahil por *ceh*-venado
ainil por *ain*-lagarto
baadzil por *baatz*-mono

En el caso que nos ocupa y aplicando la terminación *il*, que es en la actualidad la más comúnmente aplicada a los animales, tal como ya hemos visto, al término sería *yucil*, que anteriormente pudo haber sido *yucal*, como sucede en la siguiente lista:

Cahal — Cahil
 Palal — Palil

Xchupal — Xchupil

Xiblal — Xibilil

Ya hemos visto que en nuestro idioma aborigen hay una marcada variación de vocales siendo las principales de ellas: a = i, a = o, e = i, a = o.

Otra prueba de que el antiguo nombre de Yucatán siempre estuvo íntimamente relacionado con los que genéricamente se conocen como “venados”, la constituye el que una parte, o toda la península yucateca, era llamada por los habitantes de Acalán-Tixchel y otras regiones nahuatlizadas colindantes: Mazatlán, que en el idioma de los aztecas significa “tierra del venado”.

Podemos considerar precursores de nuestra interpretación a dos destacados maestros de las culturas aborígenes de México: el profesor Alfredo Barrera Vázquez y el licenciado Francisco J. Santamaría; este último en su DICCIONARIO DE MEJICANISMOS asienta:

Yuc. (voz maya) m. Cérvido propio de Yucatán (*cuyo nombre indígena parece haber dado origen al del Estado*), especie de corzo, más pequeño que el venado común, de color gris pardo oscuro, el macho con cuernos sin ramificación y terminados en punta aguda; de formas esbeltas, cola larga y bien poblada, un copete de pelo en la frente, cuello corto. Es hoy ya poco común (MAZAMA RUFINUA, Bourg Puch.)

Ya hemos dicho que *Zip* es la deidad protectora de los venados, pero por extensión puede interpretarse como el nombre del animal, sobre todo si se toma en cuenta que en las lenguas mayenses, Chontal y Poconchí, la palabra *Cih* significa venado. Por lo tanto a nuestro juicio *Zipatán* significa también “región del venado”.

En lo que respecta a la ortografía del nombre antiguo de Yucatán, que estamos analizando, consideramos que deben tomarse en cuenta los siguientes puntos:

Primero. Que en la mayoría o totalidad de los diccionarios mayas, *yuc* está escrito con *c*.

Segundo. Que en el caso de Yucalpetén debe procurarse conservar la ortografía tradicional asentada en los CHILAM BALAMES y demás documentos clásicos antiguos.

Tercero. Conviene recordar que los primeros escritores mayistas le daban a la *c* el sonido de *k* suave, y a la *k* el sonido glotalizado *k'*, que en el español podemos representar por *qu*.

Cuarto. Los lingüistas modernos y debido, entre otras cosas al doble papel de la *c* antepuesta a las vocales, como *s* antes de *e* o de *i*, efectuaron la siguiente modificación, que desde luego era necesaria para el estudio de la fonética maya.

c igual a *k*.

k glotalizada igual a *k'*.

Para terminar y concretando todo lo expuesto: a nuestro juicio uno de los nombres antiguos de Yucatán fue *Yucalpetén*, cuyo verdadero significado es: "región de los corzos".

c. Yucatán

Creemos que con lo tratado respecto a Yucalpetén, quedó algo más clara la etimología de Yucatán y se debe poner en tela de juicio la versión tradicional de que dicho toponímico provino de una modificación de las frases mayas *ci u t'an*, *uy u t'an*, *ma ti naatic a t'an* y otras más.

Uno de los que originalmente registró la versión de la primera frase fue fray Diego de Landa, quien en su RELACIÓN dice entre otras cosas:

Que cuando Francisco Hernández de Córdoba llegó a esta tierra saltando en la punta que él llamó *Cotoch*, halló ciertos pescadores indios y les preguntó qué tierra era aquella y que le respondieron *cotoch*, que quiere decir: nuestras casas y nuestra patria, y que por esto se puso este nombre a aquella punta y que preguntándoles más, por señas, que cómo era suya aquella tierra, respondieron *ciu than* que quiere decir: dícenlo; y que los españoles llamaron Yucatán.

Salta a la vista la verosimilitud del primer toponímico, que a nuestro juicio es lógico, ya que *cotoch* está formado por el pronombre nominal posesivo *C'* y el nombre *otoch* casa, hogar, lugar en que se habita. En cambio, el segundo no solamente es antilógico sino la traducción parece incorrecta ya que *ciu than* no puede significar "dícenlo", pues si se trata de *ci' u t'an* el significado sería: "dulce es su hablar", lo que hace la versión más inverosímil.

Es el mismo Landa el que ayuda a vislumbrar la verdad cuando agrega: "... y esto se entendió de uno de los conquistadores viejos llamados Blas Hernández que fue con el Adelantado la primera vez".

Es muy probable que la primera vez que estuvo el capitán Francisco de Montejo, padre, en Yucatán haya sido con la expedición de Juan de Grijalva, en la que venía Blas Hernández, según lo asentado por Landa y que salió de Cuba de acuerdo a lo que informa Bernal Díaz del Castillo, el 5 de abril de 1517 para regresar, según varias fuentes, en el otoño de 1518, después de estar en las costas de la península y otras del ahora llamado Golfo de México.

Existe en la Real Academia de Historia de Madrid un curioso y para nosotros importantísimo documento, que según fuentes autorizadas, asegura que ya se conocía en Sevilla o algún otro lugar de España, el nombre de Yucatán desde fines de 1518 o principios de 1519, es decir, poco después del regreso a Cuba de Grijalva y sus expedicionarios, entre los que estuvo don Francisco de Montejo, posteriormente Adelantado de Yucatán.

El documento mencionado aparece transcrito en la Introducción de la Colección de Documentos Inéditos de las Antiguas Posesiones Españolas de Ultramar, tomo I, correspondiente a los de Yucatán y que en uno de sus párrafos dice:

Dos días ha que llegó aquí Sevilla una carabela de LXXX toneles que viene desde tierra nueva, que se dice *Hiucata*; trae en ella seis indios de la misma tierra; dicen que están

allá quince o veinte años ha, ocho hombres castellanos de Sevilla o de la tierra, y son estos hombres de una carabela que se perdió, que iba a aquella tierra, de que escaparon ellos y están allá casados y ricos.

El subrayado es nuestro.

En la ya mencionada Introducción se concluye lo siguiente:

Porque no puede quedar duda de que esa carabela que llegó a Sevilla en los últimos meses del año 1518 o a principios de 1519, trajo la primera noticia del descubrimiento de Yucatán, y las primeras muestras de los rescates que allí se procuraron los españoles.

Si lo anterior es cierto, primero llegó a España el nombre de Hiucata (Yucatán), que los fabulosos relatos de: *ciuthan*, *uy u than*, etcétera, y que por su mismo carácter tuvieron o aún tienen larga vida.

Como podrá verse el documento se refiere también a los naufragos de la expedición de Valdivia que arribaron a las costas yucatecas y de la que sólo sobrevivieron, según parece, Aguilar y Guerrero.

En lo que respecta a la terminación *tan*, el DICCIONARIO DE MOTUL dice que: pospuesto a los adverbios locales y a los nombres que significan las cuatro partes del mundo, esto es: oriente, poniente, norte y mediodía o el sur, significa y denota: hacia aquella parte; *likin tan* hacia el oriente, *chikin tan* hacia el poniente, etcétera. Es muy probable que el concepto se haya extendido en su significado para la formación de algunos toponímicos que aparecen en "chilambalames" y otras fuentes clásicas como en el caso de *tzimintan*: "hacia donde está el tapir" (o Tizimín) y como en el presente caso Yucatán: "hacia donde está el *yuc*".

Viendo las cosas desde otro punto de vista también se puede postular que *tan* sea una modificación del término náhuatl *tlán*

que significa: “junto a” o “*lugar de*”, perfectamente localizada la palabra bimembre Mazatlán, toponímico que como ya se vio, fue aplicado a una región de la península de Yucatán y que significa en el lenguaje de los aztecas “lugar o tierra del venado”, es decir, casi lo mismo que Yucatán o Yucalpetén.

Por lo anteriormente expuesto es de notarse que *petén* y *tan* tienen significados muy parecidos, pues mientras el primero tiene el significado de “región o provincia”, el segundo indica: “hacia donde está”. Nosotros consideramos que los nombres Yucalpetén y Yucatán son sinónimos, ya que ambos tienen el mismo significado: “región del *yuc*” (región de los corzos) o “hacia donde está el *yuc* (corzo)” respectivamente.

II. ESTRUCTURACIÓN DE LOS TOPONÍMICOS

a. *Introducción.*

Para una mejor comprensión de los toponímicos de la Península en general, hay que tener presente varios puntos que consideramos servirán de ayuda para los fines que se persiguen; los principales de ellos son los siguientes:

1. La interpretación debe hacerse siempre con espíritu toponímico, es decir, de manera sencilla y lógica, pensando que se trata de un nombre de lugar y procurando ir de lo conocido a lo desconocido y de lo simple a lo compuesto.

2. Los toponímicos yucatenenses se formaron, principalmente, identificando la fuente que abastecía de agua al incipiente poblado, marcando alguna característica de ella; en lo que a vegetales, animales y cosas se refiere o informando de la existencia o abundancia de ellos en determinados lugares, así como de otras características de los sitios de que se trata, como veremos después.

3. Los nombres de lugar, tal como ahora se conocen son, en la mayoría de los casos, resultantes de los cambios que se han efec-

tuado, al través de largo tiempo, en los nombres originales primitivos.

4. En el maya yucateco, como en la mayoría de los lenguajes, existe un idioma antiguo y otro moderno, por lo que a veces el estudioso se encuentra palabras o términos desconocidos que pertenecen al primero, es decir, que están fuera de uso en la actualidad.

5. Hay casos en que aparecen en los toponímicos elementos que pueden pertenecer a otros idiomas diferentes del maya yucateco, aunque tengan la fonología o morfología de la lengua aborígen peninsular.

6. Hay que tener muy en cuenta que la mitología y simbología de América indígena, con sus complicadas deidades y misteriosas tradiciones en muchos casos, difiere de las de otros continentes. Para entenderla adecuadamente, por lo general, es necesario hacer a un lado la cultura occidental y tratar de pensar como lo hacían los gobernantes, los sacerdotes y los grupos indígenas antes de la llegada del conquistador europeo.

En algunos casos los toponímicos nacieron como resultado de aspectos esotéricos, y para hacer la interpretación de ellos es necesario ahondar en los mitos e investigar en fuentes lingüísticas e históricas.

Ante la imposibilidad de tratar de todas las formas de cómo estructuraron los nombres de lugar, asentaremos aquí solamente las principales:

I Los que se refieren a la fuente que los proveía del líquido indispensable para subsistir: pozos, aguadas, cenotes, etcétera, que terminan en *á* o *a*, modificación de *ha'* que significa agua. Otros que terminando en *chén* (*ch'een*) marcan que el asentamiento se efectuó cerca de un pozo. Hay casos en que por medio de la palabra *dzonoot* se indica que el grupo humano quedó establecido a la orilla de un cenote. Además de las formas anteriores existen otras en las que también está presente la relación con "agua"

como en los casos de *Yaalsihom*: agua del *sihom* (SAPINDUS SAPO-NARIA) L. SAPINDÁCEA. *Yokdzadz*: sobre la aguada, *Kanabsayab*: manantial en el mar, etcétera.

II. Los que formaron haciendo constar la existencia o abundancia, en un sitio determinado, de vegetales, animales o cosas, utilizando para el efecto los prefijos *ta*, *te*, *ti*, o *t'* que tienen el significado de "allí donde está" o "lugar de..."

III. Toponímicos iguales a, o derivados de los nombres de determinadas plantas, como en el caso de *xcatzim* y *bohom* o aquellos en cuya estructuración entran los afijos *chun* y *dzit* que significan respectivamente "en el tronco" o "uno solo". Ejemplos: *chunhuhub*; en el tronco del *huhub* y *dzitás* (*dzit ha'as*); un solo *ha'as*.

Otra variante se tiene cuando el nombre del lugar termina con el afijo *té* o *ché* que significan: árbol o madera, como en *chalandé* de *tzalam*: *LYSILOMA BAHAMENSE* Benth. Leguminosa: resultando el toponímico: árbol *tzalam* o en el caso de *Sabacché*: árbol *sabac*.

IV. Los derivados de nombres propios, apellidos o apodos de algunas deidades, sacerdotes o personas que seguramente fueron notables en su tiempo como en el caso de *Mutul* proveniente de *Sac-Mutul*.

V. Los grupos humanos, en ocasiones se establecían temporal o definitivamente en lugares junto a los cuales había una o varias piedras, probablemente de gran tamaño, por lo que se formaron toponímicos que terminan en *tunich*: piedra, o en la forma sandhi *tun* de igual significado, como en los casos de *Pustunich* y *Loltún* que significan: "piedra jorobada" y "flores de piedra" respectivamente.

Los términos *tun* y *tunich* pudieron haberse referido a estelas o monumentos de piedra.

VI. Otro elemento del que también se sirvieron, para la formación de algunos toponímicos, fue el término *mul* con el significado de "cerro" o "pirámide" por referirse a lugares que estaban

cerca de dichas elevaciones naturales o artificiales, según el caso. Mulchechem: cerro del *chechem*.

VII. En maya el afijo *il* tiene los siguientes significados: "lugar de", "lo relativo a" y a veces funciona como plural.

Ahora bien, hay casos en que el fonema *l* por el cambio mismo del lenguaje se ha convertido en sonido glotal, es decir en *i'* que siempre tiene el mismo significado del afijo original. Huhí por *Huhil*.

VIII. En párrafos anteriores se ha visto ampliamente que la palabra *petén* tiene el significado de: "región" o "isla", por lo que sólo recordaremos aquí que los casos de *patan*, *poton* y *putun*, tienen el mismo significado que la palabra maya citada en primer término.

IX. Además de las anteriores hay otras varias formas en que se estructuraron los toponímicos yucatenenses, pero, ante la imposibilidad de referirnos a todas ellas, hemos optado por relacionar algunos en la última clasificación con objeto de hacer más ilustrativa la exposición al respecto.

b. *Toponímicos relacionados con el agua.*

COBÁ: Agua de las chachalacas. El MOTUL tiene para *ah cobá*: especie de faisanes llamados *baach*, que en el Maya de Yucatán es el nombre de la chachalaca. ORTALIS VETULA PALLIDE VENTRIS. Ridway.

CHIQUILÁ: Agua del pisote. Probablemente el toponímico está formado de *chiicil* (*chiiquil*) lo relativo al *chiic*, tejón, es un animalejo juguetero (pisote). m. y la terminación *a'* que significa agua. Pisote es un aztequismo derivado de pizotl: marrano NASUANARICA. Alston.

KULUBÁ: Agua de *kulú*, perrilla, tejón, mapache. PROCYON LOTOR L.

MOPIlá: Agua de *mop*: AGROCOMIA MEXICANA Karw y ATTA-

LEA COHUNE Mart.; ambas palmáceas. El afijo *il* hace las veces de genitivo.

POPOLÁ: Agua del *pop*: *TYPHA ANGUSTIFOLIA* L. *TYPHACEA*. El afijo *ol* hace las veces de genitivo.

POCHOLÁ: Agua del *poch*; de *pochol* lo relativo al *poch*: *PASSIFLORA* SP. *PASSIFLORÁCEA* y *a* por *ha'* agua.

POXILÁ: Agua del *pox*: *ANNOA CHERIMOLA* Miller, *ANNOA PURPUREA* (Dunal) Moc. y Sesse y *ANNOA RETICULATA* L. Todas ellas *annonáceas*; *il* es el genitivo.

XEL-HÁ: Pedazo de agua. Agua pintada, de *xel* pedazo m. y *ha'* agua. También puede ser una modificación de *sel* pintado de colores PP.

XPAMBIHÁ: Agua escavada, de *panbil* participio del verbo *panah*: cavar o escavar PP. y *ha'* agua.

BOLONCH'EN: Nueve pozos. *Bolon*: nueve y *ch'een* pozo.

CHUCMICH'EN: (*Chucumilcheen*) pozo del *chucum*: *PITHECELLOBIUM ALBICANS* (Kunt) Benth. Leguminosa. De *chucumil*: lo relativo al *chucum* y *ch'een*: pozo.

KOPCH'EN: Pozo del *kopte*. Compuesto de *k'op* forma *Sandhi* de *kopche'* y *ch'een* pozo. También puede referirse a *koop*: hondonada, por lo que sería: "el pozo de la hondonada".

SISBICCH'EN: Pozo del *siisbic* *VANILLA FRAGRANS* (Salisb) Ames. Orquídea: *ch'een* pozo.

XCALACH'EN: Dos pozos juntos. De *ca-laac* "dos juntos". El prefijo *x* es para el femenino pero en la actualidad parece despectivo; y *ch'een* "pozo".

CH'ENCOPÓ: Pozo del *copó*: *FIGUS COTINIFOLIA* H. B. et K. Morácea.

CH'ENYAXNIC: Pozo del *yaxnic*: *VITEX GAUMARI* Greenman. Verbenácea.

CH'ENCOLLI: Pozo de *collí*; se trata de un patronímico aborigen.

BOMDZONOT: Cenote del *bom*: *SABAL MAYARUM* Bartlett. Palmácea.

CALACDZONOT: Dos cenotes juntos. De *ca laac* dos juntos.

DZONOT AKE: El cenote de *aké*; patronímico aborigen.

DZONOT-CEH: El cenote de los venados; ODOCOILEUS VIRGINIANUS YUCATANENSIS. También puede referirse al patronímico aborigen *ceh*.

DZONOT-CH'EL: Cenote de los *cheles*: Cháchara. Urraca yucateca. CISOLOPHA YUCATANICA. Dubois. Este caso es similar al anterior pues además de referirse al ave de que se trata puede hacer referencia al apellido indígena *Chel*, muy notable en varias regiones de la península.

DZONOT-LU': Cenote de los *lúes*, bagres, de *ah luu*: bagre de agua dulce M. HHAMDIA G. STYGAEA. Hubbs.

YOKDZONOT: Sobre el cenote; *yok*, lo mismo que *yokol* sobre M.

AKUMAL: Agua del *akum*: FIGUS YUCATANENSIS STANDLEY. Morácea y *aal*: agua.

BECAL: Agua del *beec*; si descomponemos la palabra en *bec* y *al* es probable que se trate de *beec* EHRETIA TINIFOLIA L BORRAGINÁCEA y *aal* agua.

CHETUMAL: Agua del *chacté*. Probablemente se trate de una modificación de *chacte'* ya que en algunas fuentes antiguas, entre ellas un chontal, aparece como *Chactemal*; toponímico que parece estar formado por *chacte'* CAESALPINIA PLATYLOBA S. Watson, CAESALPINIA VELUTINA (Britton et Rose) Standley y SWEETIA PANAMENSIS Benth, todas leguminosas y la terminación *aal* con el significado de agua. La *m* intermedia probablemente es el resto de un fonema desconocido o tal vez un sonido agregado por eufonía.

SIHOMAL: Agua del *sihó*: SAPINDUS SAPONARIA L. SAPINDÁCEA y *aal*: el agua que uno toma para beber M.

KANABSAYAB: Manantial en el mar. De *kaanab* mar y *sayab* fuente o manantial.

SAYUSIL: Manantial de los *uses* HIPPELATES POSIO Lev. De *sayab*: fuente o manantial M. *usil* plural de *us* mosca muy pequeña y blanca P.P.

YALAHAU: Agua del rey o gran señor; de *yaal* modificación de *aal* agua y *ahau* rey, gran señor, jorobado, jibado, etcétera, M.

YALCOBÁ: Agua de *cobá* chachalaca ORTALIS VETULA PALLI-DEVENTRIS Ridgway; *yaal* es modificación de *aal* agua.

YOKDZADZ: sobre la aguada. De *yok* sobre o encima y *dzaadz* aguada.

c. *Nombres de lugar que comienzan con ta, te, ti o t'*

TAHMUY: Lugar de *hmuy*. SILVILAGUS FLORIDANUS YUCATANICUS (Miller) de *ta* lugar de y *hmuy*: llaman al conejo porque come con los dientes delanteros M. Hay un árbol llamado *muyché* JACQUINIA AURANTIACA Aiton. Teofrastácea.

TEBEC: Allí donde está el *bec*: EHRETIA TINIFOLIA L. Boraginácea.

TENABO: Lugar del *nab* o *naab*: Cogolludo escribe *tahnab* que M. R. G. interpreta que alude al *nabá* balsamito o bálsamo del Perú, NABAL MYROXYLON BALSAMUM (L) Harms, Leguminosa. Puede referirse también al *naab Centella Asiática* urban, umbelífera y NYMPHAEA AMPLIA (Salisb) D. C. Ninfácea. El fonema o puede ser una modificación del plural *oob* (*tenaboob*).

TEPICH: Allí donde está el *pich*: ENTEROLOBIUM CYCLOCARPUM (Jacq.) Griseb. Leguminosa.

TEXAN: Allí donde está el *xaan*: REINHARDTIA sp. y SABAL MAYARUM Bartlet. Ambas palmáceas.

TIXCUNCHEIL: Allí donde están los *kunche'es*; *kunché*: JACARATIA MEXICANA D. C. Caricácea.

TIKUCH: Allí donde está el *kuch*: CEIBA SCHOTTII Britten et Baker. Bombácea.

T-HO': Lugar de cinco; *hó* significa cinco. Ver: Mérida.

d. *Los que tienen nombres de plantas o derivados de ellos*

CATZIN: ACACIA GAUMERI Blake. Leguminosa.

BOHOM: CORDIA ALLIODORA (Ruiz et Pavon) Cham. y CORDIA GERASCANTHUS L. Ambas Boragináceas.

CHELEM: *Ch'elem*. AGAVE SILVESTRIS Dutra. Amarilidácea.

CHOLUL: (*chulul*) APOPLANESIA PANICULATA Presl. Leguminosa.

PIXOY: GUAZUMA ULMIFOLIA Lam. Esterculiácea.

HOOL: HAMPEA TRILOBATA Standley. Bombácea e HIBISCUS GLYPEATUS L. Malvácea.

CHIKAM: PACHYRRHIZUS EROSUS (L) URBAN Y PACHYRRHIZUS PALPATILOBUS (Moc. et Sessí) Benth et Hook, ambas leguminosas.

ICHEK: Entre los árboles *ek*. *Ich* dentro, entre M y *ek* palo de tinte HAEMATOXYLON CAMPECHIANUM. Leguminosa.

POCYAXUN: Muy grueso *yaxun*. De *p'oc* apócope de *p'ococh* muy grueso P. P. y *yaxun* o *yaxunil*; SYNEDRELLA NODIFLORA (L) Gaertn. Compositácea. . .

CHUNHUHUB: Al tronco del *huhub*: PINUS CARIBACEA Morelet. Pinácea.

CHUNHABIN: Al tronco del *habin*: PISCIDIA COMMUNIS (Blake) Harms y PISCIDIA PISCIPULA (L) Sarg. ambas leguminosas.

CHUNHUÁS: Al tronco del *huas*, jícara: CRESCENTIA CUJETE L. Bignonácea.

CHUNKANAN: Al tronco del *kanan*: HAMELIA PATENS LACG. Rubiácea.

CHUN-OX: Al tronco del *ox*: ramón, BROSIMUM ALICASTRUM Swarta. Morácea.

CHUMPON: Al tronco del *pom*: PROTIUM COPAL (Eng) Cham. et Schlechtendal y PROTIUM SCHIPII Lundel. Ambas burseráceas.

CHUNYAXCHE': Al tronco del *yaxché* (*yaaxche*) CEIBA PENTANDRA (L) Gaertn. Bombácea.

CHUNYAXNIC: Al tronco del *yaaxnic* (*yaaxnic'*): VITEX GAUMERI Greenman. Verbácea.

DZITOX: Un solitario *ox*; ramón, BROSIMUM ALICASTRUM Swartz. Morácea.

DZITNUP: Un solitario *mop*: ACROCOMIA MEXICANA Karw y

ATTALEA COHUNE Mart. Ambas palmáceas. Hay fuentes muy antiguas que asientan el nombre de esta población como *Dzitmop*, por lo que probablemente se trate de un error de ortografía o una modificación.

DZITBALCHE': Un solitario *balche'*; LONCHOCARPUS VIOLACEUS (Jacq.) D. C. Leguminosa.

BALANCANCHE': Asiento del *balam* jaguar; *Canché*: asiento, que se divide en *can* por *caan* alto y *che'*: árbol, madera.

BOLONPOXCHE': Gran árbol *poox*: ANNONA CHERIMOLA Miller. Anonácea. *Bolón* significa grande; *bolon*, además de significar nueve, tiene la acepción de aumentativo como en este caso.

CHALANTE': Árbol *tzalam*: LYSILOMA BAHAMENSE. Benth. Leguminosa.

NOHTANCHE': Gran árbol grueso. MRG, divide al toponímico: *noh* grande *tan* referencia al grosor y *ché*: árbol.

SABACCHE': Árbol *sabac*. Estos árboles se denominan técnicamente EXOSTEMA CARIBAEUM (Jacq.) Roemer et Schultes y SICKINGIA AFF SALVADORENSIS Standley. Rubiáceas.

SACNICTE': Aunque este árbol es PLUMERIA ALBA L. Apocinácea, el nombre se puede separar en *sac* blanco, *nic* flor y *te'* árbol, es decir, árbol de flores blancas.

SINANCHE': Aunque este árbol es ZANTHOXYLUM CARIBAEUM Standley. Rutácea; el nombre se puede dividir en *sinaam*: alacrán y *che'* árbol, es decir: el árbol del alacrán.

e. Los derivados de nombres de Deidades, Sacerdotes o Jefes

CAMPECHE: Modificación de *ah kin pech*: El sacerdote Pech. EUAN: Apellido aborigen.

CHABLE': Apellido aborigen.

ITZIMNA: Modificación de Itzamná. Deidad maya de gran importancia.

CALKIN': El gargantón o el vozarrón Kinil. Es muy probable que su origen haya sido Calkinil y que posteriormente la l

se haya cambiado por clausura glotal. Por lo que consideramos que el toponímico puede dividirse en *cal*, garganta, cuello, voz P. P. y *kinil* patronímico de algún personaje indígena.

NUNKINI': El tartamudo Kinil. Como en el caso de Calkiní, consideramos que originalmente fue Nunkinil, toponímico formado por *nun* bozal, que no sabe la lengua de la tierra o que es balbuciente o tartamudo. M. y Kinil nombre o apellido de algún personaje indígena. MRG, dice al respecto: "Kinil, el lisiado, significó en su origen el nombre de este pueblo, pues *num* equivale a lisiado".

PENCUYUT: Modificación del nombre *coco*, *Pem* gordo, recio PP. y de la palabra náhuatl *coyotl*: coyote, El coyote gordo.

SITILPECH: De *sit'* salto, brinco, corcovo PP. y *Pech* apellido indígena. El salto de *pech* o *pech* el saltarín.

XOCEN: De *xoc* lectura, cuenta, numeración y *Cen* apellido indígena. *cen* el lector.

f. Toponímicos que terminan en tun o tunich: piedra

BALANTÚN: Piedra del *balam*, jaguar FELIS ONCA GOLDMANI Mearns.

CHACMULTÚN: De *chac* grande o rojo *mul*: cerro, es decir cerro grande de piedra.

DZAPTÚN: De *dzap* poner una cosa sobre otra. El toponímico significa: piedras encimadas.

HOLACTÚN: Formada por *hol*: agujero, hoyo PP. y *actún* cueva de piedra, madriguera de animales.

PANATUNICH: Muchas piedras, de *pana'* mucho o muchos M.

PUSTUNICH: Piedra gibosa. De *p'us* corva o giba. M.

TIXCUYTÚN: Allí en la piedra del *xcuy*, de *ah cuy*: especie de lechuzas M.

TIXHUALAHTÚN: Allí en la piedra parada. Formado por

tix por *ti* y *ualah* por *hualahaan* parado, puesto en pie. Probablemente se haga referencia a una o unas estelas de piedra.

XCANATÚN: Piedra en alto. De *ca'anal* cosa alta M. El prefijo *x* puede ser signo para el femenino.

g. *Aquellos en que está la palabra Mul: cerro*

MULCHECHEN: El cerro del *chechem*: METOPIUM BROWNEI (Jacq.) Urban y TOXICODENDRON RADICANS (L) Kuntze. Ambas anarcardiáceas.

MULCHIC: El cerro del *chiuc*: NASUA NARICA YUCATANICA Allen.

MULSAY: El cerro de las hormigas: *say* hormiga que deshoja árboles P.P. EREMOLEON LONGIOR Banks.

OXPELMUL: Los tres cerros. De *oxp'eel*: tres.

EKMUL: El cerro del *ek*: HAEMATOXYLOM CAMPECHIANUM L. Leguminosa.

ICHMUL: Dentro de los cerros.

PAMUL: El cerro de la muralla: De *pa'* o *paa*: fortaleza, muralla, trinchera.

h. *Los terminados en il o l significando plural, "lugar de" o "relativo a..."*

COZUMEL: (*Cusmil*). Modificación de *Cutzmil*. El afijo *il* puede significar: plural, "lugar de" o "lo relativo a". *Cutzmil* significa, por lo tanto, lugar del pavo de monte; De *cutz*: AGRIOCHARIS OCELLATA.

KIKIL: Lugar del *kikché*: CAESALPINIA PLATILOBA S. Watson. Leguminosa y CASTILLA ELÁSTICA Cerv. Morácea.

SODZIL: Lugar del *sodz*: murciélago, nombre genérico. M RHYNCHISCUS NASUPRISCUS G. M. Allen. y PTERUPTERYX CANINA (Wied).

UAYMIL: Lugar del *uayum*: TALISIA OLIVAEFORMIS (Kunth)

Ratk. Sapindácea y ZIZYPHUS YUCATANENSIS Standley. Rhamnácea.

XIATIL: Lugar del *xiat*: CHAMAEDOREA GRAMINIFOLIA Wendl. Palmácea.

XPECHIL: Lugar de *xpech* o lugar de los Pech. XPECHKITAM. RANDIA. TRUNCATA Greenman et C. H. Thompson. Rubiácea. Puede referirse también a una familia de apellido Pech.

HUHI: Lugar de *huh*: La iguana P. M. CTENOSAURA ACANTHURA (Shaw) (IGUANIDAE). Puede referirse también al apellido indígena Huh.

i. *Toponímicos en los que está la palabra Petén con el significado de región o isla*

BOLONPETÉN: Aunque Rays interpreta este nombre como "nueve islas", a nuestro juicio se trata de una modificación de *Balampetén*: región del tigre.

CINCOLAHPETÉN: (Región de Cincolah) Martínez Hernández opina que es Colhua Petén, es decir: Región de Colhuas.

PETENALKU: Región-cerro. (*kúes*).

PETÉN ITZA: Región-Itzá, o Isla de los Itzá.

PETENMAX: Región-mono.

PETENTUN: Región-piedra.

PETENTZUB: Región-agutí.

UXPETÉN (Oxpetén). Región de los ramones. BROSIMUN ALLIGASTRUM.

YUYUMPETEN: Región de las yuyas (oropéndola).

j. *Toponímicos no incluidos en los grupos anteriores*

CANCUN: Cuatro bajos.

En algunas fuentes antiguas este toponímico aparece como Cancum, por lo que basándose en la topografía del terreno de esa ciudad quintanarroense puede postularse que el tér-

mino está compuesto de *can*: cuatro o muchos y *cum* que es apópoce de *cumcab* que significa bajo, cercano a la tierra.

CHAKANPOTON: La región de las sabanas.

El toponímico está claramente compuesto de dos elementos. El primero *chakán* significa sabana o dehesa M. y P.P. y el segundo *potón* o *putún* que a nuestro juicio son modificaciones de *petén* que significa región o comarca.

HECELCHAKAN: La sabana del *ek*.

Un numeroso grupo de tratadistas opina que Hecelchakán, es una modificación del toponímico *helelchakán*: la sabana del descenso, por ser este lugar donde descansaban los viajeros que hacían la travesía entre las poblaciones principales de la península: Mérida y Campeche o viceversa.

Otra hipótesis dice que el nombre le fue dado al poblado por estar en la bifurcación de dos caminos. Hasta la fecha no hay suficientes pruebas históricas confiables que apoyen dichas opiniones.

Ahora bien, si tomamos en cuenta las formas en que los antiguos habitantes de Yucatán estructuraban los toponímicos, es de considerarse que Hecelchakán, puede descomponerse e interpretarse de la siguiente manera: *hec* por *EEK*: brasil o palo del Brasil que se lleva a España M.; palo de tinte P.P. y *chakán*: sabana o dehesa M. y P. P., es decir su significado sería sabana del *EEK* o del palo de tinte cuyo nombre técnico es: HAEMATOKYLOM CAMPECHIANUM.

PAXUET: El nombre de esta ranchería situada en la jurisdicción municipal de la Villa de Teabo, parece un término híbrido, que, a nuestro juicio, está formado por la palabra maya *pax*, atabal, tambor, tamboril M. instrumento músico, tambor P.P. y *uet*: modificación de la palabra azteca *huehuatl* que también significa tambor.

Entre otros significados *pax* tiene: tañer estos instrumentos M. *paxal*: tocar instrumento con la mano P.P.; por lo que también puede interpretarse como: tocar el *huehuetl*.

TULUM: Muralla, castillo.

Cerca o seto M. cerca, muralla, castillo P.P.

COHUNLICH: Este nombre no es maya. Según el arqueólogo Víctor Segovia Pinto, restaurador de ésta y otras zonas arqueológicas de la Península, el nombre se originó del término cohune ridge que en inglés significa "monte de corozos", nombre que le dio un explorador extranjero. Sería conveniente investigar qué toponímico aborigen tiene dicho importante conjunto arqueológico.

La palmácea clasificada como *ATTALEA COHUNE* Mart, tiene el nombre maya de *Ch'uncuy*. Por lo que al no encontrarse el toponímico original podría llamarse a dicho sitio Mulchumcuy traducción al maya de cohune ridge, es decir: colina o monte de cohunes.

... LOS MUNICIPIOS DEL ESTADO DE YUCATÁN

ABALA: Agua junto de la cual están los ciruelos.

Todos los tratadistas lo interpretan como "agua del ciruelo". Hay dos especies de esta planta: *SPONDIA MOMBIN* L. y *SPONDIA* Sp; ambas anacardiáceas.

ABV: "Agua del ciruelo". *Abal* (*SPONDIA* Sp.) *a'* (agua).

SPC: Aguazal o lagunaje del ciruelo; *abal* ciruelo y *a'* contracción de *há* agua.

MRG: *Abal* y *ha* son las dos voces mayas de que se compone este nombre y que significando respectivamente ciruelo (*SPONDIA* L.) y *há* agua, se habrá querido significar: en el agua del ciruelo.

JPP: Lugar de ciruelas, de *abal* ciruela.

ACANCEH: Agua encharcada de los venados.

Tradicionalmente se interpreta este nombre como “gemido del ventdo”. Sin embargo es conveniente hacer notar, como hace Barrera Vázquez, que en el DICCIONARIO DE MOTUL aparece *acaan* como: “agua encharcada”, por lo que la significación podría ser “agua encharcada de los venados”.

ABV: “Bramido de ciervo.” Es la etimología más admitida, sin embargo, en vista de que una gran mayoría de los nombres de lugar en Yucatán se refieren a un depósito de agua, porque el líquido es de vital importancia y alrededor de su fuente: cenote, aguarda, pozo, gira la vida de la comunidad, Acanceh puede también significar: “el charco del venado”, ya que *acaan*, es un participio que se usa como adjetivo y aun como nombre para designar “mar o laguna sosegada” y “agua encharcada”, según el DICCIONARIO DE MOTUL. Acanceh es también el nombre de una planta medicinal no identificada.

MRG: Además de indicar este nombre el de un árbol, con el cual creemos que se designó el pueblo a su fundación, tenemos en su análisis *acan* que quiere decir quejido y *ceh* venado, resultando la expresión: el quejido del venado.

(En la NEM, no está listada la planta *acanceh*, aparece *ahkankdax*, CASIA sp. que es una leguminosa y *ahkankax* planta solanácea.)

JPP: Quejido o grito de venado; de *acan* quejido y *ceh* venado.

AKIL: Lugar de bejucos.

El vocablo parece estar formado por *ak* bejuco en general. M. ANDROPOGON sp. Gramínea y la terminación *il* que indica lo relativo a, o hace veces de plural. Pío Pérez lo interpreta como bejucal.

ABV: “El lugar de los bejucos.” *Ak* bejuco cosa tierna hú-

meda o fresca, especialmente alimentos; la lengua, *il* sufijo genitivo.

SPC: Su denominación la toma probablemente de una planta trepadora así llamada *akil*, que debe de abundar en el lugar, caso que testimonia el DICCIONARIO DE MOTUL cuando en la página 11 dice: *Akil* cualquiera yerba o mata que se va encaramando y asiendo o trepando.

BACA: Agua del *bac*.

En las listas de la NEM están los nombres de dos plantas, muy sugerentes al respecto: *bac-ha'-xiu* y *bacche'*. Sabiendo que *che'* significa árbol, *ha'* agua y *xiu* yerba, queda *bac* para el nombre de la planta, por lo que Baca puede significar: agua del *bak*. *Bac-ha'-xiu* es *COMMELINA LONGICAULIS* Jacq. comelinácea y *Bacche'* es *HARPALYCE FORMOSA* DC. leguminosa.

La mayoría de los tratadistas, entre ellos SPC, opinan que este nombre es una modificación de *bacab*. La mitología maya nos habla de cuatro personajes que situados en los "lados del mundo" sostenían lo bóveda celeste y eran, y todavía son, objeto de gran veneración: a los que se les denominaba: *bacabes*, *chaces*, *pahuatunes*, etcétera. El MOTUL tiene para *bacab*: representante, juglar.

ABV: "Derramar el agua." Es la etimología más admitida. *Baac* que significa "derramar agua u otro licor de vasija angosta", según el DICCIONARIO DE MOTUL, significa también "hueso o cuernos". *a* (agua).

MRG: Entendemos que el origen de este nombre es el de *bacab* que aún se observa como apellido indígena.

JPP: Nombre de un dios de la gentilidad india.

BOKOBA: Agua revuelta. Agua del *boc*.

Probablemente se trate de una contracción del complejo *bokobil ha*: agua batida o revuelta. Pío Pérez dice al respecto:

batidero de agua, de *bokob* batidero y *a'* contracción de *há* agua. SPC. Hace notar que seguramente el lugar era pantanoso o había estancamiento de agua y de allí su nombre.

Otra posibilidad es que el toponímico se refiera en plural a una planta que se llamase *bok* pero que no aparece en las listas de la NEM. En dicho texto hay algunos nombres de planta parecidos como: *xboc-kin*, MATELES YUCATANENSIS (Standley) RE. Wodson, Ascle y *bo'canché*, CAPPARIS INCANA H. Bet K. Cappa.

ABV: "Batidor de agua" o "Agua que se vadea o agita" *Bok* batir; *ob* sufijo instrumental; *a'* agua.

BUCTZOTZ: Vestido de pelos.

La opinión más aceptada sobre el toponímico es la que dan los distinguidos mayistas Pío Pérez, Barrera Vázquez y Pacheco Cruz. Buctzotz: vestido de pelos; de *buc* vestido y *tzootz* pelo.

El encomendero Giraldo Díaz Alpuche, al hablar de las armas que usaban los indígenas en Tabuctzon (Buctzotz) y Dzilam, dice: "Las armas que llevaban defensivas en el cuerpo eran mantas torcidas hechas rolletes e algodón en medio e algunas eran tan fuertes que no le pasaban ni las flechas." *Ta buc tzon* puede interpretarse como: lugar del cazador vestido y *ta buc tzotz* como: lugar del vestido de pelos.

ABV: Pero en el DICCIONARIO DE MOTUL también se lee *bucma* el que o la que trae vestido alguna vestidura.

CACALCHEN: Pozo del *cacal*. Pozo de dos bocas.

La palabra *cacalché* es el nombre de una planta cuya denominación técnica es *BOURRERÍA PULCHRA* Millsp, perteneciente a las rubiáceas. El nombre maya está compuesto de los elementos: *cacal* que es propiamente el nombre del ve-

getal y *ché* que significa árbol o arbusto, por lo que *Cacalchén* puede significar: pozo donde está el arbusto *cacal*.

Barrera Vázquez, Pacheco Cruz y Juan Pío Pérez dicen: *Cacalchén*. Pozo de dos bocas, de *ca* dos, *cal* garganta, agujero u hoyo y *ch'een* pozo.

MRG: *Cacalché* es el nombre de un arbusto que tanto se aproxima al de este pueblo que no vacilamos en anotarlo como primitivo, dado que el actual de: pozo de dos gargantas parécenos muy rebuscado.

CALOTMUL: Dos cerros unidos.

MRG: Escritura maya *ca lot mul*; composición: *ca* dos, *lot* partícula para contar en junto objetos unidos estrechamente; *muul* cerro, altozano, eminencia; resultando la traducción: los dos cerros unidos.

(En términos generales todos los principales tratadistas están de acuerdo con lo que dice el párrafo anterior.)

CANSAHCAB: "Sahcabera" alta.

En las REY se dice: "En el dicho pueblo de Canalsahcabo, que agora llamamos Cansahcabo, su propio nombre significa: una cueva alta, que de ella sacamos tierra blanca arenisca, para hacer los indios antiguos sus edificios para sus idolatrías y por la dicha cueva se le puso el dicho nombre de Canalsahcabo."

(En términos generales los principales tratadistas están de acuerdo con la definición anterior pero aclarando que *can* es apócope de *caanal*, *sah* modificación de *sac* blanco y *cab* tierra, barro.)

ABV: Caansahcab: *Sahcab* alto. *Sahcab* es una tierra blanca (cierta forma de carbonato de cal), que es usada en Yucatán en lugar de arena en los morteros de albañilería, la cual es extraída de minas excavadas generalmente en montículos naturales. A la cueva misma se le llama *sahcab* o

sahcabera, *caan* significa: alto, elevado. Actualmente se escribe Cansahcab; *can* significaría: cuatro o serpiente. Pero en la pronunciación nativa se escucha la doble *a*.

SPC: La denominación primitiva de este lugar fue Canzazcab, que etimológicamente y traducida libremente quiere decir: lugar de las cuatro cuevas de tierra blanca.

MRG: El historiador Molina Solís escribe Canzahcab o Canalsahcab y dice que tomó su nombre de "cueva alta" de una cueva muy alta que había en el pueblo.

CANTAMAYEC: Cuatro *tamay*es negros. Altos *tamay*es negros. (*tamay* nombre de un árbol).

De *can* cuatro, *tamay*, ZUELANIA GUIDONIA. (Swartz) Briton el Millsp. flacourtiácea.

Es muy común encontrar en los nombres de las plantas los términos: *sac*, *chac*, *kan* y *ek*, etcétera, que se refieren a las especies: blanca, roja, amarilla o negra. Creemos que ese es el caso de Cantamayec que quiere decir: cuatro *tamay*es negros.

Otra posibilidad es que *can* sea modificación de *caanal*, por lo que el significado sería: altos *tamay*es negros.

JPP: (cuatro *tamay*es o palo de Campeche) de *can* cuatro; *tamay* nombre de un palo y *ek* palo de Campeche.

AGT: Cuatro *tamay*es con avisperas, *can* cuatro, *tamay* cierto árbol y *ec* cierta avispa salvaje.

CELESTUN: Celosía de piedra o piedra pintada.

A nuestro juicio son dos etimologías probables de este nombre. El MOTUL tiene para *celez*: "a manera de celosía" y el PP informa que *cel* (*sel*) quiere decir "pintado".

Siendo *tun* apócope de *tunich* piedra se tendría en el primer caso "celosía de piedra" y en el segundo "piedra pintada".

En el MOTUL está la palabra *zelezum*: cosa hecha a manera de celosía.

ABV: *Sel* pintado, dibujado a colores; *es* cosa de artificio, mágica, hechizada; *tun* piedra.

CENOTILLO: Cenote pequeño.

ABV: El cenote pequeño (cenote, depósito subterráneo de agua); *illo*: sufijo diminutivo español.

MRG: dice: Nombre maya de la población primitiva *Dzonot p'i'p*. Ya queda dicho que *dzonot* es el nombre maya de cenote; *p'i'p* apellido indígena de ese nombre.

PJR: Antes se componía de dos parcialidades con dos caciques; una parte de la población se llama *dzonot* y otra *p'i'p*.

CONKAL: Horno de piedra.

Cumkal es el nombre antiguo de esta población. El primer elemento de la palabra es *cum*, raíz de *cumku* horno de oleros o alfahar M. También puede tratarse de una modificación de *cuun*: horno en que se hace tinta de humo M. El segundo elemento *kal* tiene, entre otras acepciones, las relacionadas con los verbos cerrar, encerrar, detener, atrancar, etcétera, pero Molina Solís, seguramente por extensión, interpreta *kal* como casa de piedra por lo que *Cumkal* podría significar: horno de piedra.

ABV: La forma antigua de *Cumkal*. Posiblemente de *cum* asiento, cosa asentada, detenida y *akal* ciénaga, es decir: lugar de la ciénaga estancada.

MRG: Escribe López de Cogolludo: *Cunkal* en el libro 4º Cap. XX de su historia, lo que aproxima la voz al origen que le atribuimos, que es el de *cuunkah* o *kahyuc* que así se llama una planta parasitaria del país.

(En la NEM solamente aparecen *kunkuy* una palmácea y *kanyuc* una rutácea, con respecto a lo asentado por MRG.)

CUNCUNUL: Horno encantado.

Dividiendo el nombre tenemos *cun* y *cunul*. Ahora bien, *cun* puede ser una modificación de *cuun*: horno en que se hace tinta de humo, M: *cunul* igualmente pudiera ser una modificación de *cuunul*: ser hechizado o encantado. Si lo anterior es correcto Cuncunul significaría: horno encantado. ABV: En este nombre hay visiblemente una duplicación del morfema *cun* encantar, hechizar; más el subfijo *ul* (genitivo). De modo que pudiera significar: “el lugar de los muy hechizados”; tomando la duplicación con valor intensivo.

MRG: Con esta misma escritura aparece en los documentos antiguos; el historiador Molina Solís escribe Cuncumul. Composición: *Cumcum muul*, voz adverbial que expresa algo entrante en el mismo lugar de donde sale y *muul* o *mul* que significa cerro o altozano, siendo el conjunto: el cerro entrante en sí mismo.

CUZAMA: Agua de los pavos de monte.

Consideramos que el toponímico originalmente fue Cutzamá; integrado por *cutz* pavo de esta tierra (MELEAGRIS OSCELLATA) M; la antigua terminación nominal *am* casi desaparecida en el maya yucateco y á por *ha* agua: Cuzamá: agua de los pavos de monte.

ABV: Agua de las golondrinas. *Cutzam* golondrina; á agua.

MRG: De *Cuzam* apellido indígena, que también es el nombre maya de la golondrina, se forma *cuzam há* que siguiendo la regla del nombre anterior Abalá de terminación *há* agua, se habrá querido decir: el agua de *cuzan*.

CHACSINKIN: Nombre de planta.

Nombre de una planta de la que se conocen dos especies, una leguminosa y otra teofrástea. Los nombres técnicos que les corresponde son respectivamente: CAESALPÍNEA PUL-

CHERRIMA (L) Swartz y JACQUINIA AURANTIACA Aiton.

En la NEM aparece listada la planta *sikin*, CAESALPÍNEA PULCHERRIMA L. euforbiácea.

ABV: Este es el nombre de una planta leguminosa de flores rojas, CAESALINIA PULCHERRIM (L. Sw.)

MRG: Este es el nombre de una planta muy conocida y apreciada en el país y que como indica su primera sílaba, se refiere a la variedad de flores rojas.

T y C: Estambre encarnado o flor de estambre encarnado; de *chac* encarnado y *sikin* o también *sikil*, estambre de flor.

CHANKON: Hondonada pequeña.

Los principales tratadistas opinan que el toponímico está formado por dos elementos: *chan* pequeño, chico; también sirve como diminutivo para la formación de ellos. El mismo diccionario tiene para *kom* hoya o valle o barranco.

CHAPAB: Siendo *ch'apa* la raíz de *ch'apahal* que según el PP. es "la enfermedad de que uno adolece, dolencia" y la terminación *ab* indicante de posesión o acción, *ch'apab* puede significar: el enfermo o el que causa enfermedad.

ABV: El lugar del agua grasosa. *Ch'ap* mugriento, grasoso, *a* agua, *b* instrumental o locativo.

MRG: Este nombre lo pronuncian los naturales *ch'apap* con sonido fuerte de la *ch*. Suponemos que esta voz fue primitivamente *ch'apah* (la enfermedad) pues *chapab* no tiene equivalencia castellana. ¿Sería nombre puesto a un médico o adivino aborigen? No lo sabemos, pero de todos modos su analogía con los demás nos obliga a listarlo como nombre propio.

T y C: Enano o de pequeño estatura.

El PP. lista *tzapa'*, enano o de cuerpo muy bajo.

CHEMAX: Abundancia de monos.

Entre los diferentes significados de *che* está el de: partícula intensiva o que significa abundancia. El segundo elemento *max* puede ser una variante de *maax* que según el DICCIONARIO DE MOTUL es: una especie de monos, micos o simios. El toponímico puede significar: Abundancia de monos.

Chemax: Según Rejón García el nombre primitivo fue *Hobon chemaax*. En la flora yucateca existe una euforbiácea *EUPHORBIA HETEROPHILLA* L. llamada en maya *Hobonte kok*. *Hobonte* o *bobonte* son solamente variantes de un mismo nombre que significa: palo hueco. *Maax* equivale a “mono araña” (*ATELES NEGLECTUS*). Perdido el primer elemento, *hobon*, queda *chemmax* que significa: palo de mono.

MRG: Nombre antiguo según los ancianos del lugar *Hobon chemaax*, compuesto de *hobon* madera ahuecada, *ché* árbol y *maax* mono, traduciéndose el árbol ahuecado del mono.

SPC: Su denominación, traducida libremente quiere decir: el madero del mono, por derivarse de las voces *che* madero y *max* contracción de *maax* mono.

CHICXULUB: Gran pozo de agua lluvia.

Puede tratarse de una modificación del nombre compuesto *chac chulub ch'en*. *Chac* grande, gigante; *chulub* agua de lluvia y *ch'een* pozo. Gran pozo de agua lluvia.

ABV: En los documentos antiguos *Ch'acxulubch'en*. *Ch'ac* es “lo cortado con golpe de instrumento cortante”; *xulub* instrumento agudo o cuerno, *ch'en* pozo. Parece, pues, significar “el pozo del cuerpo cortado”. Pero hay la circunstancia de que *ch'acxix* es el nombre de las cristalizaciones de cal y de las estalactitas de las grutas y posiblemente hace alusión a ellas, pudiendo significar “el pozo de las estalactitas agudas como cuernos”.

MRG: *Chac xulub ch'en*, según relación de *Nakuk Pech* del año 1562 citada por Martínez Alomía *Chac xulub ch'en* se

traduce: el pozo del cuerno rojo, pues las voces mayas corresponden a: rojo, cuerno y pozo. Ch'icxulub se traduce al castellano: Se sembró el cuerno.

SPC: Lugar del cuerno prendido o clavado, por derivarse de las voces *ch'ic* prender, clavar algo y *xulub* cuerno.

CHICHIMILA: Agua donde está el *chechem*.

ABV: El agua del *chechem*. El nombre primitivo según varios autores (López de Cogolludo, uno de ellos) fue Chechemilá. De *chechem* (nombre maya del árbol anacardiáceo *METOPIMUM BROWNEI* (Jacq. Urb); *il* genitivo y *a* agua. (Hay dos especies de este árbol venenoso: *METOPIMUM BROWNEI* (Jacq.) Urban *TOXICODENDRON RADICANS* (L) Kuntze ambas anacardiáceas.)

MRG: Chechemilá primitivamente, según relación de su encomendero Juan Urrutia e Historia citada de Cogolludo. Escritura maya *Chechemil há*, compuesta de *chechem* nombre de árbol; *il* signo de pertenencia, de corresponder un objeto o lugar al nombre de que (enclítico), y *há* agua, resultando que se significó: el agua del *chechem*, nombre de un árbol

CHIKINDZONOT: Cenote del poniente.

En la REY hay un párrafo que informa: "Chiquincenote. Se dice que la aguada de dicho pueblo estaba en el norte."

Probablemente se trate de un error en la orientación ya que *chikin* es poniente.

Los tratadistas unánimemente opinan que el nombre está formado por dos elementos: *chikin* poniente y *dzonot* cenote, es decir: cenote del poniente.

CHOCHOLA: Agua donde está el *choch*. Agua salada. Agua entre cascajo. Si la palabra está formada por los elementos *choch*, *ol* y *a'*. *Choch*: árbol frutal *LUCUNA HYPOGLAUCA* Standley, sapotácea; *ol* condición o pertenencia y *a'* por *ha'* agua. El significado sería: agua donde está el árbol *choch*.

Ahora bien si se refiere a *ch' och'* *ol* cascajo o piedra suelta que escombra algún lugar, PP. y *a'* por *ha'* agua. Sería agua entre cascajo o piedra suelta.

ABV: El agua salada. *Ch'och'* salado, *ol* signo de genitivo, *á* agua.

MRG: Composición *ch'och'* *ol há* o bien *ol ch'och'* *há* que equivale a agua casi salada. Molina Solís escribe Chocholá o *Choch há*, traduciéndose esta última voz: agua salada.

CHUMAYEL: Consideramos este misterioso toponímico también puede estar formado por dos elementos: *chum* y *mayel*. Para el primero, siguiendo la pauta de los vegetales que identifican lugares, tenemos que *chum* es el nombre de una planta cuya clasificación técnica es *COCHLOSPERMUM VITIPOLIUM* (Wild.) Sprengel. Cochlospermácea. El término *mayel* parece tener esotéricamente el sentido de perfume o perfumado, por lo que *chumayel* podría significar: el perfume del *chum*.

Una variante de lo anterior sería considerar *chum* como *chun*, en cuyo caso el toponímico significaría: el tronco perfumado; aunque en maya el calificativo siempre está antes del nombre respectivo.

En las listas de la NEM, aparecen *chul* y *chulche*, CROTON GUATEMALEMIS Lotsy y CROTON NIVEUS Jacq. y también *chulche'* JATROPHA GAUMEMERI Greenman.

ABV: Si descomponemos este nombre en dos elementos *chu* y *mayel*, obtendremos una etimología muy poética, porque *chu* es igual a "frasco" y *mayel* a "perfume". Pero quizás se refiere a una planta y en este caso el primer elemento debe entenderse que fue *chun* tronco. *May* es nombre del tabaco en algunos dialectos mayas: "Pezuña" y "polvo que escuece las narices" en el maya yucateco; *el* sería un signo de genitivo.

MRG: Creemos que de *Chulmay*, nombre indígena (y también arbusto) se formó *Chul mayil* hablándose de algo per-

teneciente a dicho indio y con el transcurso del tiempo esta última voz quedó convertido en Chulmayil que se traducirá “del flautista May”.

DZAN: Nombre de planta.

En la NEM aparecen listadas dos plantas: *tzam*, TRADES-CANTIA BAHAMENSE Benth, comelinácea y *chacdzam*, RHOEO DISCOLOR Hansen et Walp, de la misma especie que la anterior.

ABV: Derruido o sumido.

MRG: Zan escribe Cogolludo. Por este pueblo bajaron los capitanes *Kakupacat* y *Bil-hu* a la reconquista de Chichen Itzá según don Juan Francisco Molina Solís quien citando la relación de su encomendero Alonso Rosado a su Magestad dice: “En la lengua maya que es la lengua materna de estas provincias, *dzan* quiere decir: avenida o descendimiento de mucha gente.” Nosotros opinamos que bajó en efecto esa gente y por un pueblo que ya existía llamado *dzam*, derivado a su vez de la conocida planta de este nombre de que existen las variedades *sac* y *chacdzam* y llamada por el vulgo simplemente *dzam*.

DZEMUL: Cerro pequeño. Pirámide desportillada.

Dze por *dzedze* cosa pequeña o chica. M. y *mul* cerro natural, montón PP.

ABV: La pirámide o cerro desportillado. De *dze* desportillado y *mul* pirámide o cerro o pirámide pequeña; de *dzedz* pequeño o bien pirámide recia y fuerte, de *dze* fuerte, recio.

SPC: Cerro o montículo devastado, por derivarse de las voces *dze* devastar, descascarar y *mul* contracción de *muul* cerro, montículo, colina.

JPP. Colinilla; de *dze* contracción de *dzedzec* poco, escaso, chico y *muul* colina.

DZIDZANTUN: Piedra del *dzidzin*.

La REY dice: "Este pueblo de Dzidzontum se nombra de este nombre antiguamente a causa que tenía un ídolo que se llamaba Aquin pergual (*sic*), el cual tenía en la cabeza un apretador de cuentas verdes y coloradas con su collar y manillas de las mismas cuentas que, en las lenguas de esta tierra se llama *cuzcate* (cuzcas) de que ellos usaban antiguamente, y las tenían en mucho."

A lo anterior solamente añadiremos que una de las acepciones de *tun* es: piedra preciosa M, cosa que concuerda con: cuentas verdes y coloradas.

Si dividimos al toponímico en los términos *Dzidzan* y *tun*, podría tratarse, en el primer caso, de una modificación de *dzidzin* componente de la palabra *dzidzinché* nombre de una planta técnicamente llamada PITHECELLOBIUM DULCE (Roxb). Benth, leguminosa. Siendo *che'* árbol o arbusto, quedaría *dzidzin* para el propio nombre del vegetal al que seguiría *tun* piedra, por lo que Dzidzantun significaría: en tal caso, piedra cerca del *dzidzin*.

ABV: La forma original de este nombre fue Dzidzomtun. Ambas son difíciles de interpretar. La original parece compuesta de tres elementos: *dzi* elemento desgastado, posiblemente de *dzib* la escritura, *dzom* mojado, remojado y *tun* piedra.

MRG: Somos de opinión que originalmente *Dzidzhantun*, de *tzitz ha'* rociar y *tun* piedra.

DZILAM: Nombre de planta.

Según la relación del cura don Antonio García de Temax, el nombre de Dzilam significa: "especie de grama así llamado".

Desgraciadamente la NEM no enlista ninguna planta de este nombre.

ABV: El morfema principal en este nombre es *dzil* y signi-

fica atestar, rellenar, embutir; la terminación *am* es activa, si fuere *an* sería pasiva. No conozco ninguna planta llamada Dzilam o pico de pollo como se asienta en el informe oficial.

MRG: Zilam, según Cogolludo, es el nombre de una planta rastrera conocida vulgarmente con el nombre de pico de pollo; es jugosa y constituye excelente forraje para el ganado vacuno, sirve también como decorativa.

DZITAS: Una mata de mamey. Una mata de plátano.

El padre García de Temax lista el nombre como: Especie de zapote mamey y los señores don Julián Troncoso y don Manuel María Castellanos opinan que el nombre quiere decir: una mata de mamey; de *dzit* solo, en modo desprecia-tivo y *ás* contracción de *hás* mamey.

En la NEM aparece *ha'as* listada como MUSA PARADISIACA L y MUSA SAPIETUM L. Ambas son musáceas.

ABV: "Un plátano" es la significación más admitida, un nombre prehispánico y antes de la conquista no había plátanos en Yucatán. El nombre *haas* que es el que se supone elemento componente (pospuesto a *dzit* que es partícula clasificadora de cosas delgadas) corresponde originalmente al mamey (CALOCARPUM) que ahora se llama *chacal haas* o sea *haas* grande o rojo, pasando *haas* a significar "plátano".

MRG: Composición, *dzit haas*: de *haas* banano, árbol muy común y conocido con el nombre de plátano se deriva el de *dzit haas* con que se designa el mismo, cuando la baya de sus frutos, rompiendo las varias capas que constituyen el tronco, sale hacia fuera separada y más baja que la oscilante bóveda de sus hojas.

DZONCAUICH: El cenote de Cauich. El cazador Cauich.

ABV: *Dzon* es el nombre de la cerbatana, después aplicada a las armas de fuego; *cauich* es un nombre personal usado

como apellido entre los indígenas de Yucatán. Pero *dzon*, es también, el morfema principal del nombre maya de cenote que es *dzonoot*. No es difícil, pues que signifique “El pozo de Cauich”.

SPC: Escopeta de Cauich, por derivarse de las voces *dzon* escopeta, rifle y *Cauich* apellido indígena que se conserva. Seguramente el jefe de la familia de este apellido fue fundador de este lugar y por eso le pusieron el nombre ya que debió haber sido un buen cazador.

AGT: El cazador Cauich; de *dzon* arma de fuego, cazador y *Cauich* apellido; en el mismo pueblo se dice que el fundador fue un indio cazador llamado Cauich.

(Varios tratadistas, en términos generales, están de acuerdo con la opinión anterior. Quizá *dzon* fue el nombre *coco* de Cauich.)

ESPITA: Poca agua.

Una variante de la opinión más generalizada es la que tradicionalmente, dice que el nombre viene de *p'it* migaja, partícula, porcioncilla PP. y *ha'* agua: poca agua.

ABV: El nombre original, según Cogolludo, es X'pitah, que significaría “el lugar del salto”, pero es más probable que haya habido un error en la última sílaba, por cambio del orden de las letras; en este caso la significación sería: “donde el agua salta”, ya que *ha'* es: agua. *P'it* es saltar y *x* es signo nominal femenino.

SPC: No estamos de acuerdo con la feminización del lugar anteponiéndole la *x* por lo que pensamos que su denominación primitiva fue *p'itha* que castizamente quiere decir lugar de poca agua y nada más por derivarse de las voces *p'it* contracción de *p'it* poco.

MRG: Según el franciscano López de Cogolludo el nombre de Espita era en su época Tixp'itah. Eliminando *ti* como partícula castellana, y espuria por consiguiente en el idioma

maya, tendremos: X'pitah que se analiza: *X* signo del femenino, *p'it* tiempo del verbo *p'it*, *pitah* que equivale a saltar por encima y *ha* agua, resultando de *Xp'itah*: agua que salta por encima.

HALACHO: Carrizal del *Ch'oh*.

El toponímico puede dividirse en los elementos *halal* y *chó*; para *halal* tenemos en los diccionarios mayas: carrizo, canuto, cañas delgadas de que los indios hacen flechas; pero otra acepción de la palabra es, en el maya yucateco: carrizal. El término *chó* puede ser una modificación de *cho* CEIBA SCHOTTII Britten et Baker, una bombácea o de *ch'oh* INDIFOERA SUFFRUTICOSA Miller, leguminosa. El significado podría ser por lo tanto: carrizal del *cho'* (o del *ch'oh*).

Halal tiene los nombres técnicos de ARUNDO DONAX L. y PHAGMITES AUSTRALIS (Steud.) Trin., ambas gramíneas. Además SCIRPUS VALIDUS Vahl que es una euforbiácea.

ABV: "El carrizo de los ratones." *Halal* carrizo; *ch'o* ratón. *Halal* también se llamó a las flechas, porque estaban hechas de carrizo.

(Varios mayistas definen Halachó como el carrizo o carrizal del ratón.)

HOCABA: Agua del *hokab*.

ABV: "El agua del *hokab*" el árbol de las bignoniáceas TABEUIA PENTAPHYLLA (L) Hemsl; *a'* agua.

En la NEM *xho'kab* como TABEUIA ROSEA [Bertol] DC. Bignonácea y *hookob* como PELTOSTIGMA PTELEDIDES (Hook.) Walp. Rutácea.

En el mismo libro está listada también la planta *ho'kab* como: ESENBECKIA PENTAPHYLLA (Macgfad.) Griseb rutácea TABEUIA PENTAPHYLLA L. Hemley, bignonácea.

MRG: Composición: *hokab* nombre de un árbol del país y *ha* agua, con lo que se significó en el nombre de esta villa el agua de *hokab*.

HOCTUN: Piedra arrancada.

ABV: "La piedra arrancada" o bien "la piedra asentada".

Hoc arrancado o asentado; *tun* piedra.

SPC: Lugar donde se arranca la piedra, por derivarse de *hoc* arrancar o safar y *tun* piedra, no presenta otro aspecto interpretable.

MRG y JPP: *hoc* arrancar y *tun* piedra; piedra arrancada.

HOMUN: Hoya cenagosa.

ABV: Posiblemente "hoya cenagosa". *Hom* hoyo, hundimiento de la tierra; *mum* cieno.

MRG: *Homicin* se llama una planta parasitaria del país cuyo nombre alterado en el transcurso del tiempo, tanto en la pronunciación como en la escritura, creemos dio origen al de Homún.

(En la NEM está la planta *hom-icin* que es la *SCHOMBURGKIA TIBICINIS BATEM*, orquídeacea.)

JPP: Quizá *Homuul* cinco colinas; de *hó* cinco y *muul* colina.

HUHI: Lugar de las iguanas.

ABV: Aparentemente "el lugar de las iguanas": *Huh* iguano; *i* parte de un sufijo ya desgastado.

SPC: Su denominación quiere decir en términos generales: lugar de iguanas, por derivarse de *huh* iguano en singular y *huhil* en plural.

MRG: del apellido maya *Huh* (iguana) se formó *huhil*, estancia, sitio, coto o dominio de *huh*. Hubo un célebre capitán llamado *Bil Huh*.

(La *i* acentuada o glotalizada de Huhí en lo que queda del morfema *il* que indicaba plural o "lugar" según los autores anteriores.)

HUNUCMA: Agua de la ciénaga.

ABV: Francisco de Cárdenas Valencia de Hunacama, pero el CHILAM BALAM DE CHUMAYEL, página 6, trae Hununcma.

Indudablemente el nombre hace referencia a agua, pero no está claro a que agua hace mención. El primer elemento parece o *hun* cosa universal, general, total o *hun* sonar; el segundo pudo haber sido *ukum* paloma o *ukum* estero o ciénaga; el último es *a'* que vale por agua. Así pues, puede significar "el agua de la ciénaga", "el agua de la ciénaga sonora", o "el agua que suena como canto de paloma".

MRG: Voz primitiva *hunac* ha compuesta de *hunac* nombre de un árbol y *há* agua, resultando: el agua del *hunac*.

(En la NEM aparece una planta denominada *hunahtsots* que técnicamente es *OPERCULINA DISSEUTA* (Jacq. H.D. House, convolvulácea.)

(En la REY aparece con frecuencia Hunacama con el significado de: abundancia de agua.)

IXIL: Lugar de *Ix*.

ABV: Nombre de etimología obscura. *Ix* puede estar como prefijo nominal femenino o como nombre, en este caso significaría "orina", que podría aludir a una pequeña fuente de agua; *il* sería el signo de genitivo. Por otra parte, el segundo elemento podría ser *xil* y referirse a "cosa que se abre y extiende" o concretamente a "cresta de iguana".

MRG: Del apellido maya *Ix* e *il* ser el sitio o lugar de *Ix* se formó el nombre de este pueblo.

IZAMAL: Ciudad de Itzamná.

En la REY se dice al respecto: "el pueblo de Izamal, según la lengua maya, que es la materna y general que se habla en estas provincias, quiere decir: lugar de iguanas que es un género de lagarto muy fieros que comen los naturales y aunque son muy fieros es buena comida", pero otras fuentes difieren.. Ante las variadas opiniones relativas al nombre de esta ciudad, consideramos que lo más adecuado, mien-

tras se hace una investigación a fondo, es considerada a Izamal como la ciudad de Itzamná.

ABV: "El lugar de Itzam." En los documentos antiguos Itzmal, forma modificada de Itzamal. *Itzam* es una deidad, por otro nombre Itzamná, adorada en el lugar; *al* es sufijo genitivo.

SPC: Nosotros traducimos la palabra Itzamal como resina diaria o constante, por derivarse de las voces *itz* o *yitz* resina y *amal* constante, diario.

MRG: Muchas son las opiniones que se han dado sobre este nombre. Cogolludo escribe Itzamal; Juan de la Cueva Santillán traduce: lugar de iguanas; rocío cotidiano, varios autores, con lo que no estamos de conformes, porque iguana se dice en maya *huh* y cotidiano *sansamal*. *Anal* es el nombre del papiro maya, del importantísimo *Anal* del que se prepararon los célebres "analtees". Itzamal, resina del *anal*.

KANASIN: Nombre del árbol.

En la NEM aparece *kanasin* como LONCHOCARPUS RUGOSUS Benth. Leguminosa y *kansin* como CALLIANDRA HOUSTONIANA (Miller) Standley y LONCHOCARPUS RUGOSUS ambas leguminosas.

ABV: *Kanalsin* es el nombre de la leguminosa de flores rojizas LONCHOCARPUS RUGOSUS, Benth y posiblemente este es el nombre original del lugar.

MRG: Nombre de un árbol de recia y preciosa madera. Madera color canario, muy apreciada para trabajos de carrocería.

JPP: Nombre de un árbol llamado *Kansin*.

KANTUNIL: Lugar de la piedra precisa. Lugar de *Kantun*.

ABV: "El lugar de la piedra preciosa." *Kan* cuenta o abalorio precioso; *tun* piedra preciosa; *il* sufijo del genitivo.

SPC: Traducida libremente quiere decir en términos gene-

rales: lugar de piedras amarillas o pedregal de este color, por derivarse de las voces, *kan* lo sabido y *tun*, *tunil* piedras; la voz *il* es terminación que indica cantidad o lugar.

MRG: Sitio de la propiedad o dominio de Kantun. Este nombre significa también: piedra amarilla.

KAUA: Agua de tordo.

En el tomo I de la Enciclopedia, según el doctor A. S. Pearce aparece como: MEGAQUISCALUS MAJOR MACROURUS (Swainson) tordo, zanate (Kau).

SPC: Podría interpretarse también castizamente como: lugar donde toma agua el grajo por venir de *kau* grajo; ave conocida y a contracción de *há* agua.

MRG: Composición maya: *kau* y *há*. *Kau* nombre propio de persona entre los naturales que hasta el presente se conserva como apellido, y *há* agua, con lo que tenemos: agua de *Kau*. Beltrán de Santa Rosa traduce el nombre *kau*: grajo o zanate.

KINCHIL: Lugar de Kinchi.

ABV: Probablemente "el lugar de Kinich". *Kinich* (nombre de una deidad solar); *il* (subfijo del genitivo). En los documentos se consigna Kinchil Cobá, un lugar, probablemente la actual ciudad en ruinas de Cobá. Kinchil es también el término que indica la unidad numeral maya que representa $20 \times 20 \times 20 \times 20 \times 20$ 3'200,000 unidades simples.

(No hay que olvidar que Kinchi, fue un personaje legendario maya y además que dicho nombre puede ser una modificación de Kinich o *Kinich kak moo*: cara del sol o guacamaya de fuego de rostro solar, respectivamente, según Barrera Vázquez.)

SPC. Su denominación la tomó de su fundador, jefe de familia de este apellido cuya generación terminó quedándole el nombre como recuerdo.

MRG: Contracción de *Kinchi il*, lugar o sitio de Kinchi, nombre compuesto de los dos *kin* y *chí* que son muy comunes y conocidos al presente y que significan, como antes se ha visto: sol, día o sacerdote, y orilla, boca o nancen. *Kinchil* también se traduce por millón.

KOPOMA: Agua de la hondonada. Hondonada del *pom*. El toponímico puede ser dividido en *kopom* contracción de *kopomil* y *á* por *há* agua. Siendo *kop* valle u hoyo PP. hondonada, *il*, relativo y *há* agua, el probable significado de la palabra Kopomá, es: agua de la hondonada.

Otra variante sería que, el elemento *pom* se refiere al árbol que produce el copal, incienso de esta tierra M, por lo que el significado sería: agua junto al *pom* de la hondonada.

El *pom*, árbol que produce una resina utilizada en ritos y medicina maya, tiene los siguientes nombres científicos: PROTIUM COPAL (Eng.) Cham. et Schelechtendal, PROTIUM AFF. COPAL (Eng.) Cham et Schelechtendal y PROTIUMSCHIIPI Lundel, burseráceas.

ABV: "El agua de la hoya." *Kop* hoya *hom* hoya, hundimiento de la tierra, *á* agua.

MAMA: El agua de *mam*.

ABV: Posiblemente "el agua de mam". *Mam* puede valer por "abuelo materno", o ser el nombre de una vieja deidad, precisamente del agua. La *á* final vale por "agua".

(Los diccionarios mayas, casi unánimemente, tienen para *mam*: abuelo materno.)

MRG: Dividimos la palabra en *mam-a* o *mam-ha* y se traduce: agua del más o menos conspicuo magnate indio *Mam*. Esta palabra también significa: madre, principio u origen.

MANI: Manik (?)

En los diccionarios mayas hay algunas palabras similares pero que dan poca luz en la interpretación del toponímico.

Ejemplo: *Manik*; cuarto día en la serie de veinte que contaban los indios en el mes. *Manil*: acción y efecto de comprar PP. *Manak*: rastro o señal que se parece de lejos. *Manik ben*: cosa perpetua y perdurable que no tiene fin.

ABV: Aun cuando la leyenda dice que este nombre significa “pasó” (la época de la grandeza) y que fue impuesto por los Xiu, después de la destrucción de Mayapán al residir en el lugar, no parece que sea ésta la verdadera etimología, en vista de que la *i*, final es pronunciada con clausura glotal, es decir que la voz no termina con la vocal sino con una consonante glotal. La expresión verbal de “pasó”, no contiene consonante final. En muchos casos, las consonantes finales glotales sustituyen a otra de articulación oral (velar, palatal, bilabial). Existe un nombre de día, *Manik'*, difícil de explicar, pero que está relacionado con el venado (corresponde al día Mazatl del calendario mexicano), no es difícil que este haya sido el nombre original del lugar, que por otra parte, está consignado en los libros del CHILAM Balam como Cabalch' en Mani, o sea “el pozo bajo de Mani”, haciendo referencia a su gruta famosa.

MRG: Un apellido parecido a *mam* tenemos en *H'man* (comprado) de que se compone *Manil*, origen a nuestro juicio de Maní, Huhí, etcétera, diciéndose en *Manil* algo perteneciente al más o menos conspicuo indígena *man*.

MAXCANU: El mono Canul. El bigotón Canul.

En varios casos hubo poblaciones que tomaron su nombre de alguna deidad o persona que fue muy importante en remotas épocas. Probablemente ese es el caso de esta villa, cuyo toponímico está formado por *maax* y *Canul*. Como es sabido los Canul (guardianes) fueron una familia de gobernantes establecida principalmente en la región de Ah Canul, cuya capital fue Calkiní, y, probablemente uno de los miembros fundadores que gobernó Maxcanú tenía como nombre *coco*

[apodo] *maax*, formándose así el complejo *maax Canul*: que significa: el mono Canul. Una variante de la anterior hipótesis, apoyada hasta cierto punto por la tradición, es la que dice que el nombre de la población es una modificación de *mex Canul*: el bigotón Canul.

ABV: Esta población está en el territorio del antiguo cacazgo de Ah Canul, por lo que probablemente el nombre original estaría relacionado con él. Canul es el apodo dado a los nahuas de Mayapán, establecidos después de la destrucción de la ciudad en la región occidental de la península de Campeche. *Max* (o *Maax*), la primera parte del nombre podría significar: 1. mono Ateles, 2. cierta clase de chile silvestre, 3. majar, machucar, etcétera.

MAYAPAN: Lugar de los mayas.

ABV: Es el nombre de la famosa capital de la llamada triple alianza en los tiempos de la influencia mexicana (propriadamente tolteca) en Yucatán, que duraría de los siglos x al xv de nuestra era. Parece un nombre mexicano compuesto de Maya (nombre del pueblo maya) y *pan* (sufijo mexicano que significa “lugar”, especialmente “lugar habitado” o mejor “lugar amurallado”).

Landa le da la interpretación de “la bandera de los mayas”.

SPC: Su denominación traducida literalmente quiere decir: bandera maya, por derivarse de las voces: *maya* nombre de la región y *pan* bandera; castizamente puede interpretarse como: la bandera o pendón de los mayas, traducción correcta que le corresponde. Según el historiador López de Cogolludo fue erigida a mediados del siglo doce de la era cristiana; pero según Landa y Herrera, que poseen mejores datos, lo fue en el siglo décimo de nuestra era. Kukulcán levantó los cimientos de esta ciudad tan célebre, a la cual dio el nombre de Mayapan, esto es bandera de la maya.

MÉRIDA: "A esta ciudad de Mérida le pusieron este nombre los españoles cuando la fundaron, porque en su asiento hallaron edificios de cal y canto bien labrados y con muchas molduras como las que los romanos hicieron en Mérida la de España. Poblola don Francisco de Montejo, capitán general de la Conquista el año de mil y quinientos y cuarenta y dos a seis de Henero. Fundola con setenta vecinos encomenderos de indios..." Dice un párrafo de la RELACIÓN DE MÉRIDA.

Don Eligio Ancona dice con respecto a *T'hó* nombre maya de esta ciudad: *T'ho* traducida literalmente, quiere decir: lugar de cinco. Si fuera cierto que esta ciudad tenía cinco moles majestuosas, como supone un escritor contemporáneo, podría decirse que la había venido el nombre del número de sus santuarios. Pero no hay un dato preciso que confirme esta suposición.

El nombre *T'hó* como se sabe está formado por el prefijo *T'* que significa: "lugar de" y *ho'* que es el nombre maya del número cinco. Algunos estudiosos consideran que el nombre se refiere a los cinco cerros principales que se dice existían en los cuatro puntos cardinales, y en el centro de ellos, en la población mencionada.

Otro nombre aborigen de nuestra ciudad capital es *Ich-cansihó'*, toponimia que el eminente mayista don Alfredo Barrera Vázquez interpreta atinadamente formado por *ich* entre o dentro, *caan* cielo o alto y *sihom* nombre de un árbol. Por lo consiguiente el toponímico significa: entre los altos *sihomes*.

Lo anterior nos sugiere otra toponimia igualmente probable: *ich* entre, *can* cuatro y *sihom* nombre del árbol mencionado. *Sihom* se llama técnicamente; *SAPINDUS SAPONARIA* L. Esta variante concuerda en cierto modo con el significado que se aplica a *T'ho*, pues algo que está rodeado de cuatro cosas, forma con ellas cinco elementos, como en el caso del

idiograma cósmico constituido por los cuatro lados del mundo, en los que estaba, en cada uno de ellos un *Bacab* o *Pahuatun* relacionado respectivamente con un árbol, pájaro, color, etcétera: blanco, negro, amarillo y rojo, siendo el del centro: verde o azul.

Como ejemplo de la formación de esta clase de nombres de lugar tenemos: *Ichmul*, entre los cerros, *ich-ox* entre los ramos e *Ich-patún* entre las murallas. En el caso de *sihó'* o *sihom*; se tiene *sihomal*: región del *sihom* y *sihumchén*: pozo del *sihom*.

MOCOCHA: Agua del *mocoh*. Agua del agujero.

En la REY, hay el siguiente párrafo: "Mococha o Mohocha, suena tanto como: una cucaracha del agua." Si recordamos que *mohoch* o *ix kochol* "son ciertos cigarrones sin alas, torpes en andar, y el pescuezo con capilla de fraile, y la cola tiesa como langosta..." el significado de Mococha o Mohocha sería: agua de los cigarrones.

ABV: Agua del agujero. *Mokoch* agujero; *á* agua.

MRG: Voz primitiva *Moolcoh* *há* o agua del *molcoh* que es el nombre de una planta del país, que como indican sus sílabas: *mool* garra y *coh* leoncillo, tiene la hoja cierta semejanza con la garra de dicho carnívoro.

(En las listas de la NEM *molcoh*, *móolcoh* con el nombre científico de DALECHAMPIA SCANDES L. Euforbiácea.

MOTUL: Mutul, el fundador.

En la relación del encomendero Francisco de Bracamonte, fechada en 1580 se dice: "Tomó este dicho pueblo el nombre de Mutul de un señor antiquísimo que le pobló, que se llamaba Sacmutul, que quiere decir hombre blanco; éste vino con gente de hacia la parte de Oriente a buscar donde poblar, y no saben de dónde salió, pero que era indio. Éste llegó al asiento donde dicho pueblo está y le pobló con su

gente y allí hizo su habitación y morada y tuvieron el señorío él y sus descendientes . . .”

Habiendo sido *Mutul* el nombre antiguo de esta población, es probable que se refiera al personaje histórico denominado *Sac Mutul*. *Sac* puede ser el nombre *coco* del personaje y *Mutul* nombre o apellido indígena significando los dos elementos: el blanco *Mutul*.

ABV: El nombre originalmente fue *Mutul*. En las RELACIONES DE YUCATÁN se dice que *Sac Mutul* fue llamado su fundador. *Mut* en algunos dialectos mayas significa “ave” y en dialecto yucateco vale por “nuevas o fama”; *il* sería sufijo del genitivo.

MUNA: Agua del Muan. Muan fue un ave mitológica.

En la REY aparece: “Mona o Muana, como los indios dicen, agua de gavilán, los cuales nombres parecen haber sido puestos por los primeros pobladores como es uso y costumbre a los que pueblan tierras y asientos nuevos.”

ABV: La *a* final está seguida de clausura glotal (*a'*) en la pronunciación maya de este nombre y, sin duda, se refiere a agua. *Mun* vale por cosa tierna, pero *mum* equivale a: lodo. No hay certeza sobre el significado: Muna.

SPC: Su denominación traducida libremente quiere decir: lugar de agua suave o tierna, por derivarse de las voces: *mun* tierno, suave y *á* por *há* agua; también podría interpretarse como madre tierna y cariñosa por venir de *mun*, lo dicho antes y *ná* madre.

MRG: Dividimos Muna en *Mun* y *há* y traducimos como *Kaua*, agua de *Mun*, conceptuando que en este nombre se refirió el Votán yucateco, Zamná, al más o menos notable jefe indio Mun. Este nombre maya también significa: verde, tierno, fuera de sazón.

MUXUPIP:

En la REY se dice: "A mi Pedro de Santillana vecino de dicha ciudad Mérida y encomendero del pueblo de Quinacama que por otro nombre se dice Moxopipo..." y agrega: "Quinacama suena en nuestro romance castellano como si dijese: desdichado o sin tiempo. Moxopipe quiere decir en nuestro romance ¿moliento?"

ABV: *Mux* es morfema que denota totalidad, compuesto con otros elementos; significa también "moler", "cavar" o "lo molido"; *muxub* es "el instrumento para moler o cavar cosas secas"; *pip* vale por 'grasa de aves o iguanas', pero la grasa no es seca ni se muele. De modo que o tiene otro significado desconocido hoy, o ha habido un cambio. Pudiera ser *pib*, que puede valer por "temazcal" o por "agujero en la tierra para hornear". Quizá se refiera a un pozo de escasa profundidad, cavada en la roca y de temperatura alta.

MRG: *H'mux p'i'p* se llamó el indio que dio su nombre (molidor de glándulas) a este pueblo. A él se aludió al hablar de Cenotillo. Llámase *p'i'p* la glándula en que secretan un líquido oleaginoso ciertos cuadrúpedos y aves.

OPICHEN: Pozo de las anonas.

ABV: "El pozo de la anona." *Op* anona; *il* sufijo de genitivo *ch'en* pozo.

(En la NEM *op Annona cherimola* Miller y para *oop* además de la anterior está *ANNONA RETICULATA* L. Ambas son anonáceas.)

MRG: El origen probable de Opich'en es Opilch'een formado de *op* el árbol del anón, *il* de y *ch'een* o *ch'en* pozo, resultando el conjunto: el pozo del anón.

OXKUTZCAB: Tierra de mucho tabaco. Tierra de muchos pavos.

Tradicionalmente se divide la palabra en *ox-kutz-cab*, ramón, tabaco y miel. Hay una variante al interpretarse *cutz* como pavo basándose en que Cogolludo escribió el nombre de la población como *Oxkutzcab*.

El historiador franciscano asienta que la población estaba en una región en que abundaban “las gallinas desta tierra”. Ahora bien *ox* además de significar: ramón, costra, pie de tigre o gato, etcétera, tiene el significado de “muy” o “mucho”, como puede colegirse del ejemplo *ox kanan* del Motul que significa: muy necesario, por lo tanto es probable que *Oxkutzcab* signifique: tierra de mucho tabaco o de muchos pavos según lo asentado en el primer párrafo.

ABV: Si bien *ox* es palabra que designa en maya a la planta “ramón” (*BROSIMUM*), también es numeral y vale por “tres” y tiene así mismo valor de intensivo; *kutz* dice: tabaco y *cab* además es ‘miel’ significa: mundo, tierra, región, pueblo. En mi opinión, quizá significa “el lugar de mucho tabaco” y no como algunos quieren “ramón, tabaco y miel”, o región del tabaco y del ramón.

PANABA: Agua excavada.

ABV: “Agua hallada por excavación.” *Pan* excavar; *ab* (instrumental y locativo, también signo de pasivo); *a’* agua.

MRG: Del maya *panab ha*, como escribe Molina Solís, *panab* pasado del verbo *pan*, *panab*, *pané* que quiere decir: escarbar y *hás* agua, siendo la traducción de *Panab há*.

JPP: Agua cavada, de *pan* cavar y *á* contracción de *há* agua.

PETO: Petul.

ABV: Originalmente *Petú*. *Pet* es adjetivo que dice “llano y redondo”.

(Algunas personas le dan al nombre anterior un sentido poético descomponiéndolo en *pet*: círculo, redondo y *u* luna: círculo o corona de la luna.)

MRG: Petú según Cogolludo, pero suponemos que en más remota antigüedad fuese Petul, apellido de la familia fundadora del pueblo.

PROGRESO: (Yaxactún: caverna grande. Xculucyá: agua quieta.)

Como es sabido esta población se fundó entre las dos rancherías pesqueras de Yaxactún y Xculucya'. Para el primer toponímico puede postularse: *yax* grande, principal, como postula Barrera Vázquez y *actún* cueva, caverna, madriguera de animales, lo que significaría: caverna grande. Para el segundo toponímico: se tiene *culuc*: la quietud que se exige al que está inquieto PP. y *ya'* modificación de *yaal* agua, líquido PP. Significando el nombre de Xculucyá: agua quieta. Hay una variante para el primer toponímico que consiste en la interpretación de los elementos en *yaxac* y *tun*; *yax*, en este caso, verde, más la partícula *ac* cualidad del nombre a que se pospone y *tun*, apócope de *tunich* piedra. Por lo que Yaxactun puede significar: piedra verde.

ABV: Yaxactun es todavía el nombre de la banda oriental del actual puerto, fundado en 1856, y que fue, según se dice, el que tuvo un villorio de pescadores indígenas que existió en ese lugar. Significa "la gran ruta". *Yax* grande, principal; *actun* gruta, cueva. También podría significar "la gran tortuga de piedra", porque *ac* como elemento aislado, vale por tortuga, y *tun* por piedra.

QUINTANA ROO:

MRG: Cuyo nombre maya primitivo fue Xlabch'een que quiere decir: pozo viejo.

RIOLAGARTOS: Según algunas fuentes históricas, antes de la llegada de los españoles el lugar se denominaba Holkoben. Tradicionalmente se interpreta el toponímico anterior como *hol* puerta,

agujero, hoyo PP. y *koben*, cocina, las tres piedras que forman un hogar PP. y se cuenta que el nombre le fue dado porque en dicho lugar, los antiguos pescadores, asaban y salaban allí el producto de sus pesquerías.

SACALUM: Tierra de *sahcab*.

ABV: Probablemente "tierra de *sahcab*". *Sahcab* una tierra blanca, caliza que se saca de minas o cuevas; *luum* tierra. También aparece en algunos documentos registrado *Saclum*, tierra blanca; *sac* blanco.

MRG: Anota el padre Cogolludo, como nombre de este pueblo, *Saclum*, compuesto de *sac* blanco y *lum* o *luum* tierra, resultando que se quiso aquí decir: tierra blanca.

SAMAHIL: Lugar del *tsama'* o *tsam*.

Con respecto a los nombres de vegetales que pudieran formar parte de dicho toponímico en las lista de la NEM están los siguientes, *Tzam*: TRADESCANTIA sp. COMELINÁCEA y *tsama'*: PHASEOLUS spp. Leguminosa. Como es sabido *il* significa: "lo relativo a" o "lugar de" Tsamail: lugar del *tsamá*.

ABV: No es fácil saber cuál sea la significación de este nombre. *Sam* es arena; *-a'* puede valer por "agua"; *-h* puede ser una modificación fonética reciente para suavizar la *a* precedente que se pronunciaría seguida de oclusión glotal (*a'*) -*il* sería el sufijo de genitivo, de modo que el todo viniera a significar "agua arenosa". Por otra parte *dzam*, es "hundirse", "allanarse" o "remojarse".

MRG: *Dzam yalil* debió ser la expresión primitiva de que se derivó el nombre de este pueblo, que significa el lugar en que se resumió el agua. Compónense las voces mayas de las raíces: *dzamkahal*, *dzamkahi*, *dzamkahac*: aplanarse, resumirse, bajar el nivel y *yalil*, derivado de *há* agua.

SPC: Su denominación traducida libremente quiere decir: lugar de varillas olorosas, por derivarse de las voces *zam* cosa

muy olorosa, aún a distancia y *hil* varilla delgada que seguramente se produce en la región.

SANAHCAT: Árbol *tzalam*.

En las listas de la NEM aparece *tzalam* como *LYSILOMA BAHAMENSE* Benth. Leguminosa, denominación que tiene también el árbol conocido como *tzucté*.

La terminación *cat* probablemente se refiera a una especie del *tzalam*.

ABV: Según Cogolludo, Tzamlahcat. Posiblemente significaría 'barreñones de sonido metálico'. De *tzanlac*: cosas que suenan o tienen buen sonido o retinte y *cat* barreñón o tinaja, quizá refiriéndose a la industria del lugar. También puede derivarse de *dzamlab* cosas remojadas más *cat*.

MRG: Tzanlahcat según Cogolludo, libro 4º capítulo XIX. El origen de este nombre fue, según todas las probabilidades, el de un árbol del país llamado *tzalamcat*.

SAN FELIPE (El nombre antiguo de este pequeño puerto fue *chactan chuleb*: el gran árbol *chuleb*.)

Chactan además de pecho rojo puede significar frente o pecho grande. Hay un árbol o arbusto llamado *chuleb ché* clasificado como *RANDIA TRUNCATA* Greenman et. C. H. Thompson, rubiácea.

Por lo que el significado sería: el gran árbol *chuleb*.

También hay apellido indígena *chuleb* por lo tanto *chactan* pudo haber sido el nombre *coco* de un personaje significando *chactan chuleb*: el Chuleb de pecho ancho.

MRG: Nombre antiguo del lugar en que se fundó este puerto: *Chactan chuleb*. De buena presencia y bella disposición para el canto debió ser el indio que mereció el nombre del comendador pechirrojo, pues llama al *chuleb* Beltrán de Santa Rosa: el comendador, que señalado con *chac* rojo y

tan el frente, lo que se presenta de frente en los animales y objetos, resultando como se ha dicho: pechirrojo.

SANTA ELENA: *Nohcacab*: gran *cacab*.

Uno de los significados de *cacab* es: un tipo de tierra buena para sembrar. En el MOTUL aparece *cacab luum*: tierra buena para sembrar y en el PP. *cacab* tierra que no es *kancab* llano, sino tierra alta y fuerte. Si lo anterior es cierto el significado sería: gran *cacab*.

ABV: El nombre maya del lugar es *Nohcacab* "la gran villa". *Noh* grande; *cacab* pueblo pequeño, villa. *Cacab* es también el nombre de la tierra vegetal, negra y fértil.

MRG: Nombre maya *Nohcacab*. De importancia fue sin duda esta población pues mereció que la llamaran los indios la gran villa. De *noh* contracción de *nohoch* grande y *cacab* villa o aldea.

SEYE: Escalera pequeña. (?)

Este nombre de lugar es quizá el más difícil de interpretar. En los tratados sobre toponímicos yucatanenses casi nada hay al respecto. En el PP. hay alguna posibilidad. Considerando la palabra *dzeye'* formada por *dzeh* cascar, mondar, mellar afilando el pedernal y *ye'* filo, se tendría la significación: filo mellado o cascado.

También puede postularse la modificación de *dzedz yeb* complejo formado por *dzedz* chico, pequeño, poco y *yeb* escalera, escala, escalón. La *é* acentuada del toponímico probablemente demuestra la desaparición de la consonante final. Por lo que el significado puede ser: escalera pequeña.

ABV: Nombre de etimología obscura. Rejón García quiere que se derive de *H-dzehye* "el que abolla (*dzeh*) el filo". Lo cual me parece poco probable.

MRG: *hdzahyé*. El que abolla el filo, el que lo desgrana, es la traducción de este nombre, que suponemos que fue el de un guerrero abollador de las pedernalinas hachas.

SINANCHE: Nombre de un árbol.

ABV: El árbol alacrán *ZANTHOXYLUM CARIBAEUM*. Lam. Un árbol de la familia de las rutáceas, muy espinoso. *Sinaan* alacrán; *ché* árbol.

(El *sinanche* aparece en la NEM. Algunas partes de esta planta se usan en la medicina maya.)

MRG: Es el nombre de un árbol del país; analizándolo tenemos en maya un compuesto de *sinan* alacrán y *ché* árbol, resultado que se quiso decir en el nombre de este pueblo el del árbol del alacrán.

SOTUTA: Agua del *sutut*. Agua que da vueltas.

Es digno de considerar que el compuesto *sutut-há*, formado por *sutut* nombre de una planta *CALOYCTION ACULEATUM* (L.) H.D. House convolvulácea, y *ha'* agua. Significa: agua del *sutut*. Otros nombres mayas del *sutut* son *sutub* y *sutup*.

ABV: "Agua que da vueltas." *Sutut* dar vueltas; *-a'* agua. Alude a un cenote en cuyo depósito de agua había un isleta alrededor de la que el agua daba vueltas.

MRG: Se llamaba según Molina Solís *Sutut-há* que tomó este nombre que significa agua en círculo, de que en el recinto del pueblo había un cenote con una bóveda de más de cincuenta pies, y una boca de dos o tres brazas en redondo; que en medio de este cenote había una isleta y a ésta la llamaban *zutu-há* aludiendo a que estaba rodeada de agua.

SUCILA: Agua del *su'uc* (zacate)

En la NEM aparece *suuc* como nombre genérico del zacate cuyos ejemplares pueden ser de las gramináceas o de las ciperáceas como *akil suuc*: *SORGHUM HALEPENSE* (L) Pers, AM *SUUC CHLORIS INFLATA* Link ambas grammáceas y *mehenxtupuxsu'uc*: *Cyperus michauxianus* Schult y *xtupux su'uc*: *CYPERUS ARTICULATUS* L, ambas ciperáceas.

ABV: "agua del zacate". *Suuc* zacate, gramínea; *il* (sufijo del genitivo); *-a'* agua.

MRG: Composición maya: *suucil-há* de *suuc* zacate, *il* signo de pertenencia y *ha'* agua, resultando que se quiso decir en el nombre de este pueblo, el agua del zacate.

SUDZAL: Agua donde está el *Suudz*.

MRG: De *suudz* árbol, cuya corteza puesta en maceración produce un líquido astringente y cargado de tannino, se forma *sudzal* o *sutztal* nombre de este pueblo que es el del Sudz cuando toman su mayor desarrollo.

(En la NEM aparecen las siguientes plantas cuyos nombres pueden ser interesantes al respecto: *suutz-keyem* o *suudz keymil*: OXLIS LATIFOLIA H. B. et K. Oxalidáceas y *suudz-pakaal*: CITRUS AURANTIUM L, Rutácea. Por lo tanto *sudzal* puede estar formado de *suudz*, primer elemento de los nombres mayas anteriores y *al* por *aal* agua que se toma para beber. M. por lo que su significado sería: agua donde está el *suudz*.

SUMA: Agua donde está el *suum*.

Es muy probable que el toponímico esté formado por los elementos *suum ha'*. El *suum* es un vegetal cuyo nombre técnico es TITHONIA ROTUNDIFOLIA (Miller) Blake compuesta y á por *ha'* agua. Significando Suma: agua donde está el *suum*. ABV: "Agua de lo hundido." *Dzum* hundido, sumido; -a' agua. *Suum* es también el nombre de la compuesta TITHONIA ROTUNDIFOLIA (Mill) Blake, o sea el árnica de algunos lugares.

SPC: Su denominación, traducida libremente quiere decir: sogá o cable para sacar agua del pozo, por derivarse de las voces *sum* sogá, cable, cordel, etcétera, y *a* o *ha* agua.

MRG: Zuma según López de Cogolludo; se compone de Zum apellido indígena que existe hasta el presente y *ha* agua, resultando el agua del *zum*. Zum se llama también la sogá.

TAHDZIU: Lugar del *dziu*.

La REY dice al respecto: "Llámase el dicho pueblo Tahdziu por estar en un asiento llamado *Hunpic dziu* donde en su infidelidad tenían un ídolo que así se llamaba, hecho de barro y de figura de mujer."

Separando los morfemas que forman *Hunpic dziu* tenemos: *hun* uno, *pic* el número antiguo de ocho mil PP, y *dziu* tordo, ave, PP, tenemos: ocho mil tordos.

ABV: En lo del *dziu*. *Tah* "la pertenencia o propiedad de"; *dziu* (el pájaro icterico), CALLTHRUS INVOLUCRATUM, (Lesson).

Se considera que el toponímico está formado por dos elementos: *Tah* y *dziu*.

(En algunos diccionarios del maya yucateco *tah* tiene el significado de: fuerte, abundante, mucho, acepción que todavía está vigente en el lenguaje moderno. Siendo *dziu* tordo, ave, el nombre de la población significaría: abundancia de "dziues" o lugar del *dziu*.)

(El doctor A. S. Pearse lista al *dziu* en la Enciclopedia Yucatanense como: tordito de ojos colorados CALLOTHRUS AENEOS INVOLUCRATUS (Lesson). A menudo se le ve sobre los ganados y sobre otros animales.)

MRG: De la misma familia *tah* (nombre igualmente de un arbusto) tenemos Tahdziu, distinguiéndose por la sílaba y palabra *dziu* que es el nombre del tordo americano. De este nombre propio se deriva el del pueblo.

TAHMEK: Lugar del *mek* o *mak*.

En los diccionarios y aún en el maya moderno la partícula *tah*, en nombres compuestos tiene el significado de: fuerza, abundancia y *mek* puede ser una modificación de *xmak* ANNONA GLABRA L. Anonácea. También puede tratarse del término *mek* nombre maya del cítrico llamado cajera. Por lo

que Tahmek puede significar: lugar donde abunda el *xmak* o el *mek* según el criterio que se adopte.

ABV: "en lo del *mek*". "*Tah* la pertenencia de." El significado común de *mek* es abrazo, pero quizá tiene otro que nos es desconocido; quizá el nombre de un animal o planta. A cierta clase de naranja le llaman los yucatecos actualmente *mek*.

TEABO: Allí donde están los ciruelos.

En la REY dice el capitán Juan Bote, encomendero de Tiab y Tiek: "En la lengua maya que es la materna, *tiab* quiere decir ciruelo o pozo del ciruelo y *tiek* significa lugar donde hay árboles de tinta negra que es un árbol silvestre que hay en esta tierra en abundancia y parece que los primeros pobladores pusieron estos nombres por algún motivo que tuvieron como es costumbre a los que nuevos poblaron esta tierra." Desde luego, *ti* significa "allí donde está" y *ab* es forma Sandhi de *abal* ciruelo; es nombre genérico. Hay varias clases de esta planta cuya clasificación técnica es: SPONDIAS MOMBIN L y SPONDIAS sp. Anacardiáceas.

El toponímico es muy probable que sea una forma Sandhi de la frase *te abaloob*; allí donde están los ciruelos.

ABV: Forma especializada de Tiab. *Ti* locativo y *-ab* sin duda se refiere a agua.

TECOH: Lugar del *coh* (puma).

Este toponímico parece estar formado por dos elementos, la partícula *te* que indica: "lugar" o "allí donde" y *coh* puma, coguar, león. *Felis concolor mayensis* Goldman. Significando Tecoh: lugar del *coh*.

ABV: "El lugar del puma." *Te* locativo; *coh* puma. Existe en la población un pozo llamado *Cohch'een* el pozo del puma.

SPC: Su nombre, traducido libremente quiere decir: lugar del leoncillo aquí, por derivarse de las voces *te*, *telá* aquí y *coh* tigrillo o leoncillo.

MRG: Dice el autor de "Los tres siglos de dominación española en Yucatán" tantas veces citado, que en 1609 se fundó el convento de Tikoh y tomamos este nombre como el genuino: eliminado por espúrea la sílaba *ti* como hemos venido observando, queda *koh* que es apellido indígena, que aún se conserva, resultando *koh*: pueblo del más o menos ilustre indígena de ese nombre.

TEKAL: Allí donde está la casa de piedra.

La REY dice: "El pueblo de Tekal que los indios llaman Tikal, que este es su propio nombre, significa: casa de piedra y azotea que parece que los que poblaron dicho pueblo esta postrera vez, hallaron en él una casilla de piedra de donde vino la denominación del pueblo."

ABV: "El lugar de lo amargo", o bien "el lugar del cierre". *Te* (locativo) (*ka* amargo, *al* genitivo; o *te* más, *kal* cierre). Esta última etimología parece poco probable. Lo amargo puede referirse al agua del lugar.

SPC: Su denominación traducida libremente quiere decir: aquí se encerró o cautivó, por derivarse de las voces *te*, *telá*: lo dicho ya y *kal*, *kalah* encerrar.

MRG: Cogolludo le llama Tikal. Molina Solís traduce esta palabra: casa de piedra y opina que le vino el nombre de una casilla de piedra que existió en el lugar de su fundación. En la división maya tuvo su ubicación en el cacicazgo de Kin Chel.

JPP: Prisión, encierro; de *kal*.

TEKANTO: Allí donde está el *kantó*.

En la NEM aparecen *kantopsuuk* DACTYLOCTENIUM AEGYPTIUM (L) Richter. Graminácea. KANTSULUBTOK, BAUHINIA Glabra Jacq. Leguminosa. KENTÓ THALIA GENICULATA L. Marantácea.

ABV: En los documentos antiguos está registrado Tikantó

-*Ti* es locativo, pero *kanto'* es difícil saber lo que significa. Rejón García supone que haya sido *kantok* pedernal amarillo, *kan* amarillo, *tok* pedernal.

SPC: Su nombre, traducido literalmente quiere decir en términos generales, aquí hay *kantó*, ya que esta voz es nombre de un árbol así llamado que se produce en el lugar.

MRG: Tikanto según Cogolludo y la voz maya debió ser en su origen Kantok, pedernal amarillo, don Juan Francisco Molina Solís dice que Tikantó significa en lengua maya: carrizal. (Molina Solís probablemente se basó en la REY donde se afirma tal cosa.)

JPP: Un árbol llamado *kantó*.

AGI: Zacatón, de *kantó*, grama muy vasta y larga impropia para el pasto.

TEKAX: Allí donde está el *k'ax*.

El toponímico está formado por el locativo *te* o *ti* y la palabra *k'ax*: *RANDIA LONGILOBA* Hemsley. *RANDIA TRUNCATA* Greenman et C. H. Thompson. Ambas plantas son Rubiáceas. ABV: Variante de Tikax. *Ti* o *te* son locativos; *kax* significa "el bosque, el campo", de modo que quiere decir "lugar agreste".

MRG: Cogolludo escribe Tikax. De ambos nombres tomamos en consideración, rechazadas *te* o *ti* por espúreas; la palabra maya que es *kax* denominación de un árbol que da bellísimos frutos conocidos con el mismo nombre; *kaax* significa monte o bosque.

JPP: Un árbol llamado *kax*.

TEKIT: Allí donde está el *kit* o *kik*.

Hay un árbol llamado *Kitimche'* cuyo nombre técnico es *CAESALPINIA GAUMERI* Greenman. Leguminosa. Significando *che'* árbol, queda *kitim* para su nombre, que, probablemente se convirtió con el tiempo en *kit*.

En la NEM aparece también *kikché* o *k'ük'che'* CAESALPINIA PLATYLOPÁ S. Watson. Leguminosa y *k'ük'che'* APOPLANESIA RETICULATA PRESL. Leguminosa y CASTILLA ELÁSTICA Cert Morácea.

ABV: "Lugar del desparramiento." *Te* locativo; *kit* desparramar cosas.

MRG: Eliminada la primera sílaba que se ha dicho repetidamente que es prefija castellana para facilitar la pronunciación de voces, tenemos *kit* contracción, como acostumbra el idioma, de *kiktil* lugar en que abunda el *kik* que es el árbol de hule.

JPP: Desparramar; de *kit* desparramar.

TEKOM: Allí donde está la hondonada.

ABV: "En el lugar de la hondonada." *Te* locativo; *kom* hondonada, hoyá, valle.

SPC: Su nombre traducido libremente quiere decir: aquí está la hondonada, por derivarse de las voces *te* lo dicho, y *kom* que a más de hondonada significa también: hoyá, valle, barranco.

MRG: Tikom según Cogolludo y Tekom según su encomendero Juan de Cárdenas; ninguna de estas dos últimas voces es maya; la primera Tekom lo es en su segunda sílaba, pues se hace caso omiso de la primera, y tenemos en *kom* o *kom luum* depresión de terreno o superficie cóncava en el mismo.

JPP: En el valle; de *kom* valle o terreno bajo.

FJR: Hoya; de *kom* terreno en hondonada.

TELCHAC PUEBLO: Allí donde está el *chac*.

En la NEM aparece *chakche'* o *xcha'che'*, MANIHOT AESCULIFOLIA (H. B. et K.) Pohl y MANIHOT CARTHAGINENSIS (Jacq.) Mueell. Arg. ambas Euforbiáceas. También se lista *chaak* que es MARANTHA ARUNDINACEA L. Marantácea.

ABV: "Raíces largas y extendidas." "Telchac... raíces lar-

gas y gruesas de árboles que suelen extenderse mucho y descubrirse por el campo y caminos . . . DICCIONARIO DE MOTUL. *Teel* espinilla, pierna, cosa larga y cilíndrica; *chac* es "gigante, dios de las lluvias, u nintensivo, rojo"; entra también a formar complejos con el significado de "aparecer". El sentido que tenga en *telchac* no sé cuál sea. El nombre completo seguramente hace referencia a las raíces del mangle (*Rhizophora mangle*. L.)

MRG: Tichac según el historiador franciscano refiriendo la fundación de su convento en 1693; la parte maya *chac* o *chaac* es el nombre del conocido arbusto de que se extrae el almidón de sagú.

JPP: Raíces en forma de tablas que hacen de los troncos de algunos árboles y les sirven como de estribos.
(Ver Telchac Puerto.)

TELCHAC PUERTO. Lugar del mangle.

ABV: Raíces largas y extendidas. Telchac . . . raíces largas y gruesas de árboles que suelen extenderse mucho y descubrirse por el campo y caminos . . . DICCIONARIO DE MOTUL. *Teel* espinilla, pierna, cosa larga y cilíndrica; *chac* es gigante, dios de las lluvias, un intensivo rojo; entra también a formar complejos con el significado de "aparecer". El sentido que tenga en Telchac no sé cuál sea. El nombre completo seguramente hace referencia a las raíces del mangle (*Rhizophora mangle*. L.) Al mangle se llama en maya *tabché* (mangle colorado), *tapche'* o *xtambche'* . . .

JPP: Raíces en forma de tablas que hacen de los troncos de algunos árboles y les sirven como de estribos. (Ver Telchac Pueblo.)

TEMAX: Allí donde está el *maax*.

ABV: "En el lugar del mono araña." *Te* locativo; *maax* mono, *Ateles* sp.

SPC: Su denominación, traducida libremente quiere decir: aquí lugar de monos, por derivarse de las voces *te*, *telá* lo sabido ya y *maax* mono, mico.

MRG: Timax según Cogolludo citando la fundación de su convento en 1549. Debió ser origen de este nombre indígena *Maax* mono, aplicada a un individuo, pues como se ha visto en los apellidos *Can*, *Mis*, *Huh*, *Sodz*, *Cutz*, *Dzul*, *Balam*, etcétera, nombres de la forma peninsular sirvieron a menudo a los naturales para designarse entre sí. (Nombres llamados en maya *coco*.)

TEMOZON: Allí donde está el remolino.

SPC: Traducida su denominación libremente quiere decir: lugar aquí de remolino, por derivarse de las voces *te* lo sabido y *mozón* remolino, torbellino, esto es cuando es de viento.

MRG: Este nombre se deriva del castellano: monzón, viento firme que sopla por mucho tiempo de un lado.

(En los DICCIONARIOS DE MOTUL y PÍO PERÉZ aparece: *mozón* como remolino de viento, torbellino, etcétera.)

TEPAKAN: Allí donde está el *pakam* (nopal).

En las REY aparece Tepakan como "lugar de tunas, que es el árbol donde se cría la grana".

La NEM enlista *pakam* como NOPALEA COCHELLINÍFERA (L) Salm-Dyck, Cactácea.

También aparece como *pakam* y *pakam* la OPUNTIA DILLENII (Ker-Gawl.) Haw, también cactácea.

ABV: "En el nopal." *Te* locativo; *pakam* nopal. Ocurre con este nombre lo que con Nabalám la *m* final no es grata al español y es trocada en *n*.

SPC: Tepakam. Su nombre traducido libremente quiere decir: lugar aquí del *pakam*, por derivarse de las voces *te* lo sabido y *pakam* nombre de una planta que produce unos frutos semejantes a la tuna pero que no se comen como ésta; las

hojas son como grandes penachos carnosos y tupidos de espinas; es una especie de nopal que no llega a desarrollar mucho y abunda en el Estado donde se le encuentra en monte bajo y al borde de los caminos y veredas y nunca en lugares poblados.

MRG: Tipakan según el historiador monje de nuestras citas, de donde se deduce la ninguna importancia de la partícula precedente a la voz maya *pakam* que significa nopal o tuna, planta muy conocida. Hay en la península tres pueblos de este nombre en los partidos de Izamal, Sotuta y Hacelchakán.

JPP: Los indios dicen *tpakam*, nopal.

TETIZ: Allí donde está el chisquete.

ABV: El lugar del chisquete. *Te* locativo; *tiz* saltar el chorrillo.

SPC: Su nombre traducido literalmente quiere decir: escoger o seleccionar camote, por derivarse de las voces *tet* escoger e *is* camote.

MRG: Según Cogolludo libro 6º cap. IV, refiriéndose a este pueblo como visita del Convento de Hunucmá. *Tiz* es lo que sale con ímpetu.

JPP: De *tiz* patata o camote.

TEYA: Allí donde está el *ya'* (zapote).

ABV: "En el lugar del chicozapote." *Te* locativo y *ya'*: *achras zapota* L.

[En la NEM aparece *ya'* como MANIKARA ZAPOTA (L) Van Royen. Sapotácea, que probablemente se refiera al *chac ya'* zapote grande o rojo.]

SPC: Su nombre traducido libremente quiere decir: lugar aquí del chicozapote, por derivarse de las voces *te* lo sabido y *ya'* nombre del árbol así conocido.

MRG: Según Cogolludo dando cuenta de la fundación de su convento verificada el año de 1612. Prescindiendo como de

costumbre de las sílabas *te* o *ti* tenemos en *ya'* la voz maya que quiere decir zapote.

JPP: Los indios dicen *tya* chico zapote.

TICUL: Lugar del *cul*. Lugar del asentamiento.

ABV: En el collado. *Ti*: locativo; *cul* llanura alta junto a la sierra. *Cul* también significa: lo despuntado, el asiento, vaso, cáliz, tronco.

SPC: Su nombre primitivo, según el "Código Pérez" fue *tcul* cuya traducción libre quiere decir en términos generales: allí quedó o fue el asiento, por derivarse de las voces *ti* allá, allí y *cul*, *culi* quedar a asentado o alguien tuvo su asiento; que probablemente sea también algún pasaje de la época de la conquista o de alguna peregrinación de las tantas que hubo escogieron como especie de descanso o asiento este lugar, motivo por el que le pusieron el nombre actual.

MRG: De *culul* o *cul* nombre de un bello arbusto se deriva el de esta ciudad cabecera del partido de su nombre. *Cul* también significa mata o copa.

[En las listas de la NEM aparece *kulul*: *Cereus yucatanensis* Standley. Cactácea y *kultok*: *THRINAX RADIATA* (J. A. et J. H. Schult) Lodd. Palmácea.]

JPP: De *tcul* en composición con otras palabras significa mutilado, como *culxicin* desorejado.

TIMUCUY O TIXMUCUY: Allí donde está la *mucuy* (tórtola).

ABV: En el lugar de la tortolilla. *Ti* locativo; *mucuy* tortolilla (COLUMBIGALLINA PASSERINA PALLESCENS).

[En la ENCICLOPEDIA YUCATANENSE el doctor Pearse clasifica la tórtola como ZENAIDA AURITA YUCATANENSIS Salvatori y a la tórtola zenaida como ZENAIDA ZENAIDA (Bonaparte).]

[En las listas de la NEM aparece *mukuyche* como DALEA NUTANS (Cay) Willd. Leguminosa.]

SPC: Su nombre traducido libremente quiere decir: allí está la tórtola, por derivarse de las voces *ti* lo sabido y *mucuy* tórtola muy conocida como "gallinita divina" por su gracia; es de la familia de la paloma y se le encuentra hasta en los patios.

MRG: En estos nombres tenemos *mucuy* la tórtola; en el segundo con la *x* característica del femenino, el distintivo de persona de ese género. *Mucuy* carece de él tratándose del ave. Así, pues creemos que en *mucuy* y *xmucuy* se aludió a una persona.

JPP: De *tmucuy*, *mucuy* tórtola, *xmucuy* tórtola hembra.

TINUM: Allí donde está el *num*.

ABV: En el lugar del *num*. *Ti* locativo; *num* o *numtzutzuy* la cactácea *ACANTHOCEREUS PENTAGONUS* (L) Britt et Rose. (En la NEM aparece *num* y *numtzutzuy* *CEREUS PENTAGONUS* Haw. Cactácea.)

SPC: Su nombre traducido literalmente quiere decir, en términos generales: allí demasiado, por derivarse de las voces *ti* lo sabido y *num* abundante, demasiado.

MRG: *Tenum* según su encomendero Juan Cano el viejo; en Tinum o Tenum la parte maya *num* debe originarse de una planta llamada *num tzutzuv* que apocoparon, que también significa lisiado. Dos son las poblaciones de este nombre en los partidos de Valladolid y Hecelchakán.

JPP: De *tnum*, cierto espino del cactus, espinoso.

TIXCACALCUPUL: El pozo de dos bocas de Cupul.

ABV: En las dos gargantas o bocas de los Cupules. *Ti* es el locativo; *x* signo femenino que personifica; *cacal* dos bocas o gargantas; compuesto de *ca* dos y de *cal* garganta o boca; *Cupul* nombre de una tribu que residió en la región oriental de Yucatán. Las gargantas o bocas han de pertenecer al pozo o cenote del pueblo.

MRG: En la historia de Yucatán se habla de Cochcales o gargantas anchas, vozarrones literalmente y en el sentido [de] aguerridos, pero no de la inexplicable duplicidad de gargantas que se indica en Cacal y de que, según hemos visto, no hay semejanza en los otros nombres; así pues, somos de opinión que fueron en su origen *xcacal cupul*, *xcacal tuyú* las fincas de cacao (que precisamente servía de moneda en las transacciones comerciales) de los riquísimos y conspicuos cupul y tuyú, el primero, tal vez el mismo cacique de Zací de que se halla a poca distancia el Tixcacal de su nombre. JPP: Dos agujeros de Cupul; de *ca* dos, *cal* agujero u hoyo y Cupul apellido indio.

T y C: Suprimida la voz *ch'en* de *Xcacalch'encupul* pozo de Cupul con dos bocas, conductos o agujeros.

TIXKOKOB: Lugar del *kokob*. Lugar de las *xkokes*.

En la REY aparece: "Tixcocob es el nombre de una serpiente ponzoñosa, que, picando a una persona le hacía salir sangre por los poros del cuerpo."

El doctor Pearse en la ENCICLOPEDIA YUCATANENSE clasifica la *k'ok'okan*, una serpiente, como *LEPTOPHIS MEXICANUS* Duméril y Bibron. Puede tratarse del ave llamado *xkok* que en plural sería *xkokob*.

En las listas de la NEM aparece *k'ok'ob-ak'* como *ARISTOLOCHIA ODORATISSIMA* L. Aris *k'ok'ob-che'* *Pilocarpus racemosus* Yahl Rutácea y *k'ok'ob-xiu* *ASCLEPIAS CURASSARICA* L. Ascle.

ABV: Tixkokob: Lugar del *k'ok'ob*.

En lo del *kokob*. *Ti* locativo; *x* signo femenino que personifica, *kokob* la víbora *BOTHROPS ATROX* Wagl.

MRG: Hay en el país árbol, arbusto y bejuco de este nombre, habiéndose designado el lugar tal vez por haberse encontrado en él: *kakob che'*, *hokob xiu* y *hobok ak* y aún pueda que hasta la temible culebra conocida con el nombre de *kokob*.

JPP: Culebra venenosa de *kokob*.

PAM: Un escarabajo; los indios dicen: *xkokob*.

TIXMEUAC: Lugar de *xmeuac*.

En la NEM aparece listada la palabra *Mehenwahk'ob*: ARISTO LOGHIA PENTANDRA Jacq. Aris. cuya contracción *mewak* pudo dar origen al toponímico.

ABV: Nombre de etimología oscura.

SPC: Se le conoce generalmente como *Xmeuac*, denominación que le viene de una tribu primitiva, que fundó el lugar, compuesta de una sola familia llamada así.

MRG: Este nombre se deriva según todas las probabilidades de *xmeex ak* nombre de un bejuco y enredadera que se dá en la península.

JPP: Antes fue llamado Hunacthi.

T y C: Los indios le llaman *Xmeuac*, población de indios llamados así.

TIXPEUAL: Lugar de *xpeual*.

ABV: En el lugar de lo raquíutico. *Ti* locativo; *x* signo femenino; *peu* raquíutico, pequeño o fruto tempranero; *-al* sufijo del genitivo.

MRG: El origen de esta palabra fue según todas las probabilidades el nombre de una enredadera o bejuco que los indios llaman en su lengua *Xpeul ak*.

(En las listas de la NEM no aparece planta listada como *xpeual* o *xpeual ak*.)

AGT: Cierta nanchi, de *xpeu* fruta, especie de nanchi o nancen.

T y C: Los indios le llaman *xpéual*, la que lleva al hijo en la mano, de *pé* llevar en la mano y *ual* hijo.

TIZIMIN: Lugar del *tzimin* (tapir), o de la planta así llamada.

ABV: En el lugar de la danta. *Ti* locativo; *tzimin* danta o tapir. TAPIRELLA DOWI, Goldman.

(Landa dice de este cuadrúpedo: "Es animal del tamaño de medianas mulas, muy ligero y tiene zapata hendida como el buey, y una trompilla en el hocico en que guarda agua. Tenían los indios por gran valentía matarlas y duraba para memoria el pellejo, o partes de él, hasta los biznietos, como lo vi yo; llámanla *tzimin*, y por ellas han puesto nombre a los caballos".)

SPC: Su denominación la toma de la existencia en el lugar, en los tiempos primitivos, de un paquidermo de América denominado danta, cuya único ejemplar tuvimos la oportunidad de conocer en los alrededores de esta población el año de 1922.

MRG: El nombre maya de Tzimín es *tzimin* o *tzimin cah*, opinando algunos que se puso con motivo de ser el de la danta, animal originario de estas regiones. Diego de Burgos Cancino, citado por don Gustavo Martínez Alomía, menciona una relación en que figura, como origen etimológico de Tzimín *ta tzimín* (que quiere decir: excremento de danta). Giraldo Díaz de Alpuche, su encomendero, escribe Tetzimín y Sánchez de Águila Tecemín. De estas distintas opiniones se deduce que *ta tzimín* de la relación de Burgos Cancino se refirió a una población distinta de la que fue cuna del coronel Sebastián Molas. En cuanto al origen no opinamos con la dantesca procedencia, sino que el nombre de esta villa se deriva del árbol llamado *tzimin ché*.

(En la NEM aparecen listadas las siguientes plantas: Tsimin BAUHINIA JENINOSI P. Wilson. Leguminosa. Tsiminchay: CNIDOSCOLUS ACONITIFOLIES (Miller) I. M. Johnston. Euforbiácea.

TUNKAS: Hendedura de piedra. Muro de piedra.

ABV: El atajadizo, muro o cerro de piedra. *Tun* piedra: *kas* atajadizo, obstáculo, tabique, división de casa.

JPP: Tabique de piedra: de *tun* piedra y *kás* tabique, y también feo y a medias.

AGI: Si fuera *kastun* sería trinchera de piedra.

FJR: Quiebra de peña en forma de gruta; de *tun* piedra y *kás* quiebra de un peñasco.

TZUCACAB: Porción de *cacab*.

ABV: "El grupo de pequeños poblados y de buenas tierras de labranza." *Tzuc* grupo o reunión de cosas; *cacab* pueblo pequeño o tierra de buena calidad. *Cacab* o *cacab luum* tierra buena para sembrar M.

FJR: Pequeña llanura o manchito de llanura; de *tzuc* porción pequeña y *cacab* llanura.

JPP: Una porción de lomas; de *tzuc* porción y *cacab* loma.

MRG: Voz compuesta de *tzuc* y *cacab*; *tzuc* que quiere decir parte, porción, sección o grupo y *cacab* villa o aldea. Así pues, Tzucacab se habrá formado de una sección o grupo de Nohcacab: aldea grande.

UAYMA: Agua del *uayum* (huayo).

ABV: Agua del huayo. El huayo en maya *uayam* o *uayum*, es el árbol sapindáceo de fruto comestible llamado huaya en el español de Yucatán (TALISIA DIVAEFORMIA. H. B. K. Radlk). La *a* final vale por agua. Al verificarse la unión de los dos nombres se produjeron cambios fonéticos, uno de los cuales es la pérdida de la segunda vocal del primero.

SPC: Pero el nombre primitivo de este pueblo, según CÓDICE PÉREZ fue *Uayum haa*, que libremente quiere decir: lugar de la uaya de agua, por venir de *uayum* o *uayam* árbol que produce frutos sabrosos llamados huaya, que se anola, y *há* agua.

MRG: Nombre antiguo según la escritura del historiador Molina Solís, *Uayam há* que quiere decir: agua del guayo (MELICCCA VIJUGA L.)

(Algunos etimologistas yucatanenses opinan que el nombre de la población originalmente fue Uaymax y descomponen *uay* lugar y *máx* mono.)

UCU:

ABV: El desgaste que sin duda ha sufrido este nombre impide fijar su significado original.

(Si tratamos de buscar nombres de vegetales que pudieron haber dado origen al toponímico, una de las posibilidades sería considerar un árbol o arbusto listado en la NEM como *ucuh* COLUMBRINA GREGGII S. Watson. Rann además del *chinamay* o Pimienta-ché, Pukim, tzulubmay, etcétera.

Si los elementos que forman la palabra son *uc* y *u* habría alguna posibilidad de interpretar la palabra de la siguiente manera *uc* por *uuc* siete y *ú* luna o mes, es decir séptima luna o séptimo mes.

(Si se intenta con los animales lo más socorrido sería considerar el toponímico como una modificación de *ucum*, en ambos casos, la *c* o la *m* se han convertido en clausal glotal.)

AGT: Conmemoración de mes; de *uc* conmemoración y *ú* mes, luna.

PAM: Ave acenizada. Ucu contracción de Ucum.

UMAN: Lugar del "umán".

ABV: En las fuentes antiguas Tahumán, que significa "en la pertenencia de Umán", pero que sea Umán lo ignoro. Rejón García afirma que existe una planta llamada *umán*, pero no la he hallado registrada en ningún tratado de la flora de Yucatán, ni la conozco.

MRG: Existe en el país una planta de este nombre debido a la cual es probable que los fundadores del pueblo le hayan así designado. El franciscano López de Cogolludo escribe Human.

VALLADOLID: (*Saci*) *Sacihual*. *Sacaua'* (Nombre de árbol).

Si comparamos la palabra Sacihual, nombre sinónimo de Sací, según algunas fuentes, con *Sacaua'* nombre de un árbol, por lo general grande, que crece en las cercanías de los cenotes, se encuentra bastante similitud tanto morfológica como fonéticamente. Pues solamente hay variación en el cambio *-a*, *-i* y el fonema glotal *a'* por la *-l* final. *Sacaua'* es *FICUS MEXICANA* Miq. Morácea como indica Barrera Vázquez.

El nombre, —Valladolid, como es bien sabido se le puso a la población en memoria de la ciudad española de la misma denominación, que quiere decir (Valla-do-lid) lugar de pelea. ABV: Sací e sel nombre indígena actual de esta ciudad y Sacihual el que consignan las relaciones tanto del propio Valladolid como de Nabalán, diciendo que era el de un ídolo allí adorado. El significado etimológico de cualquiera de las dos formas no es claro por las modificaciones fonéticas que han sufrido. Tengo entendido que hay en Yucatán un árbol moráceo que se llama *sacaua'*, género *Ficus*.

SPC: Lugar del atole sabroso, de *zá* atole y *ci* léase *quí* sabroso. Gavilán blanco; *zac* blanco e *í* gavilán.

MRG: Los conquistadores, historiadores y encomenderos están de acuerdo en la escritura del nombre maya de esta ciudad a que se trasladó la población de Choacá. Todos la llaman Zací de donde siguiendo la observación de haberse suprimido una *l* a los nombres que terminan *i* aguda, como el anterior, tendremos que fue originalmente Zacil, esto es, sitio, lugar o dominio de *Zac*, personaje más o menos conspicuo del antiguo Yucatán y tal vez el deificado en Zacihual, ídolo que según don Juan Francisco Molina se adoraba en la plaza de Zací. Zací es una variedad del rico agave (henequén) a que debe su prosperidad Yucatán.

FJR: Zací de los indios, yeso blanco, de *zac* blanco y *hí* cierto barro de alfarero.

PAM: Los indios dicen *zací* henequén blanco de *zac* blanco y *ci* henequén.

XOCHEL: *Ch'el* el lector.

ABV: Si el nombre no ha sufrido alteración alguna puede significar: la cuenta del Chel. *Xoc* cuenta, contar; *Chel* nombre personal maya o el ave córvida *Cissolopha Yucatanica*, Dubois. Pero probablemente ha habido un cambio. Sin embargo *xoc* pudiera ser un compuesto *x* signo femenino que personifica y de *oc* entrar, refiriéndose a alguna gruta de la cual era obtenida: (*Xoc* pudo haber sido el nombre *coco* de algún personaje de la familia *Ch'el*.) ..

SPC: Su nombre traducido literalmente quiere decir: contar urracas, por derivarse de las voces *xoc* contar y *ch'el* urraca, ave así conocida y del que hemos hablado.

MRG: Una vez más nos encontramos con un individuo de la distinguida familia Chel que dio su nombre a un cacicazgo, y siendo *xoc* derivado del verbo *xoc*, *xocah*, *xoc* que significa leer, se habrá aquí tratado del chel el lector.

JPP: Cuenta de pájaros, de *xoc* contar y también leer y *ch'el* cierto pájaro.

T y C: Cuenta de malvises o tordo zorzal o frailete en provincialismo; de *xoc* contar y *chel* malvis, tordo, ave.

YAXCABA: Agua verdosa.

ABV: Agua transparente de color aturquesado. *Yaxcab* color claro aturquesado; *-a'* agua.

SPC: Su nombre quiere decir en términos generales: lugar de tierra verde o verdosa, por derivarse de las voces *yax* contracción de *yaax* verde, *cab* o *caba* tierra, un pueblo, etcétera. Puede interpretarse también como: primer pueblo o primera región, por venir de *yax* primero y *cab* pueblo.

MRG: Como *zac-cab-ha*, agua de la tierra blanca, a que ya hemos aludido, tenemos *kan-cab-ha*, agua de la tierra ama-

rilla (de *kan* o *kankan*) y el nombre de este pueblo *yaax-cab-ha* agua de la tierra verde (de *yaax* verde) como quisieron designarla los antiguos pobladores de Yucatán.

JPP: Tierra verdinosa; de *yax* verde y *cab* tierra y también miel.

YAXKUKUL: Lugar del *kukuk* verde.

En la NEM está listada una planta con el nombre de *kukuk*: *Philoxerus vermicularis* (L) R. Br. Amarantácea; si se le antepone el término *yax* o *yaax* sería “el *kukuk* verde”. Es muy probable que a esta planta se haya referido don Manuel Rejón García y que la terminación *ul* sea indicador de genitivo.

ABV: Verde precioso. El DICCIONARIO DE MOTUL define este nombre adjetivo; “cosa de color verde fino” (fol, 217v). *Yax* es, parece, una modificación de *yaax* verde; *kukul* es lo relativo al quetzal *kuk* y, por lo tanto, es sinónimo de “precioso” mucho más tratándose del color verde, como en el nombre de Quetzalcóatl que es Kukulcán, “la serpiente preciosa”. *Kuk* es también renuevo o pimpollo de árbol.

SPC: Su denominación traducida libremente quiere decir: lugar donde se adora primero a Dios; por derivarse de las voces *yax* primero, *kú Dios*, nido y *kul* contracción de *kuul*, *kuultah* adorar, venerar, aunque puede interpretarse también como lugar de la primera adoración.

MRG: Este es el nombre de un árbol del país, que como indica *yaax* tiene la hoja de un precioso verde esmeralda.

T y C: Retoño verde o primer retoño; de *yax* verde o primero y *kuk* retoño.

YOBAIN: Lagarto espinoso.

ABV: Este nombre es, sin duda, un complejo desgastado o modificado en alguna forma: *Ain* es el nombre maya del codrilo; pero la forma *yob* no puede analizarse con éxito

bueno. Sugiere una forma original, así como *yocob* que dice: "instrumento para punzar", y esto nos recuerda el Cipactli mexicano, descrito a veces como: pez espada, pero que más parece un cocodrilo según sus representaciones, con un apéndice en el hocico.

(Siendo *aín* un sustantivo, es muy probable que *yob* sea un calificativo cuya morfología ya está modificada y por lo tanto incomprensible. Si tomamos en cuenta la nota de ABV, relativa a la palabra *yocob* y al cipactli "mexicano" y pensamos que *yob* puede ser modificación de *yocob* o *yocab* que significan: "punzón", según el Motul, es muy probable que Yobáin tenga un significado similar a Cipactli y por ende al *Itzamcab* aún de los mayas, o monstruo de la tierra, por lo que interpretado el toponímico en sus elementos *yob-aín* tendría el significado literal de: "lagarto espinoso".)

SPC: Su denominación traducida literalmente quiere decir: sobre o encima de lagarto, por derivarse de las voces *yokol*, encima y *aín* o *ayín* lagarto, cocodrilo, caimán.

MRG: *Bakain* o *babain* se llama una planta del país de que se formó este nombre anteponiéndole *yok* o *yokol*, que significando sobre, se habrá dicho *yokol babain* y por contracción característica del idioma *yok babain* y *yobain*.

T y C: Los indios en su origen decían *oyobain* consuela del lagarto; de *oyob* planta llamada consuela o soldadura en provincialismo y *aín* lagarto. Dicha planta se asemeja al *chunup*.

(En la NEM aparece registrada una planta con el nombre maya de *xoyo*, que es una leguminosa cuya denominación científica es *ERYTHINA STANDLEYANA*. Kurkoff.)

ABREVIATURAS

1. ABV. *Alfredo Barrera Vázquez*. Ver bibliografía.
2. AGT. *Antonio García de Temax*. BREVIARIO DE ETIMOLOGÍAS siglo XVIII y XIX. Santiago Pacheco Cruz.
3. FJR. *Fray Joaquín Ruz*. BREVIARIO DE ETIMOLOGÍAS siglo XVIII y XIX. Santiago Pacheco Cruz.
4. JPP. *Juan Pío Pérez*. BREVIARIO DE ETIMOLOGÍAS siglo XVIII y XIX. Santiago Pacheco Cruz.
5. M. DICCIONARIO DE MOTUL.
6. MRG. *Manuel Rejón García*. Ver bibliografía.
7. NEM. NOMENCLATURA ETNOBOTÁNICA MAYA. Ver bibliografía.
8. PAM. *D. Pablo Ancona*, cura de Maxcanú. BREVIARIO DE ETIMOLOGÍAS siglo XVIII y XIX. Santiago Pacheco Cruz.
9. P.P. DICCIONARIO DE JUAN PÍO PÉREZ.
10. REY. RELACIÓN DE ENCOMENDEROS DE YUCATÁN. Ver bibliografía.
11. SPC. *Santiago Pacheco Cruz*. Ver bibliografía.
12. T. y C. *Julián Troncoso y Manuel Ma. Castellanos*. BREVIARIO DE ETIMOLOGÍAS siglo XVIII y XIX. Santiago Pacheco Cruz.

BIBLIOGRAFÍA

- Ah Naum Pech*. Llamado Francisco de Montejo Pech. Cacique de Motul. 1926. CRÓNICA DE YAXKUKUL. Edición J. Martínez Hernández. Mérida, Yuc.
- Barrera Vázquez Alfredo*. 1945. Estudio etimológico en el CATÁLOGO DE CONSTRUCCIONES RELIGIOSAS DE YUCATÁN. México, D. F.
- y *Silvia Rendón*. 1948. EL LIBRO DE LOS LIBROS DE CHILAM BALAM. México, D. F.

- Barrera Marín, Barrera Vázquez Alfredo y Rosa Ma. López Franco.* 1976. NOMENCLATURA ETNOBOTÁNICA MAYA. INAH. México, D. F.
- Brito Sansores, William.* 1972. YUCALPETÉN. LA REGIÓN DE LOS CORZOS. IYAH. Mérida, Yuc.
- 1966. LOS NOMBRES MAYAS DE LAS POBLACIONES DE YUCATÁN. Mérida, Yuc.
- Carrillo y Ancona, Crescencio.* 1890. ESTUDIO FILOLÓGICO SOBRE EL NOMBRE DE AMÉRICA Y EL DE YUCATÁN. Mérida, Yuc.
- Carrillo, Fray Estanislao.* 1846. Zayil. Registro Yucateco. Tomo IV. Mérida, Yuc.
- Gaumer, Geo F.* 1917. MONOGRAFÍA DE LOS MAMÍFEROS DE YUCATÁN. Secretaría de Fomento. México, D. F.
- Landa, Fray Diego de.* 1938. RELACIÓN DE LAS COSAS DE YUCATÁN. Mérida, Yuc., México.
- López de Cogolludo, Fray Diego.* 1954-1955. HISTORIA DE YUCATÁN. Campeche, México.
- Martínez Hernández, Juan.* vt18. CRÓNICAS MAYAS. Mérida, Yuc.
- 1929. DICCIONARIO DE MOTUL. Atribuido a Fray Antonio de Ciudad Real. Mérida, Yuc., México.
- Mediz Bolio, Antonio.* 1930. EL LIBRO DE CHILAM BALAM DE CHUMAYEL. San José de Costa Rica.
- Molina Solís, Juan Francisco.* 1943. DESCUBRIMIENTO Y CONQUISTA DE YUCATÁN. México.
- Pacheco Cruz, Santiago.* 1959. DICCIONARIO DE ETIMOLOGÍAS TOPONÍMICAS MAYAS. Mérida, Yuc.
- 1967. BREVIARIO DE TOPONIMIAS MAYAS. Siglos XVIII y XIX. Edición. Mérida, Yuc., México. S.P.C.
- Pei, Mario A.* 1956. LA MARAVILLOSA HISTORIA DEL LENGUAJE. Barcelona, España.
- Pío Pérez, Juan.* 1866-1877. DICCIONARIO DE LA LENGUA MAYA. Mérida, Yucatán. México.
- Real Academia de Historia, Madrid. 1885-1891. Colección de Documentos Inéditos Relativos al Descubrimiento, Conquista y

Organización de las Antiguas Posesiones Españolas de Ultramar. Tomos I y II relativos a la Península de Yucatán. En el presente trabajo aparece con las iniciales REY. Relaciones de los Encomenderos de Yucatán. Madrid, España.

Rejón García, Manuel. 1910. ETIMOLOGÍAS MAYAS. Mérida, Yuc., México.

Roys, Ralph L. 1948. THE MAYA CHONTAL INDIANS OF ACALANTIXCHEL. Washington, E.U. A.

—— 1957. THE POLITICAL GEOGRAPHY OF THE YUCATAN MAYA. Washington, E.U.A.

Santamaría, Francisco J. 1959. DICCIONARIO DE MEJICANISMOS. Editorial Porrúa, México, D. F.

ÍNDICE

	Pág.
Presentación	5
● La escritura jeroglífica maya	7
I La escritura en América	7
II La maya y otras escrituras	10
III La lengua de los códices mayas	18
IV Los códices mayas	21
V Los “uinales” del año	25
VI Los días del “uinal”	35
VII Las deidades	44
VIII Logros astronómicos	54
IX Intentos de interpretación	59
X Los catálogos de glifos	82
Bibliografía	86
● ● Los libros de Chilam Balam	89
Otros textos de Chilam Balam	103
El Chilam Balam de Chan Cah	106
El Chilam Balam de los Nah	109
● ● ● Toponomástica de la Península de Yucatán	117
I Notas preliminares	117
II Estructuración de los Toponímicos	133
Abreviaturas	200
Bibliografía	200

SE ACABÓ DE IMPRIMIR ESTA OBRA
EL DÍA 15 DE JULIO DE 1981, EN
LOS TALLERES DE
IMPRESORA GALVE, S. A.
Callejón de San Antonio Abad 39,
México 8, D. F.

LA EDICIÓN CONSTA DE 2 000
EJEMPLARES MÁS SOBRANTES PARA
REPOSICIÓN.